LENGUAJE
y juegos de escritura en la red

UNA INCURSIÓN POR LAS COMUNIDADES VIRTUALES

SILVIA TABACHNIK

Colección Teoría y Análisis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo
UNIDAD XOCHIMILCO División de Ciencias Sociales y Humanidades

Silvia Tabachnik es lingüista por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana (México). Docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, fundadora y directora de la maestría en Sociosemiótica del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), actualmente es profesora-investigadora en el doctorado en Ciencias Sociales y en la maestría en Comunicación y Política de la UAM-Xochimilco. Es autora de *Voces sin nombre. Confesión y testimonio en la escena mediática* (Universidad Nacional de Córdoba, 1997), así como de capítulos en diversas antologías y numerosos artículos en revistas especializadas de México, Argentina, España y Brasil.

LENGUAJE Y JUEGOS DE ESCRITURA EN LA RED
UNA INCURSIÓN POR LAS COMUNIDADES VIRTUALES

Esta publicación de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, fue dictaminada por pares académicos externos especialistas en el tema.

Primera edición: 7 de mayo de 2012

D.R. © Universidad Autónoma Metropolitana
UAM-Xochimilco
Calzada del Hueso 1100
Col. Villa Quietud, Coyoacán
C.P. 04960 México, DF.

ISBN: 978-607-477-719-2
ISBN de la colección Teoría y análisis: 978-970-31-0929-6

Impreso y hecho en México / Printed and made in Mexico

Lenguaje y juegos de escritura en la red
Una incursión por las comunidades virtuales

Silvia Tabachnik

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo
UNIDAD XOCHIMILCO División de Ciencias Sociales y Humanidades

Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Rector general, Enrique Fernández Fassnacht
Secretaria general, Iris Santacruz Fabila

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-XOCHIMILCO
Rector, Salvador Vega y León
Secretaria, Beatriz Araceli García Fernández

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
Director, Jorge Alsina Valdés y Capote
Secretario académico, Carlos Alfonso Hernández Gómez
Jefe de la sección de publicaciones, Miguel Ángel Hinojosa Carranza

CONSEJO EDITORIAL
José Luis Cepeda Dovala (*Presidente*) / Ramón Alvarado Jiménez
Roberto Constantino Toto / Sofía de la Mora Campos
Arturo Gálvez Medrano / Fernando Sancén Contreras

COMITÉ EDITORIAL
Graciela Lechuga Solís (*Presidenta*)
Francisco Luciano Concheiro Bórquez / Anna María Fernández Poncela
Felipe Gálvez Cancino / Diego Lizarazo Arias
Yolanda Massieu Trigo / Jaime Sebastián Osorio Urbina
Alberto Isaac Pierdant Rodríguez / José Alberto Sánchez Martínez
Verónica Alvarado Tejeda

Asistencia editorial: Varinia Cortés Rodríguez

Diseño de portada: Miguel Ángel Leyva

A Manuel
A Nadia

Índice

Consideraciones previas 11

Prefacio 15

CAPÍTULO I
Acerca de las comunidades virtuales

El mito comunitario 17
Un enfoque sociodiscursivo 20

CAPÍTULO II
Conversacion virtual y escritura

Una experiencia lúdicra 23
Entre ausencias y presencias 25
Una conversación diferida 29
Navegaciones por el archivo conversacional. La experiencia del investigador 32
La conversación como documento archivable 34
Temporalidad y espaciamiento 36
El dominio de la escritura 39
El merodeador 41
La configuración rizomática 44

CAPÍTULO III
Pequeños rituales, ceremonias y acontecimientos

Retratos secretos. Rituales de presentación de sí 49
Rituales de cortesía y nuevos géneros visuales 72
Acontecimientos, celebraciones, conmemoraciones 80

CAPÍTULO IV

Los géneros discursivos en la conversación virtual

Procesos de mutación 85
Los géneros de la *doxa*: textos prescriptivos y relatos ejemplares 87
Sobre los macrogéneros en la CVD 92
Labilidad del "contrato" 95

CAPÍTULO V

La narración colectiva. Relatos compartidos

La narración artesanal 101
La escritura colectiva. Antecedentes 102
La narración colectiva como *art de faire* 102
Ritmos e intervalos 104
Relatos "conversados" 105
Retro-escena 106
Narratividad e interactividad 107
Competencias de género y contratos pragmáticos 109

CAPÍTULO VI

Las "escrituras de sí"

Algunos interrogantes 119
El espacio íntimo en la red 120
Soliloquios en la red 126
Entre el diario personal y la crónica 135
Confesiones y secretos 146
Del anonimato a la heteronimia 157
El seudónimo como autofiguración 165
La puesta en escena del *nickname* 172
Autoficciones 175

CAPÍTULO VII

La retórica de la injuria

El *troll* 185
Un Diógenes en la escena virtual 187
Ambivalencias 188
Artilugios del *troll* 191
Flaming: la retórica incendiaria 192

Gozosas transgresiones 193
El "método del escarnio" 194
Injuria, anonimato, heteronimia 195
El lenguaje de la plaza pública 199
El conflicto como simulacro 200

Notas finales 205

Bibliografía 211

Índice de figuras 219

Nota bene

La fuente principal para la constitución del *corpus* de esta investigación proviene de RedPlaneta-"Planeta Foros" (http://foros.planetachat.com/groupcp.php), una de las primeras comunidades virtuales orientada al público de habla hispana. Fundada en 1998 en Caracas, su actividad cesó, aproximadamente, en 2008. Entre los servicios ofrecidos, además de los foros de discusión (distribuidos por edad y/o por temáticas) incluía grupos de *chat*, *blog* y *Radio-Postcast*.

Como fuente complementaria se ha recurrido a MSN grupos, sitio de comunidades en línea, que incluía, entre otros servicios, paneles de mensajes. Permitía visitar diferentes grupos existentes, participar en ellos o bien crear un grupo propio personalizado con o sin moderador. Se suspendió en febrero de 2009.

Todas las fuentes consultadas para la constitución del *corpus* corresponden a comunidades virtuales *de acceso libre*. La participación no es obligatoria y el único requisito exigido para ingresar a las mismas es el de registrarse mediante un seudónimo y una clave personal. En todos los ejemplos citados la fuente correspondiente se indica en nota al pie.

Consideraciones previas

Este trabajo es producto de una investigación sobre los nuevos juegos de "escritura conversacional" que se están gestando en el ámbito de las comunidades virtuales. Dentro de este vasto y variado universo, la indagación circunscribe un género particular de comunidades: aquellas que suelen identificarse como "comunidades de amistad" y que por su propia naturaleza no fueron originalmente constituidas a partir de intereses comunes, proyectos o temáticas específicas. Esta elección responde al objetivo de garantizar un uso predominantemente no teleológico del dispositivo, es decir, no orientado a fines prácticos concretos (por ejemplo: intercambio de información o conocimientos sobre asuntos particulares).

La gratuidad y el carácter lúdico de las conversaciones analizadas favorecería una aproximación a los modos de funcionamiento de la conversación virtual en su estado más llano o básico, permitiendo centrar el enfoque en los procesos que conciernen al lenguaje y a la escritura en sí mismos sin la interferencia desviante de tópicos o problemáticas con especificidades y complejidades propias adicionales.

En congruencia con lo anterior, los contenidos temáticos específicos de las conversaciones resultaron subordinados en relación con el foco primordial de interés que, en este tipo de comunidades, consistiría en una gama de experiencias con la escritura, con la propia subjetividad y con los vínculos intersubjetivos y colectivos que se tejen en el entorno virtual. Lo primordial para los miembros del colectivo es el vínculo de "amistad virtual" tal como resulta definido, resignificado, argumentado, y sobre todo imaginado en el discurso mismo de las comunidades.

De modo tal que todas las referencias y consideraciones que se hacen en este texto en relación con las comunidades virtuales responden a ese criterio restrictivo, y en modo alguno pretenden aplicarse a la totalidad de los entornos comunitarios de la red.

Así mismo, el campo de investigación se limitó a comunidades hispanohablantes latinoamericanas, lo cual implica en términos relativos cierto grado de

uniformidad lingüística y, en menor medida, cultural. La diversidad dialectal, las mutaciones que efectivamente se están produciendo a nivel lingüístico, así como las diferencias culturales regionales, en sí mismas exceden los objetivos de esta investigación.

También fue preciso tomar en cuenta criterios de tipo generacional, delimitando la franja etárea desde los 26 años en adelante. Esto se debe a diversas razones: desde el punto de vista cuantitativo se observa mayor frecuencia en el intercambio y mayor cantidad de participantes activos que en los foros de miembros menores de 26 años. Desde el punto de vista cualitativo, como han establecido otras investigaciones, existen marcadas diferencias generacionales en los modos de apropiación y en los usos cotidianos de estas nuevas tecnologías. En las comunidades de adolescentes se constata la influencia dominante del "idioma *chat*", –como también han mostrado diversos estudios sobre el tema– más cerca de la oralidad que de la escritura. Es en estos espacios donde en mayor medida se están gestando y se despliegan las modalidades "taquigráficas"e "ideográficas" de una escritura en proceso de hibridación con formas propias de la oralidad.

Por otra parte, si bien la dimensión fática de la comunicación desempeña un papel fundamental en las prácticas conversacionales que se despliegan en estas comunidades, en los foros de adolescentes este componente asume un predominio casi absoluto. En contraste, en las comunidades de adultos coexiste una mayor diversidad de propuestas y de géneros discursivos, se conservan al tiempo que se reconfiguran formatos y modelos enunciativos de la conversación ordinaria, del intercambio epistolar, o de otros géneros simples o complejos. Por lo tanto, esta delimitación generacional resultaría más idónea para observar y analizar en su mismo proceso de transición las mutaciones en curso.

Además fue necesario considerar como criterio restrictivo el uso de jergas o sociolectos y códigos generacionales en las comunidades de adolescentes, lo que al límite pueden tornar ininteligible los textos para los neófitos. Esto se conjuga con las frecuentes referencias a tópicos, manifestaciones artísticas, musicales, personajes mediáticos, propios de la cultura "joven" o adolescente. De modo que resultaría indispensable un amplio dominio de estos códigos para abordar una investigación como la que aquí se propone.

Tampoco se incluyen en esta investigación los numerosos foros consagrados a la búsqueda y encuentro de relaciones amorosas que indudablemente presentan características en principio diferenciables respecto de las comunidades

organizadas para establecer relaciones de amistad (lo cual no implica, puesto que entre ambos espacios existe cierta contigüidad, que en la práctica a menudo esas fronteras se difuminen).

Así mismo no se incluyeron en el *corpus* los foros explícita y exclusivamente consagrados a la actividad de escritura literaria. Muchas comunidades virtuales ofrecen espacios específicos para estos intereses; sin embargo, las experiencias de/con la escritura, la ficción literaria, el ejercicio poético, etcétera, no están de modo alguno excluidas de las conversaciones "ordinarias" que constituyen el *corpus* (lo cual también representa una diferencia significativa respecto de los intereses y las expectativas de los usuarios exclusivos de *chat*). Por último, para la selección del *corpu*s se consideraron también los siguientes criterios de orden técnico y práctico:

Como ya se mencionó, se trata de comunidades virtuales no bloqueadas, donde no se exige una clave especial para ingresar a las discusiones. El acceso es libre con el único requisito de registrarse mediante un seudónimo (*nick*) y una clave personal.

Muchas comunidades dan de baja a los miembros que no participan activamente. Se seleccionaron comunidades que no establecían ese requisito. Esta condición resultaba primordial, dado que no se adoptó la metodología etnográfica de la "observación participante". Por último hubo que tomar en consideración los siguientes factores:

- Alto nivel de actividad.
- Frecuencia del intercambio.
- Número considerable de participantes (activos).
- Continuidad en el tiempo del foro/grupo. Los foros seleccionados tienen una antigüedad aproximada de 4/5 años en actividad.
- Que se trate de comunidades y foros que se encuentren en actividad durante el periodo de la investigación (entre mediados de 2004 y mediados de 2008).
- Estabilidad de los participantes: en estos espacios las incorporaciones y las deserciones son muy habituales. Se ha intentado localizar comunidades donde más allá de estas alternativas, existe un cuerpo de participantes relativamente constante.
- Participación efectiva mediante escritos/textos/intervenciones originales. Se han excluido los foros donde hay un claro predominio de textos "pegados",

a menudo extraídos de otros sitios de la red (que por sí misma constituye un extraordinario e inconmensurable "archivo" de la *doxa*). Existen, en efecto, muchos grupos que se limitan al intercambio pasivo –casi monológico– de textos prefabricados (tema que será específicamente estudiado en esta investigación).

- Continuidad (relativa) de las conversaciones. Se trata de que los tópicos presenten cierto desarrollo, una extensión adecuada, cantidad significativa de réplicas, etcétera.
- Accesibilidad y organización de los archivos ordenados según diferentes entradas: clasificación por tópico, participante, fecha, etcétera.

Una última consideración: los textos de la conversación virtual citados en el libro conservan la ortografía original, dado que cierta laxitud en este aspecto es propia de la escritura en la red y cualquier corrección de nuestra parte hubiera alterado el carácter literal de las citas.

Prefacio

Este libro trata del lenguaje y de los vínculos que anuda entre los sujetos; de los nuevos modos de encuentro y diálogo; de la escritura en su relación esencial con la ausencia; de otras formas, desterritorializadas, de hacerse presente, reunirse y conversar.

Interrogantes cruciales que se reinscriben ahora en el paisaje de un presente radicalmente trastocado por la irrupción y la expansión de las nuevas tecnologías de comunicación. Los procesos de virtualización comportan una alteración general en el orden de los lenguajes e instauran un inédito régimen de enunciación y visibilidad cuya singularidad no se deja aprehender completamente mediante las categorías y conceptos propios de estadios "tele-tecnológicos" anteriores.

Nuevos juegos de escritura dialogada, formas contractuales provisorias y fluctuantes, actos de habla ambivalentes o indecidibles, desarticulaciones de la fórmula deíctica por la cual el yo se separa del aquí y el aquí se despega del ahora... Lo cercano y lo lejano; el adentro y el afuera; el ahora, el antes y el después; lo presente y lo ausente son polos de un paradigma desestabilizado donde incluso se difuminan las fronteras materiales y conceptuales entre el sujeto y el objeto, entre el sujeto y el otro. Las preguntas por el quién, el dónde y el cuándo de los acontecimientos, de las experiencias, de las vivencias y de los encuentros, se han tornado inquietantes.

CAPÍTULO I

Acerca de las comunidades virtuales

Toda comunidad se construye, de algún modo, sobre la fantasía.

Richard Sennett, *El declive del hombre público.*

El mito comunitario

Una singular convergencia entre tecnología y utopía marca el surgimiento de las *comunidades virtuales* a mediados de la década de 1970 en Estados Unidos. Éstas nacen, en efecto, en estrecha vinculación con el ideal comunitario del movimiento *hippie*.

En un ensayo inicial de definición Reinghold (1996:5) –uno de los principales precursores en la divulgación de estos fenómenos– las describía como "agregaciones sociales que emergen *on line* cuando una cantidad suficiente de personas mantiene discusiones públicas durante un tiempo suficiente, con un sentimiento humano suficiente, como para formar tejidos de relaciones sociales".

Aunque en la práctica la denominación comunidades virtuales ha sido adoptada por la mayor parte de los investigadores, no ha sido aún objeto de una elaboración específica como categoría analítica, solamente se han sugerido algunos criterios (lábiles, por cierto) que contribuirían a distinguir una "comunidad" de un simple grupo de noticias o foro de discusión. La noción de comunidad es de por sí controvertida desde sus orígenes sociológicos ya que incluye connotaciones descriptivas, normativas e ideológicas y abarca dimensiones tanto simbólicas como materiales (Fernback, 1997:39, citado en Hine, 2004:55).

Hay quienes sostienen que es un criterio político, en última instancia, el que permitiría afirmar que se trata efectivamente de comunidades. En tal caso, una comunidad virtual se definiría como tal en la medida en que llegara a ocupar

una posición estratégica en un espacio de relaciones de poder. Se trata de una concepción sin duda más precisa y acotada, pero por ello mismo también un tanto reductiva. A nuestro parecer se requiere considerar otros factores que otorgarían consistencia interna a una comunidad, como el grado de compromiso y de conexión entre sus miembros, la permanencia de las relaciones y, sobre todo, el sentimiento de pertenencia (Hine, 2004:28l), elemento fundamental en la producción o en la invención de una identidad colectiva.

Mientras los defensores de las comunidades virtuales sostienen que éstas contribuyen a compensar la paulatina declinación de los espacios tradicionales para la socialización y la vida pública en general, las principales críticas que recaen sobre la comunidad *on-line,* argumentan que "en un mundo *off-line* crecientemente fragmentado, los grupos *on-line* podrían llegar a sustituir a las comunidades reales (léase geográficamente locales) convirtiéndose rápidamente en memorias entretejidas" (Baym, 2003:*55*). Sin embargo, el argumento según el cual la comunidad *on-line* desplazaría a las comunidades *off-line* también ha sido cuestionado y, al parecer, no existen fundamentos empíricos para sostener esa tesis.

Desde nuestra perspectiva los argumentos críticos más consistentes apuntan a la falta de compromiso moral (propiciada por el recurso generalizado al anonimato, entre otros factores) y, sobre todo, al efecto homogeneizante del colectivo dado que la mayor parte de los grupos de internet se organiza con base en algún tipo de similitud (edad, género, nacionalidad, religión, etcétera, u otros intereses en común) y esto implica la posibilidad de excluir lo diferente, lo ajeno, lo extraño, todo aquello que represente alguna "anomalía" respecto de la norma. "Una nostalgia hacia el pequeño pueblo homogéneo" (Healy y Stratton, citados por Hine, 2004:*56*) anidaría en el imaginario de las comunidades virtuales.[1]

Guardando la debida distancia, las reflexiones críticas de Richard Sennett (1978) sobre el ideal comunitario, resultan particularmente esclarecedoras para aprehender algunos aspectos ideológicos implicados actualmente en la constitución y proliferación de las comunidades virtuales.

[1] En este estudio nos referimos específicamente a aquellas comunidades que se organizan con el exclusivo objeto de establecer vínculos de amistad a distancia entre sujetos que no se conocen personalmente. Sólo este tipo de comunidades responderían a las características señaladas.

En el contexto de su diagnóstico general sobre la progresiva extinción de la esfera pública en las sociedades contemporáneas, Sennett (1975, 1978) ofrecía una visión decididamente crítica de la ideología subyacente al concepto de comunidad, advirtiendo que se trata de un término "engañoso": se habla de comunidad de intereses o de sentimientos, pero

> [...] incluso en el lenguaje cotidiano, la idea de una comunidad no es canjeable con la idea de un grupo social; una comunidad es una particular variedad de grupo social en la que los hombres creen que ellos comparten algo juntos. El sentimiento de comunidad es fraternal, envuelve algo más que la admisión de que los hombres se necesitan mutuamente en el sentido material. El vínculo de comunidad es el de percibir identidad común, un placer en reconocernos a "nosotros" y "lo que somos" (1975:52, cursivas nuestras).

Mediante un acto de voluntad (o una "mentira") se establece entre los miembros, una ilusión de conexión emocional que no se corresponde con las experiencias efectivas y que Sennett define en términos del "mito de la pureza comunitaria" (1975:57) basado a su vez en una nueva "ética puritana".

Representación falseada de las relaciones y las experiencias por las cuales la comunidad se autopercibe como una totalidad integrada y armoniosa, "la imagen de la comunidad –sostiene Sennett (1975:57)– se purifica de todo lo que podría transmitir un sentimiento de diferenciación, sin hablar de conflicto, sobre quiénes somos "nosotros".

De esta manera el mito de la solidaridad comunitaria opera a modo de una purificación ritual que permite evitar precisamente experiencias eventualmente riesgosas o traumáticas. Subyace a estas "fantasías de identidad comunitaria" el miedo a reconocer la propia diferencia o a confrontarse con la del prójimo. El vínculo comunitario se sostiene entonces en la ficción de una homogeneidad sin fisuras por lo cual toda intromisión de opiniones ideológicas, políticas o religiosas, o incluso de acontecimientos de la actualidad, resulta amenazante, virtualmente conflictiva.

Sennett (1975:62, 64) señala entre las consecuencias del mito de solidaridad comunitaria: la represión de los discrepantes ("los poetas de la sociedad… los hombres que desafían las normas, tenían que enmudecer con el fin de que la similitud... pudiera mantenerse"); la exigencia para los incluidos, de renunciar

a otras lealtades complejas o conflictivas; y la relación con la violencia: "Cuando surgen cuestiones dentro o fuera de la comunidad que no pueden ser zanjadas por procedimientos rutinarios de administración burocrática, parece que toda la trama del mito está en peligro a causa de una cuestión o acontecimiento intratable, que no puede ser digerida[…]".

La tensión ante la inminencia o la amenaza de un evento extraño que podría alterar la (precaria) armonía del colectivo permanece latente en las comunidades virtuales, fundadas en esa fantasía comunitaria tan certeramente criticada por Sennett.

Y, aún más, en el entorno virtual estos elementos de tensión resultan incluso potenciados por las condiciones de distancia, ausencia, desconocimiento mutuo y anonimato que caracterizan los modos de participación de los sujetos en la red.

Un enfoque sociodiscursivo

En un pasaje memorable de la literatura antropológica, Malinowski (1964:27) ilustraba la noción de "comunión fática" mediante la recreación de una escena cotidiana: tras la jornada de trabajo, reunidos alrededor de la hoguera, los aldeanos "intercambian palabras" y en "el vaivén de los decires" recrean una atmósfera de convivencia y refuerzan los lazos de unión. Se trata de otro modo de usar el lenguaje, precisaba Malinowski, donde éste "no se nos manifiesta como un instrumento de reflexión sino como un modo de acción".

En la noción de comunión fática se vislumbraría el germen de todo vínculo comunitario instituido y recreado a partir de una aprehensión primordial del lenguaje, más allá de la significación y de la comunicación, de los contenidos y de los fines prácticos.

Entre la dimensión fática y la dimensión lúdicra se define la especificidad de las nuevas modalidades de escritura conversacional que se despliegan en las comunidades virtuales.

Llevada a su formulación más radical nuestra hipótesis sostendría que una comunidad virtual no es sino un efecto resultante de actos de escritura en relación de correspondencia, entendiendo que la noción de "efecto" incluye rasgos de intermitencia y provisoriedad, y que la noción de "correspondencia" –como forma particular del vínculo intersubjetivo– guarda un lejano parentesco con el antiguo género epistolar.

En cada acto de escritura lo virtual deviene actual: el "efecto" comunidad se recrea en cada respuesta y se extingue en los intervalos de silencio. La conversación virtual (síncrona o diferida) está hecha de escrituras sostenidas en relaciones de reciprocidad, y por medio de esa correspondencia se mantiene vivo y vigente el lazo colectivo. Por tanto cada miembro de la comunidad es en cierta medida sujeto de un compromiso, responsable de la permanencia de la comunidad o de su extinción.

Desde este enfoque la comunidad virtual no sería sino el producto relativamente transitorio resultante de ciertas prácticas dialógicas. Y esa inestabilidad deriva precisamente de la amenaza de cesación por deserción de sus miembros que permanentemente la acecha. El vínculo colectivo (de identidad y pertenencia) sólo está garantizado por la continuidad de una conversación que, en cualquier momento y por diferentes circunstancias (abandono, conflictos, desinterés, problemas técnicos…) puede –y suele– quedar interrumpida. Esta preocupación se manifiesta recurrentemente en las conversaciones del grupo.

De modo que, en lugar de ser postulada como antecedente, causa y origen de los diversos juegos de escritura, la "comunidad" virtual constituiría una especie de resultante derivada de ciertos "encuentros" más o menos recurrentes entre sujetos cuya existencia y asistencia en la escena virtual consiste exclusivamente en las huellas de su escritura.

Una comunidad virtual de hecho no "tiene lugar"; no preexiste al acontecimiento dialógico que la funda; se instituye como tal a partir de la escritura: ésta produce efecto de comunidad porque en esa instancia enunciativa se constituye un "nosotros" –aun si lábil y provisorio– con alcances inclusivos y excluyentes, lo cual implica también, aunque sea mínimamente, la construcción de una narrativa de identidad y pertenencia que funda el colectivo así como por otra parte, la institución de una memoria comunitaria atesorada en el archivo conversacional.

En el universo virtual la comunidad no es sino una invención colectiva que se sostiene en un "pacto" implícito de correspondencia fundado en la escritura. Se trata de un pacto provisorio, que se refrenda tácitamente (y de manera automática) en cada acto de escritura y se rescinde en ausencia de respuesta.[2] El

[2] Más adelante desarrollamos el concepto de "pacto" a partir de las formulaciones de Nicolás Rosa (1990).

ritual periódicamente celebrado de tomar asistencia a los miembros comunitarios, ilustra claramente la preeminencia de la dimensión fática en la conversación y en la vida comunitaria. El único testimonio de asistencia (y de existencia) es la escritura en el sentido práctico, material y corporal del término, en tanto "gesto manual": para hacerse presente basta una marca, un mínimo indicio visible en la pantalla, unos puntos suspensivos, un signo de exclamación o de interrogación, un ícono…

Una comunidad virtual nace cuando dos se responden; concluye siempre en la vana espera de respuesta. En la intermitencia entre dos inscripciones –blanco en pantalla– se juega su singular modo de existencia. Es por eso que la demora en la respuesta, la pausa, el silencio, suelen ser interpretados por los participantes como una amenaza de extinción no sólo de la conversación sino consecuentemente de la comunidad misma.

Esta relevancia asignada a la escritura, en su dimensión fática y en su eficacia performativa, nos ha permitido tomar distancia de los enfoques antropológicos y sociológicos de la noción de comunidad y del conjunto de connotaciones que arrastran consigo y reconocer así, en uno de sus aspectos fundamentales, la diferencia, la singularidad y la novedad de estas entidades virtuales.

Si una comunidad virtual no antecede ni trasciende los actos de escritura que la fundan, una perspectiva como la nuestra que privilegia la dimensión del lenguaje muestra su total pertinencia y relevancia en el contexto de otros enfoques de sociología o etnografía virtual.

Los encuentros personales "cara a cara" (lo que en la jerga virtual se conoce como "kedadas"), eventualmente las conversaciones telefónicas, o incluso los diálogos a partir de medios audiovisuales, pertenecen a otro orden de fenómenos. En otros términos: el vínculo colectivo que se establece en una comunidad virtual es comparativamente irreductible a otras formas de intersubjetividad. En efecto, lo que determina la extinción de una comunidad virtual es la ausencia de escritura: no es decisivo el hecho de que los lazos de amistad persistan y se mantengan por medio de encuentros "en persona". Sólo por la escritura se actualiza una comunidad virtual, incluso –como ocurre en ocasiones– el acontecimiento necesariamente impactante de un encuentro "cara a cara" puede determinar el fin de la misma, cuando menos en tanto comunidad virtual. La conversación tal vez se prolongue en otras condiciones y en otros escenarios, pero lo que acontece más allá o por fuera de la escritura excede también los límites de nuestra indagación.

CAPÍTULO II

Conversación virtual y escritura

Una experiencia lúdicra[1]

A pesar de la hegemonía de la racionalidad económica sostiene Duvignaud (1982:137) que en la civilización tecnológica contemporánea persiste una zona de experiencias y actividades "a-estructurales", resquicios de convivialidad, alojados en los intersticios de la vida colectiva a modo de "oasis". Esos "nichos lúdicros" constituyen un testimonio nada desdeñable de la existencia de grietas en la lógica economicista y productivista de la sociedad industrial. A esa lógica dominante se le opone la personalización de los usos del objeto tecnológico por parte del usuario según sus deseos o necesidades e independientemente del fin para el cual tal objeto fue originalmente destinado: "El instrumental tecnológico y el producto –escribe Duvignaud (1982:136)– son menos importantes que la región de la experiencia que permiten descubrir".

En ese orden de actividades predominantemente lúdicras se incluirían las tácticas de apropiación –e incluso la invención de usos no previstos– de las herramientas que brindan las nuevas tecnologías por parte de los "internautas" que participan –como protagonistas o como espectadores– en las peripecias de la conversación virtual.

Si bien considerando el predominio de la dimensión lúdicra sobre los aspectos normativos las comunidades virtuales parecen ajustarse adecuadamente a la imagen y al concepto de "nichos lúdicros", los juegos de escritura que ahí se actualizan no responden sino parcialmente a la definición de "juego libre y

[1] El término "lúdicro" identifica para Jean Duvignaud (1982: 25) un campo de "actividades inútiles y libres de toda finalidad..." que incluye los juegos de simulación y enmascaramiento y de manera privilegiada los juegos de palabras y la "conversación errante".

sin reglas" que propone Duvignaud. Efectivamente, no puede soslayarse la dimensión normativa –aun si se trata de una normatividad lábil– plasmada en un repertorio sucinto de reglas que permiten o bloquean el acceso a las comunidades y/o la participación en los intercambios conversacionales.[2] Normas que definen la calificación de los participantes (generalmente límites de edad, sexo, a veces nacionalidad); normas que establecen el régimen de lo visible y lo enunciable (lo que puede y no puede ser dicho/mostrado, los temas excluidos, etcétera); normas inhibitorias respecto de usos inconvenientes del lenguaje (insultos, groserías, etcétera); normas de cortesía en general, entre otras.

Aquí un ejemplo tomado de nuestro *corpus*:

Reglas de la comunidad-MSN grupos

Reglas de la comunidad

" Estado Actual : MODERADA

Las solicitudes de ayuda o consejo y el resto de los mensajes quedan en espera para ser leídos por los administradores. Luego de ser aprobados pasan al Panel correspondiente.

ATENCIÓN

En ésta comunidad queda prohibido promover debates o comentarios sobre política o religión; colocar publicidad u oferta de servicios sin la autorización previa de los administradores como así también, la publicación de fotos o material pornográfico y/o que afecte al buen gusto.

TAMBIEN PEDIMOS QUE EL GRUPO NO SEA USADO PARA HACERSE PROMOCIONES PERSONALES, EXISTEN OTRAS COMUNIDADES PARA ESO, ESTE ES UN GRUPO DE AMIGOS QUE SE COMUNICAN POR "DIALOGOS ESCRITOS" EN LOS DIFERENTES PANELES, NO A TRAVES DEL CORREO.

AVISO MUY IMPORTANTE

MSN esta muy exigente en cuanto al material expuesto, en especial relativo a imágenes de tono erótico, pedimos a todos los participantes que se abstengan de poner imágenes con el más mínimo contenido de este tipo. Igualmente solicitamos no exponer recuadros muy extensos, los cuales deforman el tamaño del espacio y hacen difícil su lectura.

[2] Protocolo que en el léxico de las comunidades virtuales se conoce como *netiquette*.

> Esto para bien de todos y como protección para que el grupo pueda permanecer activo, por ese motivo
>
> LOS MENSAJES QUE NO TENGAN EN CUENTA ESTE PEDIDO SERAN ELIMINADOS SIN PREVIO AVISO
>
> ADEMAS REQUERIMOS QUE TODOS LOS MENSAJES SEAN ESCRITOS DESDE LA COMUNIDAD Y NO DESDE LOS CORREOS PERSONALES.
>
> Los Administradores

En la práctica, sin embargo, esta base normativa (variable para cada comunidad) es objeto de permanente negociación y deja un margen de libertad –de "desorden"– considerable para el ejercicio lúdicro de una modalidad de conversación descentrada, de múltiples entradas, que no inicia ni concluye, que sólo de manera forzada se reconoce en las gramáticas conversacionales, y que tampoco obedece a las prescripciones de las máximas pragmáticas. Se aproxima en cambio al formato de la "conversación errante", originalmente practicada por las culturas nómadas y consistente en "una manipulación continua, un bricolaje permanente de los puntos fijos en que se apoyan una cultura, sus valores, sus mitos y sus símbolos" (Duvignaud, 1982:38).

La escritura conversacional que se gesta y ensaya en las comunidades virtuales constituye esencialmente un ejercicio de convivencia a partir del intercambio lingüístico, en un intervalo de ocio efectivamente incautado al tiempo productivo, puesto que el dispositivo tecnológico permite que el diálogo virtual se desarrolle en los intersticios de la actividad laboral o doméstica y esta simultaneidad en el uso de dos tiempos de calidad diferente –trabajo y recreo– constituye una de las formas más habituales de apropiación de las herramientas del dispositivo virtual.

Entre ausencias y presencias

La conversación virtual suele distinguirse de la conversación cara a cara, por vía negativa a partir de una deficiencia (de proximidad, de contacto físico) y

sobre la base de una concepción disyuntiva que opone ausencia a presencia. Sin embargo, el dispositivo virtual, por su propia índole, cuestiona radicalmente esa dicotomía suscitando estados ambiguos, indecidibles entre presencia y ausencia. Estados como los que evoca Michel Serres (1995:67) para cuestionar las oposiciones entre lo exterior y lo interior, lo contiguo y lo alejado, lo familiar y lo extraño, lo presente y lo ausente, sosteniendo que todos tenemos la experiencia simultánea de la presencia y de la ausencia, de lo real y de lo virtual: "estoy [...] presente en el espacio llamado real por mis ausencia en cien lugares llamados virtuales" (1995:77-78).

En su expresión más radical la tesis de Serres sostiene que "no somos seres del ahí" porque en el pensamiento, en la acción y en el lenguaje nos ausentamos de nosotros mismos (1995:77-78).

Si el desarraigo efectivo o imaginario y la vocación nómada son rasgos distintivos de lo humano, entonces siempre habría un vestigio de lejanía en la proximidad, una cuota de ausencia en toda presencia.

Por otra parte, los modos de estar presente se están multiplicando y diversificando vertiginosamente por el impacto dislocatorio de las nuevas tecnologías. Como afirma Philippe Queau (1995:97) los medios (el cine, la televisión) ofrecen nuevas formas de sustitución de la presencia real, única y sustancial. En un mundo "sobrecogido por la síntesis y lo virtual" –sugiere este autor– convendría definir la presencia a partir de sus contrarios, en las imágenes invertidas de la ausencia, la representación y la distancia.

Si no hay presencia plena, si toda presencia –como ya se sugirió– incluiría una dosis de ausencia (y a la inversa), se trataría de identificar algunas configuraciones transitorias, procesos más que estados, devenires (modos y grados de hacerse presente y de ausentarse).

En las diferentes prácticas en el espacio virtual, la ausencia del cuerpo tangible –por lo general también sonoro y visible, por tanto actuante– parecería constituir más un estímulo que un obstáculo: a menudo opera como un detonador del imaginario propiciando la composición de figuraciones/refiguraciones/desfiguraciones del cuerpo en la escritura.

Así, ese cuerpo sustraído por la virtualización retorna en escritura, íntimo y ajeno, fantaseado, plagiado, repudiado, exaltado..., a veces se insinúa en formas casi sonoras –gritos, suspiros, risas, arrullos, susurros, sollozos…, en una especie de escritura acústica, inarticulada– "en voz alta", como la define una usuaria –y

a veces se torna ideográfica, intentando reponer para los otros, mediante códigos icónicos igualmente primarios, el espesor significante de una gestualidad invisible: los guiños de la complicidad o de la ironía, las expresiones de la euforia y la tristeza, la mímica de la decepción o de la sorpresa.

Estos ejercicios de transposición semiótica –producción de interpretantes icónicos o gráficos– no constituirían, pues, una operación meramente compensatoria orientada a disimular la ausencia del cuerpo significante, se trata más bien de la apertura de un espacio lúdicro de experimentación, disponible para ensayos e invenciones y que engendra códigos rudimentarios más o menos estables. Los "emoticones" funcionan como modalizadores pragmáticos marcando la expresividad y la subjetividad en el texto e indicando la relación (distancias, adhesiones, relativizaciones) que establece el sujeto con sus enunciados. Son índices que sugieren cómo debe ser leída una intervención, por ejemplo, irónica o humorística. Recursos por los cuales la escritura se obstina en negar –o se divierte en burlar– la privación, la distancia, la ausencia, la imposibilidad efectiva del contacto, refigurando con elementales estrategias de transliteración o transposición icónica, las inflexiones de la voz ausente, los estados y los movimientos del cuerpo actuante, los humores, las emociones, los gestos, las miradas, etcétera.[3]

En lo que respecta a los encuentros y diálogos virtuales, el anonimato mismo, los seudónimos y heterónimos, incluso el avatar, pueden concebirse como formaciones híbridas de presencia-ausencia: en efecto, la omisión del nombre propio hace de toda presentación formal un ritual incompleto, un "infortunio" pragmático. El seudónimo involucra una operación y una estrategia doble para presentarse ausentándose parcialmente. También lo serían –como en toda escritura– otras marcas de subjetividad como las firmas y los pronombres de primera persona y por supuesto, todas las tecnologías de "telepresencia": la propia imagen en pantalla, fija o en movimiento, la voz sin imagen, la voz sin cuerpo. En el proceso de virtualización la propia unicidad del cuerpo resulta

[3] A pesar de que existen diversos dispositivos tecnológicos para incorporar tanto la voz como la imagen móvil en las conversaciones virtuales, éstos se adaptan a los usos del chat, es decir a modalidades síncronas de comunicación mediada por computadora; no es el caso de la interacción simbólica virtual (asíncrona) que se práctica en las comunidades virtuales. Por lo que respecta al uso de micrófonos o cámaras web, también habría que poner en evidencia los efectos "espectrales" generados por esos dispositivos.

cuestionada. La "telepresencia" trasciende en mucho la simple proyección de la imagen. Para Lev Manovich (2005:226) "la esencia de la telepresencia es que se trata de una antipresencia".

Una lógica del espectro preside para Derrida los encuentros y los diálogos virtuales:

> Lo mediático, el acontecimiento y la acontecibilidad en la tecnocultura contemporánea ya no pueden ser pensados en los límites de una ontología: se requiere otra lógica ("espectrología", o "fantología") que deconstruya los paradigmas binarios o dialécticos y sus distinciones correlativas entre efectividad (presente, actual, empírica) e idealidad (no presencia reguladora o absoluta) (1998a:66-67).

Los predicados de la presencia y la ausencia en la conversación virtual parecen provenir de un vocabulario básico de espectrología: nombres efímeros, seudónimos sin cuerpo ni imagen transitan en la escena conversacional, asoman en la pantalla, aparecen, desaparecen, reaparecen… Y esta dimensión espectral no es puramente especulativa, es parte constitutiva de la percepción subjetiva, de la experiencia misma del (des)encuentro virtual, como puede observarse en las siguientes intervenciones:[4]

R1 : saludos y abrazos mi estimada… tengo meses que no se nada de Usted... y saludos a los demas aparecidos, fantasmas, animas solas y demas...

R2 : "Bueno acá yo, mitad real, mitad fantasma... A veces real, visible, y con ganas de leerlos, opinar, postear, reirme. Otras con no tantas ganas, me agarra la invisibilidad. Pero bueno también sé que leer el off es algo que muchos no podemos resistir. Yo no puedo estar en la pc sin pasar a husmear como anda todo, eso sí lo que no haría es clonarme, tener un nick sustituto para poder decir, hacer, o postear cosas que no me "atrevo" con el otro.".

R3 : Qué sentido tiene? ¿Qué sentido tiene que dos pseudo-fantasmas dialoguen entre sí?

R4 : "A mi no me cansa eso de ver fantasmas... es otra de las cosas que forman parte del foro que lo hacen al menos para mi un lugar libre como en los que me agrada estar. El misterio del foro tiene su encanto. Hay tantos tipos de fantasmas como suicidas... tantos tipos de suicidas como tipos de foristas...

Fantasma 1: sería el que nos quiere leer sin ser visto, alguien conocido por la mayoría...

[4] Fuente: RedPlaneta-PlanetaForos (http://foros.planetachat.com/groupcp.php)

Fantasma 2: visitas puras

Ellos para mi son parte del misterio del foro, van tomando forma en mi mente, tanto como lo que mi imaginación me lo permite. Lo mismo me pasa con los suicidas o los foristas presentes... Me produce ese misterio... el de no saber.. el de adivinar.. cierto orgasmo forístico al que no pienso renunciar. Ustedes van tomando forma en mi mente solo por los que de uds. aquí puedo leer...por sus nombres...sus dichos... su ternura o crueldad… solo el compromiso de lo que te dije o dijiste acá...solo el compromiso del afecto o la bronca que te generé o me generaste acá...

Por estas cosas los fantasmas y demás no me cansan,son parte y hay que dejarlos ser...es la magia del foro…

Una conversación diferida

> Porque tenemos que durar un poco más que nuestra voz; estamos obligados, por la comedia de la escritura a inscribirnos en alguna parte (Barthes).

La desconexión tanto del espacio físico como de la temporalidad cronológica y lineal constituye uno de los efectos más radicales de los procesos de virtualización. La conversación virtual (tanto síncrona como diferida) se desarrolla en el marco de un proceso en que están involucradas experiencias inéditas con la espacio-temporalidad. Así como ya no hay un "dónde" que localice un espacio físico de reunión, tampoco se puede definir un "cuándo" del encuentro, un tiempo cronológicamente fijado y mensurable. El espacio-tiempo se vuelve contingente y se diversifica en modalidades inéditas. También el "ahora" se desagrega en múltiples actualidades (y actualizaciones). Toda la fórmula de la deixis, en cada uno de sus términos y en su interrelación –incluidas las marcas de intersubjetividad– resultan dislocadas.

Levy (1999:24) sostiene que no es posible seguir pensando en una sola extensión o una cronología uniforme, sino en "una multitud de tipos de espacialidad y de duración" y disintiendo con Paul Virilio, añade que la virtualización no consiste particularmente en un aceleramiento de los procesos ya conocidos, ni en la completa abolición del tiempo o el espacio sino que "inventa, con el consumo y el riesgo, velocidades cualitativamente nuevas y espacios-tiempos mutantes".

La dimensión espacio-temporal constituye uno de los rasgos distintivos de la conversación virtual diferida respecto de los géneros contiguos: el chat (sin duda el género más próximo), la escritura y la correspondencia epistolar tradicional, la conversación cara a cara, la conversación telefónica. Una grilla elemental debería contemplar –como mínimo– tres pares antitéticos de rasgos distintivos: presencia/ausencia; inmediato ("tiempo real")/diferido; oralidad/escritura.

De lo cual resultaría un esquema binario fijo que como todo esquema basado en pares opuestos, no puede dar cuenta de los procesos (devenires, mutaciones) que se dan entre los dos polos (menos aún de los casos indecidibles) y que son a nuestro parecer los que permitirían aprehender la naturaleza particular de la conversación virtual: modos y calidades de presencia y de ausencia, de devenir ausente o presente; hibridaciones entre formas de oralidad y de escritura, y diferentes grados de desfase entre lo inmediato (el efecto de "tiempo real") y lo diferido.

Una temporalidad como la que postula Michel Serres (1995:123) "con puntos de parada, rupturas, vías de aceleración exacerbada, lagunas, desgarres…", es decir una temporalidad compleja y heterogénea requiere ser abordada en sus diferentes modulaciones: ritmos, duraciones, velocidades, etcétera, con particular atención a los intervalos (esperas, interrupciones, detenciones, pausas, intermitencias) transcurridos entre la escritura, la edición y la publicación de un texto; entre la emisión y la recepción, entre una y otra réplica; entre el inicio, la cesación y la reanudación de una conversación. Y en ese transcurrir entre diferentes estados, el texto deviene otro y se abre a múltiples destinaciones.

Si el desfase (como diferencia y dilación) es constitutivo de toda escritura, en la conversación virtual el intervalo entre el acto de escritura y los múltiples actos de lectura no sólo es variable sino sobre todo incalculable.

En orden a la extensión/duración del intervalo se podría establecer una escala decreciente que abarcaría desde la correspondencia epistolar tradicional (máximo desfase) a la conversación cara a cara (mínimo desfase). Es precisamente la amplitud del desfase, la duración del intervalo lo que determina la diferencia específica entre el *chat* en "tiempo real" (que no es sino "efecto" o "ilusión "de real así como lo es también la transmisión y "en vivo y en directo" en los medios audiovisuales) y la "conversación virtual diferida" (de aquí en adelante (CVD).

La sincronía o asincronía de la conversación se transcribe en pantalla según dos modalidades diferentes de espaciamiento[5] (transformación del tiempo en espacio): en el chat se conserva cierta continuidad y alternancia simulando así, visualmente, la estructura de pares adyacentes y de turnos de la conversación cara a cara. En la CVD, en cambio, las marcas del espaciamiento son visibles (hasta el punto incluso de dificultar una lectura continua) y traducen así la discontinuidad, los intervalos temporales, y las alternancias entre los interlocutores.

Por lo que concierne al chat en su configuración en pantalla tiende a representar la inmediatez del "tiempo real" a partir de una secuencia visual sin interrupciones; la CVD, en cambio, exhibe y despliega, para cada intervención, partes del dispositivo tecnológico que subyace a la conversación. Las diferentes intervenciones están separadas por marcos (límites) y en el interior de los mismos aparecen ulteriores divisiones (hipervínculos, íconos, etcétera). El encuadramiento confiere a los textos cierta autonomía (semántica y pragmática) y por lo tanto la posibilidad de ser "guardados" separadamente, "cortados" y "pegados", citados e injertados en otras conversaciones.

Para abordar esas nuevas formas espacio-temporales es necesario remitirse en primer lugar a los procedimientos técnicos efectivos que se ponen en juego en la conversación virtual diferida o asíncrona, y que la distinguen de la tele-conversación en "tiempo real".[6] En ambos casos el usuario entra en un canal de chat y se integra a la conversación en curso, pero la diferencia fundamental radica en que en un régimen asíncrono las intervenciones son almacenadas según diferentes formatos de modo que los miembros de la comunidad puedan acceder a ellas en cualquier momento y mantenerse al día sobre el desarrollo de la conversación. El dispositivo no requiere respuestas inmediatas y tampoco es importante que los miembros sepan el orden en que llegan sus intervenciones.[7]

López Alonso (2006) propone distinguir cuatro tiempos diferentes en el desarrollo de la conversación virtual diferida: el tiempo de la escritura, el de

[5] Según la definición de Derrida (1998a:85-95) espaciamiento equivale a pausa, blanco, puntuación, intervalo en general… El espaciamiento "dice la articulación del espacio y del tiempo, el devenir-espacio del tiempo y el devenir-tiempo del espacio".

[6] Conversaciones en tiempo real IRC (*Internet Relay Chat-Chat*).

[7] Es importante señalar, además, que tanto en el *chat* como en las conversaciones asíncronas los participantes pueden estar situados en diferentes zonas horarias, por lo cual no hay en la práctica coincidencia en el "tiempo real".

las lecturas, la distancia temporal entre ambos y la intervención dialogada en el texto.

Según esta autora la continuidad en el tiempo entre la escritura y la lectura genera una nueva modalidad de "intersubjetividad *in absentia*": "duración nueva, casi ininterrumpida que anula, por su rapidez, la distancia entre un antes –tiempo de producción– y un después –tiempo de recepción". La mínima duración del intervalo entre escritura y lectura rompe "la frontera espacio-temporal diferida creando el universo concomitante del instante-tiempo casi asincrónico" (en un tiempo casi "real"). En la práctica la duración de ese lapso varía según el tipo de usuario u otros factores, de modo que el aquí/ahora de la comunicación puede ser instantáneo o bien sometido a periodicidades más amplias.

Como precisa atinadamente Christine Hine (2004:128) en última instancia será el lector quien determine la estructura temporal de los mensajes, ya que se requiere un aprendizaje particular para leer y comprender lo que en principio aparece como una "maraña" de textos. De hecho, sostiene esta autora: "Toda temporalidad se construye como resultado de prácticas interpretativas, y la idea de que existen competencias culturales que orientan las diferentes temporalidades, ni es nueva, ni se reduce al ámbito de las comunicaciones electrónicas" (2004:128).

Navegaciones por el archivo conversacional. La experiencia del investigador

La urgencia de volver a pensar el sentido y los alcances del concepto de archivo en el marco del régimen virtual, ha sido puesta en evidencia por Jacques Derrida, en diferentes contextos.

Aquí lo empleamos menos como una noción definida que como una condensación de múltiples imágenes elaboradas entre la reflexión teórica y la ficción literaria: el *arché*, el tesoro de la lengua o del significante, el *block* mágico, la biblioteca de Babel y otras figuraciones más fantásticas suscitadas por los modos de su existencia virtual como la del museo arqueológico de las palabras dichas, la enciclopedia universal de conversaciones raras…

Para el investigador trabajar en el archivo conversacional de las comunidades implica una elección y un decisión no sólo metodológica, sino también

–si se quiere– estratégica en la medida en que tiende a aligerar en lo posible los efectos distorsionantes de una intervención directa en la comunidad y en la conversación virtual.

Desde el punto de vista metodológico en lugar de obtener información mediante técnicas testimoniales de tipo etnográfico, situándonos en la posición científicamente legitimada del "observador participante", en una primera etapa optamos por identificarnos impunemente con la figura no tan prestigiosa del *voyeur*, asumiendo la mirada y la escucha del *lurker,* merodeador, paseante del ciberespacio, mezcla de nómada, *flâneur,* náufrago a la deriva en la red.

No es ajena a estas inmersiones cierta experiencia de vértigo en la medida en que el explorador, desprovisto de mapas idóneos, se ve arrastrado sin rumbo por un territorio hecho de puras bifurcaciones, vacilando permanentemente entre el deseo de "volver a la superficie" y la pulsión de dejarse llevar con la esperanza de descubrir filones de sentido bajo las capas de palabras sedimentadas, lugares comunes, metáfora muertas, estereotipos y clichés.

Memorable el exabrupto de un prestigioso etnógrafo de la red, quien, seguramente sorprendido en algún brote agudo de decepción, declaró: "Internet está lleno de basura y de imbéciles. Incluso si hacemos una incursión casual en el ciberespacio nos daremos cuenta de la hostilidad, del egoísmo y de la cantidad de tonterías que se dicen..." (Kollock, 2003:259).

Ocurre que los tópicos que dan título a las conversaciones, son promesas de acontecimientos que por lo general no acontecen. Sin embargo el investigador, una vez que renuncia a las revelaciones impactantes, aprende a reconocer los modestos hallazgos, o tal vez a producirlos a partir de ínfimos incidentes: un cambio de seudónimo, la revelación de falsas, verdaderas, múltiples identidades, la presentación de un nuevo miembro que se une a la conversación, una despedida, una conmemoración, la celebración de un regreso, los argumentos de una expulsión, un malentendido que se agiganta y se expande, un exabrupto, una confesión brutal, una escena de celos, una discusión, una declaración de amor, una diatriba desaforada, un estallido de risas o de lágrimas en la escritura, medias palabras, entrelíneas, pausas de silencio... Poco a poco, en las navegaciones cotidianas comienzan a aparecer respuestas a preguntas que no habían sido formuladas.

En su transitar por el espacio virtual el investigador asume diferentes figuras. En cierto punto, de manera relativamente arbitraria, se suspende la deriva y el merodeador (nómada por vocación) cede su sitio al archivista (sedentario por

destino). Ya no se trata de deambular, deteniéndose de cuando en cuando movido por la curiosidad o por la intuición. El trabajo del archivista (el secreto poder del arconte) consiste en seleccionar, clasificar, distribuir y por tanto excluir. El subproducto residual de esta operación será un cúmulo de desechos de lenguaje, sobras de enunciados que no ingresarán al *corpus*, destinados a la insignificancia y al olvido. Ciertamente en este (inevitable) tratamiento del material de archivo está implicada una intervención que –como toda intervención– "evoca un acto violento, extrínseco y ajeno" (Mier, 2002:13).

Todas esas operaciones tienden inevitablemente a "normalizar" el *corpus*, reducir los acontecimientos singulares a unos pocos conjuntos de enunciados, diálogos enmudecidos en la escritura que a veces dejan oír acentos de las voces que los pronunciaron.

La conversación como documento archivable

Un cambio en la categoría misma de lo archivable, implica un desplazamiento en la economía general de los discursos: la conversación ordinaria, tradicionalmente considerada como la porción descartable, evanescente, de la discursividad social habría mudado de posición y estatuto en el régimen virtual. Ahora pertenece al orden de lo archivable y por tanto de lo memorable, lo que por "naturaleza" está proyectado a futuro, destinado a la repetición y a la cita.[8] Desplazamiento de la conversación al orden de lo público y publicable propiciado probablemente por el proceso de mediatización y paralelamente de espectacularización de los géneros de la esfera privada e íntima en el régimen mediático del *reality* y del *talk-show* televisivo, donde los sujetos anónimos se constituyen en personajes que actúan escenas cotidianas ante la mirada complaciente de un espectador discreto (Tabachnik, 1997).

El hecho de que los textos sean archivados y puedan ser recuperados y citados, confiere a la conversación escrita, un rasgo de permanencia e iterabilidad del cual carece la conversación en condiciones de oralidad, por naturaleza, efímera.

[8] "Hoy, todo puede ser lanzado al espacio público y ser considerado, al menos por algunos, como publicable, con lo que alcanza el valor clásico, virtualmente universal, incluso sacro de la cosa publicada" (Derrida,1996:4-7).

Ese archivo no sólo funciona como memoria de la comunidad y acervo de su "historia conversacional" sino también como testimonio documental de unos acontecimientos discursivos: el mensaje electrónico no determina solamente el momento del "registro conservador" (Derrida, 1997) determina también "la institución misma del acontecimiento archivable", condicionando por tanto la estructura que imprime y el contenido impreso. Esta posibilidad de un registro exacto de lo que fue dicho cambia la naturaleza misma del acontecimiento discursivo. Todo enunciado que es objeto de archivo, conservación, registro, pasa de ser un "monumento" a convertirse en "documento", de acontecimiento a testimonio, puede cobrar incluso un valor casi jurídico o probatorio como constancia fehaciente de la verdad o de la falsedad de lo dicho, etcétera.

En la organización y administración del archivo, es crucial la figura del "moderador",[9] una nueva especie de "arconte", esos guardianes del archivo que según Derrida (1997) "No sólo aseguran la seguridad física del depósito y del soporte sino que también se les concede el derecho y la competencia hermenéutica. Tienen el poder de interpretar los archivos". El poder arcóntico se ejerce a partir de las funciones de unificación, identificación, clasificación y consignación de los documentos y particularmente, en la función de ordenarlos que es también el privilegio del moderador en un foro. Este último también ocupa evidentemente una posición de cierto poder (a menudo resistida por la comunidad y permanente objeto de negociación), en la medida en que opera como censor respecto de lo que debe y puede ser publicado y por tanto también archivado, pero sobre todo es quien al "organizar" los documentos, opera un filtrado inicial que incide sobre el orden de las lecturas posibles.[10] En cierta manera, el moderador, contribuiría a la legibilidad, reordenando lineal, secuencial y temáticamente (por tópico) el aluvión de palabras intercambiadas, neutralizando parcialmente la naturaleza rizomática de la configuración hipertextual. También puede cerrar un tópico, editar mensajes, reagruparlos o incluso eliminar alguno si considera que no es pertinente respecto de la temática tratada.

[9] Para una definición de "moderador" en internet véase http://es.wikipedia.org/wiki/Moderador_(foros_internet). El moderador cumpliría una función semejante a los conductores de los *talk shows* televisivos aunque mucho menos visible, más discreta.

[10] Los términos en que lo define Wikipedia son por demás sugestivos: "En casi todos los *software* de foros, los moderadores tiene la capacidad directa de *forzar el orden* en el foro" (cursivas nuestras).

Como todo archivo, el de la conversación virtual es de por sí y desde siempre transcripción y no fuente primigenia ni texto original. Lo que ahí se conserva es ya producto de una operación de cribado que no sólo excluye contenidos sino que establece e impone ciertos trayectos de lectura, bloqueando otros posibles. Esto implica una relativa restricción respecto de la modalidad "nómada" de las lecturas: efectivamente se establece e impone cierto orden, pero éste puede ser alterado, burlado… precisamente por la naturaleza hipertextual de los documentos archivados.

Temporalidad y espaciamiento

El establecimiento del archivo, que atesora la historia conversacional de una comunidad es fundamental para pensar la temporalidad y el espaciamiento en las conversaciones virtuales asíncronas (así como su diferencia específica respecto del *chat*). También para aprehender los procesos de redistribución de lo público y lo privado. Como sugiere Derrida (1997):

> El correo electrónico está hoy día, […] a punto de transformar todo el espacio público y privado de la humanidad y, en primer lugar, el límite de lo privado, lo secreto (privado o público) y lo público o lo fenomenal. No es sólo una técnica en el sentido corriente y limitado del término: a un ritmo inédito, de forma casi instantánea, esta posibilidad instrumental de producción, de impresión, de conservación y de destrucción del archivo no puede no acompañarse de transformaciones jurídicas y, por tanto, políticas. Éstas afectan nada menos que al derecho de propiedad, al derecho de publicar y de reproducir.

Cuando se accede a los archivos de una comunidad la primera impresión es la de un murmullo anónimo "sin comienzo ni final". Los archivos atesoran y organizan, clasifican, catalogan, un cúmulo de enunciados que precisamente al ser incluidos resultarán despojados de toda marca de subjetividad (ni autor ni firma) para ingresar al orden del "se dice", de las cosas dichas. En general la operación de archivo –en sentido foucaultiano– tiene el efecto de desnombrar los textos, de tornarlos anónimos (Tabachnik, 2005). En la conversación virtual, esa operación resultaría duplicada: en la primera fase consiste en una sustitución

del nombre propio por un seudónimo, en una fase ulterior (inscirpción en el archivo) en un pasaje de la seudonimia al anonimato.

De inmediato se advierte cierta incompatibilidad entre la condición –móvil, provisoria, cambiante– del hipertexto, que además siempre es por definición actualizable y modificable, y la naturaleza conservadora, fija, permanente del archivo, en su concepción tradicional. Más allá de las consideraciones prácticas (contemplando la posibilidad de acceso y la disponibilidad para los miembros del foro), la extravagante decisión de archivar estas conversaciones de naturaleza efímera constituiría en principio, como señala Derrida, otra manifestación de la voluntad de poder (aquí bajo la modalidad del registro y del control).

El acceso al archivo conversacional implica no sólo la posibilidad de relecturas extemporáneas sino, particularmente, la de intervenciones ulteriores que alteran el "documento" archivado (incluso llegan a eliminarlo cuando se establece su caducidad), y lo colocan otra vez en circulación[11] en el contexto de una nueva conversación o de una conversación suspendida (nunca concluida) y en esa instancia reanudada. Así, las conversaciones "duermen" en el archivo hasta que alguien, después de un tiempo a veces sorprendentemente prolongado, las "despierta" y las hace hablar otra vez.[12]

Esos "intervalos" de silencio, resultan neutralizados (imperceptibles) por efecto mismo del espaciamiento en el archivo, donde –al situarse uno tras otro en una secuencia lineal, resultan omitidos los diferentes lapsos transcurridos entre las réplicas. Las únicas marcas visibles de estos desfases son las inscripciones de la fecha y hora de publicación del mensaje. Es decir que en el espaciamiento resultan anulados los diferentes ritmos de la conversación, la alternancia de los turnos, y los eventuales "solapamientos". No hay traducibilidad ni correspondencia alguna entre la extensión de los intervalos temporales y los blancos de la escritura.

En la superficie de la pantalla se espacializa una temporalidad transcurrida y congelada, una conversación provisoriamente detenida que siempre puede ser reanimada con una nueva réplica que la actualice.

[11] Como los "reflotes", es decir, contestar a un tema tan antiguo que ya no tiene sentido, o la información dada ya es cosa del pasado (Wikipedia).

[12] Los mensajes pueden conservarse en la memoria del servidor o descargarlos y guardarlos en la memoria del ordenador del usuario

Los espacios de un proceso de citación virtualmente interminable señalan y a la vez neutralizan los desfases temporales, intervalos, relevos de remitentes y destinatarios, resultando en una diagramación a modo de cajas chinas:[13]

Publicado: Mar Jul 08, 2008 3:42 pm **Título del mensaje:** citar

Paria escribió:

MARAVILLA escribió:

Paria escribió:

Ok. Ve pensando.
Voy a probar un género al que nunca siquiera me he acercado, cuento para niños. Del precio seguro que nos arreglaremos.
Eso último me parece una rudeza innecesaria pero supongo que me la he ganado.

¿Vas a escribir un libro?

¡Mmm! No lo sé.

Digamos que siempre me ha picado la piel por al menos intentarlo pero nunca me lo he propuesto seriamente ni tengo planeado hacerlo. Mas pensaba que sería interesante invertir un poco el orden, es decir ¿Si hay gente que hace una portada para un libro porqué no puede haber quien haga un libro para un portada? Podríamos intentarlo.

Entonces, harías un libro para ésta portada.

[13] Fuente: RedPlaneta-PlanetaForos (http://foros.planetachat.com/groupcp.php).

Como señala David Crystal (2002:159): "la naturaleza asíncrona de la interacción es el corazón del asunto". Las intervenciones pueden ser leídas de inmediato, o bien mucho tiempo después, pero "cada colaborador deja su propia 'huella' lingüística, porque lo que dice, a diferencia de lo que ocurre en la conversación cara a cara, desencadena un efecto pragmático permanente". Cada intervención tiene efectos a largo plazo, se mantiene latente durante un periodo indefinido y será reactualizada y resignificada en cada instancia de lectura. "Puede que la conversación que mantenemos por correo electrónico termine, pero nuestro texto permanece" –observa Crystal. Por tanto esos textos "nómadas" por naturaleza, pueden y suelen ser "injertados" en otras conversaciones, citados textualmente o parafraseados, criticados, parodiados, desfigurados, etcétera.

El dominio de la escritura

De lo dicho anteriormente se desprende que la conversación virtual es ante todo y por su propia naturaleza una práctica de escritura en la medida en que adhiere a los predicados esenciales del concepto de escritura formulados por Derrida (1998).

En primer lugar la permanencia del signo escrito más allá del presente de su inscripción y más allá de la intención o la presencia efectiva del sujeto que lo ha emitido. En segundo término, la fuerza de ruptura de todo signo escrito respecto de su contexto tanto "real" como semiótico: "a causa de su iterabilidad esencial, siempre podemos tomar un sintagma escrito fuera del encadenamiento en el que está tomado o dado, sin hacerle perder toda posibilidad de funcionamiento, si no toda posibilidad de 'comunicación', precisamente. Podemos, llegado el caso, reconocerle otras inscribiéndolo o injertándolo en otras cadenas. Ningún contexto puede cerrarse sobre él".

Por último, la posibilidad de ser extractado e injertado ("el espaciamiento que constituye el signo escrito y que lo separa no sólo de los otros elementos contextuales sino también de todas las formas de referente presente objetivo o subjetivo").

Estas propiedades que conciernen a toda escritura y la tornan irreductible al régimen de la oralidad se ven potenciadas por el dispositivo tele-tecnológico de la conversación virtual. Una vez expedido el texto muda de naturaleza,

deviene autónomo, mutante, móvil y anónimo, disponible para ser injertado en otras conversaciones, donde necesariamente cambiará de destinadores y de destinatarios y se alterará su fuerza ilocutoria. Barthes (1985:37) sugería que en el pasaje de la oralidad a la escritura, la palabra cambia necesariamente de destinatario y por eso mismo también de sujeto.

En el archivo los acontecimientos, las escenas y los juegos de lenguaje se convierten en documentos mudos, como una galería de imágenes congeladas que alguien, en cualquier ocasión, podría poner en movimiento…, con otros efectos y bajo otros contratos. Aparentemente extintas, las palabras intercambiadas pueden renacer resignificadas en nuevas y otras conversaciones. Su efecto pragmático perdura indefinidamente.

Esta perdurabilidad de la palabra escrita –precisamente por su entidad de escritura– puede asumir en la conversación virtual matices fantasmáticos, cuando los enunciados de los miembros ausentes y sobre todo de los muertos, son citados de manera póstuma –a veces en rituales de conmemoración, mucho tiempo después– e injertados en una nueva conversación. En la cita retorna la voz escrita del ausente; se hace presente y se pone a dialogar incorporándose a una nueva conversación. Lo interesante –más que los casos concretos que efectivamente registra nuestro *corpus*– es la posibilidad misma de que esto ocurra en cualquier momento: los enunciados de un ausente guardados en el archivo conversacional permanecen como en estado de hibernación: pueden volver a hablar, retomar el diálogo más allá de la ausencia física definitiva de su primer destinador o de su primer destinatario.

Para Derrida la ausencia de destinatario, sería la condición de posibilidad de toda escritura (y en última instancia del lenguaje mismo): "Toda escritura debe, pues, para ser lo que es, poder funcionar en la ausencia radical de todo destinatario empíricamente determinado en general. Y esta ausencia no es una modificación continua de la presencia, es una ruptura de presencia, la 'muerte' o la posibilidad de la 'muerte' del destinatario inscrita en la estructura de la marca" (1998:123).

Lo mismo vale para el destinador, puesto que la escritura, en tanto pura estructura reiterativa, queda separada de toda responsabilidad absoluta de la conciencia.

Este es uno de los rasgos que definiría la especificidad y también la rareza del archivo conversacional: un insólito inventario de diálogos interrumpidos y

vacantes, desligados de las instancias de enunciación y abiertos a infinitas re-apropiaciones y destinaciones. El investigador, como el arqueólogo foucaultiano, convierte a esos documentos en monumentos, los pone a dialogar, los hace hablar otra vez, los escucha.

El merodeador

En la conversación virtual –entre otros factores por su particular estatuto público– siempre está presente, aunque invisible, una posición y una figura complementaria de alguien que "escucha" en silencio, que asiste a la conversación dejando leves marcas de su presencia.

Bajtín (1989) postulaba la figura de un tercero implicado en todo evento dialógico: además del destinatario, segundo del diálogo, siempre hay un tercero involucrado, un "destinatario superior" situado en un tiempo futuro:[14] "Cada diálogo se efectúa como si existiera un fondo de comprensión-respuesta de un tercero que presencia el diálogo en forma invisible y que está por encima de todos los participantes…".[15] En toda la historia este tercero habría asumido diferentes figuras: "Dios, verdad absoluta, juicio de la conciencia humana desapasionada, pueblo, juicio de la historia, ciencia, etcétera" (1989:318-319).

Se trata de una "instancia superior de comprensión-respuesta", que, precisa Bajtín, en absoluto remite a una entidad mística o metafísica: puesto que representa un momento constitutivo del enunciado: es efecto de la naturaleza de la palabra, "que siempre quiere ser oída, comprendida, contestada [...] y así *ad infinitum*" (1989:318-319).

Un personaje algo fantasmático y cuya condición de deambulante lo aproxima al *flâneur* de Baudelaire[16] ronda el universo de la red. Se lo conoce y reconoce

[14] Tercero "no en sentido literal, aritmético sino como 'posición dialógica' [...] muy específica".

[15] Bajtín (1989:319) formula aquí una excepción sorprendente: "solamente 'en una cárcel fascista o del infierno' como situación 'en que uno no es escuchado por nadie' [...] una ausencia absoluta del *tercero*…".

[16] Tanto Lev Manovich (2005:339-344) como Regine Robin (2009) establecen también una analogía entre el *flaneur* retratado por Benjamin (1980) y el navegante en el espacio virtual.

como *lurker*,[17] un sigiloso visitante de los foros, que merodea sin dejar huellas visibles (aparentemente)[18] y practica una suerte de voyeurismo de la escucha. Como comentamos anteriormente, esta sería también la posición del investigador cuando se sumerge en el campo virtual para observar sin participar. Como el *lurker* el investigador es un intruso, lector de conversaciones ajenas, en la posición que Derrida (2001)[19] denominaba de "mirones invisibles". Pero no se trata de una posición subrepticia, puesto que su asistencia (condición que se coloca entre ausencia y presencia) no sólo es admitida sino a veces, incluso, propiciada.

Respecto de esta presencia muda, la conversación virtual se desarrolla según un régimen de espectáculo, una escena clásica de ficción basada en el principio de la cuarta pared: el lector silencioso (como el espectador teatral o cinematográfico) es ignorado; aparentemente el juego se desarrolla sin tomarlo en cuenta y, en las raras ocasiones en que esto ocurre, se produce un efecto de interpelación similar al que ha analizado Casetti (1989)[20] para la enunciación fílmica, como si se pasara a otro contrato pragmático. La asistencia de un público[21] confiere otra dimensión –escénica– a la conversación, un hábito espectatorial probablemente ya adquirido en la cultura mediática por efecto de la gran difusión de los diversos tipos de *talk-show* televisivos que consisten, entre otros aspectos, en la espectacularización del evento conversacional –a veces incluso de la conversación familiar hogareña– donde también el "público" observa desde una posición exterior

[17] *Lurker* (acechador en inglés) es el nombre dado a los participantes de comunidades virtuales que tienen una actividad solamente receptiva, sin contribuir activamente aportando ficheros, escribiendo en grupos de discusión, etcétera, http://es.wikipedia.org/wiki/Lurker

[18] Como se sabe, toda navegación en la red deja huellas recuperables de sus trayectos.

[19] Esta idea está sugerida en las entrevistas realizadas a Derrida en París el 10 de julio de 1998, por Antoine de Baecque y Thierry Jousse, y el 6 de noviembre de 2000, por Thierry Jousse. Transcripción y edición Stéphane Delorme. Publicado en *Cahiers du cinéma*, núm. 556, abril de 2001.

[20] La mirada a cámara posiciona a la instancia espectadora como un tú, esto es, por posicionarla como destinataria de un discurso, ella aparece como una de las formas en que se produce lo que denomina "interpelación" al espectador. En la medida en que vulnera el tejido ficcional, ella aparece sometida a una interdicción, a una prohibición (Casetti, 1989).

[21] No contamos con datos estadísticos, pero la mayoría de las investigaciones coinciden en que en los foros de las comunidades virtuales el número de miembros pasivos supera ampliamente la cantidad de miembros "activos", es decir, que es en realidad un pequeño grupo el que participa y mantiene viva la conversación.

predominantemente pasiva. El régimen del *reality* se basaría precisamente en un proceso de espectacularización de los géneros discursivos "familiares", como los designaba Bajtín. Esto implica, como ya se señaló, el acceso de lo privado y lo íntimo familiar –las discusiones de sobremesa, el "cotilleo", las noticias de actualidad, etcétera– al ámbito de lo públicamente visible y enunciable. Como en el *reality* la conciencia de la asistencia invisible de un espectador modificaría necesariamente el estilo y los contenidos de la conversación, pero también incide aquí de manera decisiva, el régimen general de anonimato que ampara tanto a los dialogantes como al visitante silencioso. Esto facilitaría las condiciones para que la conversación conserve cierta desenvoltura, lo cual por supuesto no implica que se eliminen por completo los mecanismos internos y externos de censura.

No son raras las interpelaciones directas o indirectas a los *lurkers* para que se decidan a participar activamente y tampoco lo son las irrupciones o retornos de lectores por largo tiempo inactivos. Vale decir que la posición de *lurker* es transitoria, ciertamente el sujeto puede pasar del silencio a la palabra convirtiéndose en un "miembro activo" del foro. Pero la figura de este tercero ausente –de una ausencia cualitativamente diferente a la de los participantes en el diálogo– es un lugar genuinamente constitutivo del aparato enunciativo de la conversación virtual: como el sujeto de la mirada panóptica, el intruso siempre puede estar ahí, incluso sin que los sujetos implicados en el juego conversacional lo adviertan.

En otro horizonte de reflexión, y específicamente en relación con la escritura en computadora, Derrida (1996:4-7) postula el lugar de un tercer interlocutor imaginario: "El ordenador, ya se sabe, sustenta la alucinación de un interlocutor (anónimo o no), de otro 'sujeto' (espontáneo y autónomo: automático) que puede ocupar más de un lugar e interpretar muchos papeles [...] Delante de nosotros o invisible y sin cara tras su pantalla. Como un dios oculto que ronca un poco, hábil para camuflarse, incluso cuando está frente a uno".

Lo define con diferentes figuras: "otro demiúrgico", testigo omnipresente, un "otro-inconsciente maquinal" que "nos oyese leer de antemano, captase y nos reenviase sin esperar, en un careo, la imagen objetivada de nuestra palabra inmediatamente, una palabra de la que ya se ha apropiado el otro que ha emitido el otro, una palabra del inconsciente también".

Esta imagen del mismo dispositivo tecnológico como un interlocutor espectral y algo despótico que administra a su voluntad nuestros tiempos de escritura y

lectura, por un lado y, por otro, la asistencia en los diálogos virtuales de un tercero invisible y silencioso, ponen en evidencia algunas de las complejidades por las cuales la conversación virtual –tanto diferida como en "tiempo real"– resulta irreductible a otras formas de "interacción" y pertenece indiscutiblemente por su propia naturaleza al orden de la escritura. Entre otras consideraciones, porque por su propia especificidad tecnológica, genera efectos espectrales, estados ambiguos o indecidibles entre ausencia y presencia. Y sobre todo, porque como todo signo escrito es "una marca que no se agota en el presente de su inscripción y que puede dar lugar a una repetición en ausencia y más allá de la presencia del sujeto empíricamente determinado que un contexto dado la ha emitido o producido" (Derrida, 1996:4-7).

La configuración rizomática

Barthes (2002:170), entre otros, ha señalado el estatuto asistemático, "la blandura formal" de la conversación, sosteniendo que solamente se la podría definir en el marco de una nueva ciencia "de lo plural, de lo indirecto, de lo 'gratuito'".

Buena parte de los estudios actuales sobre la "cibercultura" reconocen en la filosofía rizomática de Deleuze y Guattari, un horizonte idóneo para pensar los nuevos fenómenos y procesos de virtualización, en particular, las propiedades singulares de la hipertextualidad. Como sugiere Mireille Buydens:

> [...] el concepto de espacio liso constituye un modelo particularmente fecundo para pensar diferentes fenómenos contemporáneos caracterizados por una valorización de la disolución de las fronteras y de las estructuras, de la fluidez, de lo no planificado y de lo espontáneo. En ese sentido, es un excelente útil para definir el espacio cibernético. En efecto Internet ¿no funciona precisamente como un espacio adireccional, no polarizado y no cartografiable, donde las imágenes se anudan y desanudan sobre un plano igualmente próximo? (2003, traducción nuestra).

Ciertamente el rizoma no se propone como un modelo susceptible de reproducción; sin embargo, como señala Pierre Levy,[22] Deleuze y Guattari habrían

[22] Mirror de Pierre Lévy: *Essai sur la Cyberculture: l'universel sans totalité* (traducción nuestra).

elaborado a partir de la figura del rizoma un esquema abstracto "que se actualiza socialmente por vía de las comunidades virtuales, cognitivamente por los procesos de inteligencia colectiva, y semióticamente bajo la forma del gran hipertexto o del metamundo virtual del *Web*".

Los caracteres generales del rizoma, tal como son descritos por los autores, resultan particularmente esclarecedores para identificar ciertas cualidades inherentes a la naturaleza y al funcionamiento mismo de los procesos virtuales y, en particular, aquellos que conciernen a las nuevas formas de escritura conversacional. Sobre la base de estos principios, la noción de rizoma permite dar cuenta de configuraciones provisorias, sin centro y de múltiples entradas haciendo aparecer "una red de interacciones, encuentros, desviaciones que se multiplican *ad infinitum*" (Castellanos, 2003:51).

También la conversación ordinaria (oral, "cara a cara") responde más a la forma del rizoma que al modelo arbóreo estructural, pero en la escritura conversacional –por su propia naturaleza hipertextual– se muestran con particular evidencia las propiedades rizomáticas según las formulan Deleuze G. y Guattari F. (1997a:17 y siguientes):

- Principio de ruptura asignificante. "Un rizoma puede ser roto, interrumpida en cualquier parte, pero siempre recomienza según ésta o aquella de sus líneas, y según otras".
- Principio de cartografía y de calcomanía. "Un rizoma no responde a ningún modelo estructural o generativo, es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable..." (1997a:29). El rizoma siempre tiene múltiples entradas.
- Principio de descentramiento. "La comunicación se produce entre dos vecinos cualesquiera…, en los que los individuos son todos intercambiables, definiéndose únicamente por un estado en un momento determinado..." (1997a:39).

En efecto, los escritos de la conversación virtual son transitables en diferentes direcciones, posibilidad inherente a la configuración rizomática. Los hilos conversacionales no conforman una extensión lineal, se enredan en una especie de madeja con varias puntas. El orden de los actos enunciativos –como ya se ha comentado– no coincide con el orden secuencial lineal que impone la escritura.

Las conversaciones tal como se van desarrollando en tiempo real, se entrecruzan unas con otras. Ulteriormente la escritura (y la intervención del moderador) les impone una continuidad, las organiza como una relativa totalidad con inicio y final, a partir del ordenamiento por tópicos. Pero el efecto que se produce cuando se accede al archivo es el de una especie de glosolalia, una superposición caótica de múltiples voces, en donde, de vez en cuando es posible aislar fragmentos de enunciados. De hecho en los foros se establecen un cúmulo de diálogos simultáneos, por lo cual cada miembro puede participar al mismo tiempo en muy diversas conversaciones bajo diversos seudónimos e incluso interpretando distintos personajes (avatares).

Conectividad múltiple con materiales heterogéneos: la conversación virtual es el producto de la hibridación de una multiplicidad de regímenes y géneros discursivos. Pero esta heterogeneidad se proyecta también en la dimensión semiótica dado que los dialogantes disponen de una variedad cada vez mayor de recursos para elaborar imaginativa y lúdicramente sus intervenciones. El diálogo puede desarrollarse mediante puras imágenes fijas o animadas; una réplica puede consistir en un signo de exclamación o de interrogación, en un *emoticon*, una canción, un video, o remitir a enlaces de diferente tipo.

No es pues solamente la menor duración del intervalo entre una intervención y su respuesta lo que distingue a la escritura conversacional de la correspondencia epistolar tradicional, sino, un rasgo tal vez más original, que consiste precisamente en la heterogeneidad de los soportes en juego: lo que algunos autores, entre otros Nicholas Negroponte (1995), caracterizan como "multimedialidad".

Esto relativiza hasta cierto punto, el argumento sobre un supuesto empobrecimiento semiótico en comparación con la conversación cara a cara que dispone de todos los recursos kinésicos y proxémicos (el cuerpo significante, la voz con sus ritmos e inflexiones, tonalidades, la mirada, el gesto, la actitud corporal, la apariencia en general) que contribuyen a determinar la significación de las réplicas. Esos recursos faltantes generan precisamente otras modalidades conversacionales, que lejos de ser meramente sustitutivas, movilizan otras competencias en la apropiación de las tecnologías.

Si bien en el transcurso de su historia, la escritura siempre ha sido híbrida en mayor o menor medida y ha incluido elementos icónicos con función ornamental, ilustrativa, descriptiva o incluso metafórica, los actuales dispositivos tecnológicos están inventando un nuevo régimen (y tal vez un nuevo concepto) de escritura

en cuya propia materialidad significante se incorporan imágenes en movimiento, voces, sonidos, música, etcétera. En última instancia, queda por determinar, qué significa "escribir" en las actuales condiciones tele-tecnológicas, qué nuevo tipo particular de escritura –no equiparable al manuscrito ni a otros dispositivos anteriores– es la que se está practicando en el régimen virtual.[23]

En las nuevas técnicas escriturarias se despliega un "trabajo" de desfiguración y refiguración de la materialidad significante. Las prácticas conversacionales en la red (tanto en el formato del *chat* como en el del correo electrónico) se ofrecen también como un laboratorio particularmente idóneo para estudiar las mutaciones que comienzan a descomponer las formas tradicionales de escritura: hibridación con formas de la oralidad, transliteración, transposiciones, mixturas de diferente tipo entre lo arbitrario y lo analógico, un conjunto de intervenciones sobre la sustancia gráfica que están configurando una escritura alterada, intervenida por diferentes formas de figurabilidad (veáse Lyotard, 1979).

En este tratamiento lúdicro (también retórico y/o poético) de la materia significante se estaría insinuando –por fuera o en una frontera del espacio tradicionalmente reservado a la "literatura"– una concepción intransitiva del lenguaje –no teleológica, ni "expresiva"–, una elaboración de la sustancia gráfica que evoca la retórica onírica, el *rebus,* el caligrama, las inscripciones cifradas, las fórmulas adivinatorias, como sugiere el siguiente ejemplo:[24]

[23] Pierre Levy (1994) por ejemplo, para explorar todas las potencialidades de los nuevos soportes, ha propuesto inventar una "ideografía dinámica", es decir, una escritura de imágenes animadas donde cada objeto sería expresado por un ideograma, y todas las transformaciones de ese objeto (o concepto) se manifestarían mediante transformaciones de dicho ideograma: "ya no es solamente el ordenamiento lineal de los símbolos lo que hace sentido, sino también su posición relativa en el espacio, el 'campo de fuerzas' creado por el conjunto de los símbolos".

[24] Fuente: http://www.tumetro.com/bg/30-dibujos-y-firmas-para-metroflog/

SEGUIRE POSTEANDOTE OKIS?*. *.*. *. **. *.*Pasaba por aca • **. *.*. *. *. *.Para saber como andas *.. *. *.. * *. *.*. * A dejarte mi firmita*** ¸.•´¸.•*¨) ¸.•*¨) *. *.* Mis mas tiernoS*** (¸.•´ (¸.•' *.*.*.**. *.*. * Saludos. …*(¨'•.•ˆ). *.*.*.*.* *. *.*. *Está muy*** *. *. '•.¸(¨'•.•ˆ) *. *. *. * …*chida . *. *.. *'•.¸.•´* (¨'•.•ˆ) *. *La FOTo*** *.. *..(¨'•.•ˆ). *'•.¸.•´*. * Bueno*** ..* … *'•.¸.•´ * *. *. *. * … * Espero*** *. *. *.. *. *.*. *. *. * Que todo ___00000___00000 *.*. *. *.. Te valla?__0000000_0000000. *. * *Re bien. __000000000000000. *. *****cuidate Seeeeee *** ___00000000000000 *. *. ****** ____00000000000 *. *. *. ***Mucha suerte?_____000000000*. *. *. *. ***Que tengas buen dia?_____0000000 *. *. *.. *.*Nos vemos… _____000 *. *. *. *. ***Te dejo mis*** _____0*. *.. **. *.*.*.*saludos**** …….@@@@ …….o00o…… …….@@()@@ ……vVVv..00()00……._…@@@@?…..(___).'0000´…_.(_) _……L……?…..~Y~……..|…….(_)@(_)…..|……?…….\|…….\|/……/.(_) …….\|/…..

CAPÍTULO III

Pequeños rituales, ceremonias y acontecimientos

Retratos secretos. Rituales de presentación de sí

En tanto garantiza ciertas condiciones de (relativo) anonimato el régimen virtual favorece la suspensión provisoria de las identidades establecidas para la vida "civil" al tiempo que propicia experiencias –por lo general de carácter lúdicro– de mutación identitaria. Estas experiencias donde la identidad de los sujetos resulta objetivada en un primer movimiento autoreflexivo y luego –literalmente– puesta en juego, pueden ser indagadas y analizadas en las diversas formas de interacción que se desarrollan en el seno de las comunidades virtuales.

Abordaremos aquí ciertos procedimientos que –a modo de "pequeños rituales de presentación de sí "(Goffman, 1972)– regulan el ingreso de los sujetos en estas nuevas "sociedades de conversación". Se trata de unos requisitos formales que se traducen en un trabajo de composición –en varios registros semióticos– de una o más figuras de sí que el sujeto propone a la comunidad virtual para ser admitido, reconocido y poder así participar bajo seudónimo en el juego conversacional. Esta labor queda plasmada en un formato hipertextual que se identifica con el rubro de "perfil" u otros similares.

A diferencia de las estrategias de presentación de sí analizadas por Goffman (1972, 1979) particularmente por lo que se refiere a los conceptos de "cara" y "trabajo de la cara"), en estos procedimientos los sujetos no apostarían su destino y proyecto en el "escenario" antagónico de la vida social (particularmente laboral o profesional) y en consecuencia no buscarían satisfacer determinadas expectativas del entorno en que desean ser reconocidos y valorados.[1] Lo que se

[1] En su texto *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*, Howard Rheingold (2004:25), desde una perspectiva diferente a la de este trabajo, analiza detenidamente los "nuevos sistemas de reputación en red".

apuesta en cambio en estas nuevas formas de interacción simbólica corresponde al orden del imaginario y trabaja con su materia prima: las fantasías, las fabulaciones, los sueños, los fantasmas individuales y colectivos. En esta escena "otra" de la vida virtual, el juego consiste en la elaboración y montaje de figuraciones de sí con fragmentos extraídos de diferentes acervos culturales en un ejercicio de imaginación donde predomina el componente lúdicro-ficcional. Productos de esta operación semiótica, los formatos de presentación de sí inscritos en el "perfil"[2] (u otros similares), son incluidos y conservados en el archivo virtual de las comunidades, permiten a menudo el acceso directo (mediante un hipervínculo) a los mensajes enviados por el sujeto en cuestión y pueden ser consultados por los paseantes de la red para acceder a un conocimiento inicial de los miembros que las componen y, eventualmente, establecer un diálogo privado con alguno en particular.

Diseñado a modo de un formulario que debe ser completado por el usuario, el "perfil" determina el formato hipertextual, distribuyendo los rasgos de identidad figurada según un conjunto mínimo de rubros encabezado por el seudónimo, primer elemento de invención que a menudo funciona como disparador del acto autoficcional. El producto de esta operación de escritura es una autodescripción condensada, compuesta por un conjunto escueto de "biografemas".[3] Se configura así un instrumento económico de pistas e indicios que permiten recomponer una especie de autorretrato escrito de cada uno de los integrantes de la comunidad virtual.

[2] El perfil de un usuario está formado por un conjunto de datos que lo definen y representan en el "mundo *online*". Por lo general incluyen: formas de contactar con él (*email*, ICQ, MSN messenger, sitio *web*, etcétera), ubicación, ocupación, intereses, e incluso un "avatar" o imagen gráfica que el usuario puede elegir para ser identificado. Cada usuario dispone de una opción en el menú superior llamada "Perfil" donde puede editar en cualquier momento dichas características, de forma que sólo se mostrará la información que él desee. Incluso aunque el *email* es obligatorio para los usuarios registrados, se puede escoger hacerlo público o no. En la sección Perfil se pueden además definir características como si se desea ser avisado en el caso de que haya respuestas a nuestros temas, si se desea que los demás sepan que el usuario está conectado (*online*), etcétera.

[3] Según el concepto formulado por Roland Barthes (1975, 1997) para dar cuenta de ciertas unidades biográficas mínimas, rasgos móviles, detalles, inflexiones, "destellos de sentido" que conforman algo así como la "historia pulverizada" de una vida.

Así por ejemplo, el formato de "perfil" de Planeta Foros incluye, además de la imagen bajo el título de "Avatar" (concepto en el cual nos detendremos más adelante), un seudónimo escogido por el participante, la fecha de registro en la comunidad virtual, la cantidad de mensajes enviados por el usuario, un hipervínculo para acceder a dichos mensajes; la ubicación geográfica y la virtual (sitio *web*), ocupación e intereses. La información sobre ubicación, ocupación, intereses no es obligatoria y resulta llamativo el hecho de que sólo un porcentaje visiblemente mínimo de participantes responde a ese formulario con datos cuya autenticidad, si bien en última instancia es siempre indeterminable, cuando menos parecen obedecer a una estrategia de verosimilitud y a una lógica de congruencia: así, el seudónimo escogido pertenece al universo de los apelativos comunes, la fotografía que se anexa corresponde al género, edad y rasgos generales consignados en la ficha de registro, etcétera.

A veces, sin embargo, en este tipo de autodescripción orientada a producir "efecto de real" se verifica una discrepancia que fisura la verosimilitud del texto identificatorio, alguna incongruencia, casi imperceptible, entre los datos consignados (entre el género y el seudónimo, entre la edad y los intereses, la ocupación y la edad, etcétera) que produce conjunciones estrafalarias y afecta en su totalidad la verosimilitud textual. Esta intromisión del disparate en el rígido formato de una ficha de identificación denuncia –no sin cierta ironía crítica– las connotaciones casi prontuariales y, en última instancia, los efectos de sujeción implicados en los procedimientos formales de identificación. La consignación obediente y puntual de los datos solicitados, como señalaba, se da en muy pocos casos, en cambio, la abstención y la opción por el anonimato y la seudonimia parecen ser la regla general.

Esto puede relacionarse con la fuerza perlocutiva de un texto que puede ser interpretado como consigna y en tal caso obedecido (respondiendo así a la demanda de identificación) o incumplido –sustrayéndose a esa demanda de diversas maneras y en diverso grado, desde la completa abstención (equivalente al espacio en blanco) hasta la negación explícita (incluso airada) de respuesta. Aquí nos limitamos a citar algunas de las estrategias elusivas que se han podido identificar en diversas incursiones en las comunidades virtuales:[4]

[4] Casi todos los ejemplos citados corresponden a Perfiles PlanetaForos; http://foros.planetachat.com. Los textos ilustrativos se transcriben de manera literal, sin alteraciones, puesto

a. Ilegibilidad completa, con combinación azarosa de grafemas:

Ubicación: uaoc,
Ocupación: jduysa
ksjfugt

b. Figuras de reticencia, enunciados deceptivos:

Ubicación: nada
Ocupación: poca
Intereses: Ninguno

Ocupación: pz
Intereses: pz

Ubicación: –èL Mï§mÖ LuGáR dè §ïèMpRè–
Ocupación: "Lá MïsMá Dè §ïèMpRè"
Intereses: "Lø§ Mï§mÖs Dè §ïèMpRè"

Ubicación: la nada
Ocupación: nada!
Intereses: nada!

Ubicación: nmnm
Ocupación: nmnm
Intereses: mnnm

Ubicación: Nosé.
Ocupación: Nosé.
Intereses: Pocos.

---

que la trasgresión –a veces deliberada– de las reglas sintácticas, morfológicas, ortográficas, de puntuación, etcétera, es un aspecto fundamental de las nuevas formas de escritura que se están experimentando en el espacio virtual.

c. Operaciones de ficcionalización y/o metaforización fantasiosa

Ocupación:	forjador de leyendas
Intereses:	la vida...
Ubicación:	Donde los pájaros siempre cantan
Ubicación:	Whoville
Ocupación:	ha ninguna.....
Intereses:	me gustan las flores y los ojos verdeazul
Ubicación:	allá donde me busques
Ocupación:	soy un ángel
Ubicación:	aire
Ocupación:	volar
Intereses:	amar a los que me aman
Ubicación:	El espacio interestelar
Ocupación:	Bruja blanca
Intereses:	El resplandor de Dios
Ubicación:	la isla de la fantasía
Ocupación:	habitante de este mundo
Intereses:	vivir la vida al máximo

d. Humor, disparate:

Ubicación:	La Tierra del Tomate Rojo.
Ocupación:	Todo el día.
Intereses:	20% anual
Ubicación:	en medio del mar
Ocupación:	Tú lo sabes mi negra

e. Autoparodización:

Ocupación: Vivir de mis Tíos hasta que pueda vivir de mis Hijos...
Intereses: ...narrar juegos de Domino por radio!!!...

Ocupación: desmadroso*
Intereses: hacer lo mismo de siempre
Ubicación: la ciudad de los narcotúneles y el mejor clamato del mundo... Tijuana la Pecaminosa!

Intereses: Depende del préstamo!

Ocupación: estar wena, con lo ke cansa

f. Modalidades de autodenigración /autodevaluación:

Ocupación: Indeseable
Intereses: lo más superfluo

Ubicación: Estado Vegetativo
Ocupación: Vago de profesión
Intereses: No morirme en los prox 55 años

Ubicación: perdido
Ocupación: vago
Intereses: sobrevivir

Ubicación: cerca
Ocupación: traer y llevar
Intereses: bajos

Ubicación: Como siempre, lejos.
Ocupación: Fastidiarlo todo.
Intereses: Ahora, ninguno.

g. Interpelación airada con rasgos injuriosos o insultantes:

Ubicación:	que te importa cabrón ¡¡¡¡¡¡¡¡¡
Ocupación:	vago
Intereses:	joder

Ubicación:	En el séptimo círculo del infierno
Ocupación:	Por ahora estudiante
Intereses:	Tu vieja

Otros formatos de "perfil" –como el de MSN *Groups*– incluyen también información sobre la edad, estado civil, el papel que desempeña el sujeto en el grupo (miembro activo/participante/administrador), un hipervínculo para acceder a la lista completa de los participantes, otro para acceder a la página *web* personal y, además, un conjunto de biografemas –"Algunos datos sobre mí", "Preferencias", "Aficiones e intereses", "Cita favorita"– que configurarían una suerte de autorretrato espiritual, sentimental –y a veces moral– del sujeto en cuestión.[5] Como puede verse en el ejemplo de la página siguiente, extraído de nuestro *corpus*.[6]

Cada uno de los espacios en blanco del formulario abre una zona de juego según una gama de alternativas que van desde la omisión completa o parcial de información, pasando por formas de verosimilitud también total o parcial hasta llegar a ejercicios de simulación y ficción también más o menos marcados, en ocasiones con alguna expansión narrativa. A veces, como ya hemos señalado, estos textos mínimos, supuestamente autorreferenciales, presentan zonas de ambigüedad patentes y no neutralizables que pueden afectar el estatuto mismo del nombre propio, la nacionalidad, la edad, y, en especial, como lo han demostrado diversos estudios sobre el tema, el género de los sujetos que intervienen en la conversación virtual. El producto semiótico de esta composición hipertextual constituye lo que entre los habitantes de la red se

[5] Por razones que conciernen a la condición y características mismas del *corpus* de esta investigación, estos formatos se han "copiado" sin ningún tipo de modificación en cuanto a la diagramación, diseño, tipografía, eventuales errores de tipeo o de ortografía, sintaxis, etcétera.

[6] Fuente: http://grupos.msn.com/Amigosencrisisseayudan

Información del participante

AbiRaq*		
* Recibir los mensajes del grupo de forma inmediata en la bandeja de entrada. ladyraq_90@hotmail.com		**Participa desde** 29/02/2004 Ver la Lista de participantes
Nombre Raquel Cadena	**Edad** No revelado	**Mi imagen**
Sexo Femenino	**Estado civil** Soltero(a)	
Ubicación MTY, Nuevo León, México		
Ocupación Estudiante		
Papel en este grupo: Participante		

Algunos datos sobre mí

hola.. solamente les platico.. a los que esten leyendo esto, pues me encanta la música y me fascina cantar.. es lo que mas hago todos los días cantar jeje y soy muy alegre, divertida y buena onda.. según yo jjee y yap..

Preferencias

La música, cantar.. me encanta metallica, evanescence, (no me acuerdo como se escribe) jeje y baladas claro.. me encantan.. y yap

Aficiones e intereses

La música y el canto. si conocen alguna banda.. o algo ineteresante.. pues escríbanme un mail o algo..

Cita favorita

Con personas que tengan los mismos intereses que yo como la música, y que sean sinceros, sensibles, buenas personas y creo que es todo..

conoce como "avatar",[7] palabra del sánscrito que significa "encarnación terrestre de alguna deidad": de ahí, por analogía, en la cultura informática se designa con ese término a la "encarnación" de una persona (o de un colectivo) en uno o varios personajes que hablan y actúan en su lugar en el universo virtual. En su expresión mínima un avatar puede consistir solamente en un seudónimo y un personaje construido a su alrededor, pero también puede ser objeto de un ejercicio de elaboración literaria. A veces, y en comunidades virtuales no consagradas a la escritura literaria, como ya se señaló, el seudónimo opera como una suerte de embrión para el desarrollo de una escritura autoficcional o incluso asigna al avatar un lenguaje, una retórica, un tono y un acento, un particular estilo de decir.[8]

Por lo general, el texto de presentación suele completarse (o complicarse) con la inclusión de una imagen identificatoria tal como se requiere en los documentos oficiales, pero con la crucial diferencia de que en este caso el espacio destinado a la imagen de sí –en lugar de ser el adusto registro frontal de un rostro "fichado"– se convierte en un reactivador de la imaginación, abriendo el juego para la fantasía, el humor, el acertijo, las ficciones...

Esa imagen, producto de una labor semiótica particular, es la que originalmente se designó con el término "avatar" en su acepción restringida.[9]

Los avatares son pequeñas imágenes identificatorias que se añaden al formulario de registro y presentación de los sujetos en las comunidades virtuales según el siguiente formato:[10]

[7] Los "avatares" surgieron en los llamados MUD (Multiuser Dugeon), particularmente en los juegos de rol donde los participantes eligen un personaje que los representa y que actúa en un entorno habitado por seres fantásticos. Sobre el concepto de avatar y otros relacionados hemos consultado Aproximación al net.art, la enciclopedia libre en http://einflinux1.uoc.edu/~netart/index.php/Portada (fecha de consulta: 15 de mayo de 2006).

[9] En efecto, en principio el termino "avatar" se empleó para designar las imágenes de cuerpos, apariencias físicas que los usuarios asumían en sus diversas actuaciones en el espacio virtual. La instrucción referida a los "avatares" en Planeta foros contiene las siguientes indicaciones:

"Muestra una pequeña imagen bajo sus detalles en los mensajes. Sólo puede mostrarse una imagen, su ancho no puede ser mayor de 80 píxeles, su altura no puede superar los 80 píxeles, y el tamaño del archivo no puede exceder los 6 KB".

[10] Fuente: RedPlaneta-PlanetaForos (http://foros.planetachat.com/groupcp.php).

Registrado:	12 Jun 2005
Cantidad de Mensajes:	69 [0.12% del total / 0.25 mensajes por día] Buscar todos los mensajes de Tsavo
Ubicación:	Estado Vegetativo
Sitio Web:	
Ocupación:	Vago de prefesion
Intereses:	No morirme en los prox. 55 años

Cada cual puede escoger su insignia en los copiosos y heterogéneo catálogos que ofrece la red a partir de los avatares enviados por los propios usuarios.

El catálogo de MSN (IMÁGENES-MSN-MESSENGER-6-7)[11] por ejemplo, a modo de la disparatada enciclopedia china imaginada por Borges, incluye entre sus rubros: insectos, actores y actrices, animales, amigos personales, comidas y bebidas, banderas, peces, amor, arte, astrología, caricaturas, dibujos animados, imágenes de terror, entre otros muchos.

Como ha destacado Edmond Couchot (1984) se está produciendo un cambio radical en la morfogénesis de las imágenes que no sólo afecta a sus componentes formales y a los modos de su percepción, transmisión, conservación o reproducción sino también a la manera en que trabaja el pensamiento figurativo. Señala este autor que se está gestando una nueva modalidad conversacional, interactiva, de relación con las imágenes: éstas se dejan manipular, "tratar" como la más

[11] El catálogo MSN permite diversas entradas: se puede ordenar por descargas en cada sección, por tipos, por *nicks*. Interesante notar que para los avatares rige la categoría de "autor".

dúctil de las materias. La imagen ya no es un espacio cerrado e impenetrable –afirma– sino un universo abierto en cuyo seno se puede penetrar, ir y venir, y dejar también la huella de nuestro paso. Es una imagen con la cual se puede conversar, y que nos responde.

El avatar es producto de este tipo de interacción; el usuario lo fabrica a partir de una imagen base mediante una serie de operaciones técnicas y semióticas de trucaje: fragmentación, extracción de partes, aumento o disminución, borramiento, redefinición de contornos, retoque, tratamiento por capas, aplicación y modificación de fondos, etcétera.[12] En este procesamiento de la imagen pueden intervenir diferentes soportes (gráficos, pictóricos, fotográficos, digitales, etcétera) y –como ya se observó– una vasta diversidad de universos culturales (las mitologías clásicas, el imaginario gótico, el *comic*, el *punk*, la cultura del *rock*, el *dark*, el *rap*, el efecto alucinógeno, los tatuajes, los manga, las obras pictóricas, el erotismo y la pornografía, el cine, la tarjeta postal, la ciencia-ficción, el dibujo infantil, las imágenes digitalizadas de los video-juegos, el *graffiti*, la caricatura política, etcétera).

Así plasmado, el avatar (variación libre –paródica, quimérica, fantasmática– del autorretrato y de la autobiografía) es el producto de un doble trabajo –casi onírico– de condensaciones y desplazamientos: en el orden de la palabra escrita, como selección/invención de rasgos descriptivos y narrativos y en el de la figuración icónica, como lugar de sustituciones metafóricas y de deslizamientos metonímicos.

Los criterios que predominan en la selección de rasgos descriptivos tanto en el orden verbal como en el de las imágenes, no parecen obedecer a una finalidad informativa de intención identificatoria sino, por el contrario, a esa particular lógica del juego, del acertijo, del rebus que ya mencionáramos y que propendería más bien al desdibujamiento –aunque no a la cancelación total– de esos rasgos en un proceso semiótico de cifrado, o bien de desfiguración y refiguración. Enigmáticos en su aparente simplicidad, los avatares parecen destinados más a empañar el reconocimiento que a propiciarlo.

Paradójicamente (o sintomáticamente), en un régimen donde prima el anonimato, el rubro de las firmas con los cuales los sujetos se identifican ante el

[12] El detalle técnico de las operaciones implicadas en la composición de un avatar puede consultarse en "Manual para hacer tus propios avatares" en foros.softonic.com/showthread.phtml?t=7596-57k o en sitios similares.

colectivo, adquiere particular relevancia. Algunas comunidades incluso cuentan con un experto en el manejo técnico de las imágenes que brinda el servicio gratuito de confeccionar diferentes tipos de firmas sobre pedido. Esas rúbricas que se adosarán a todos los mensajes enviados por los miembros, son composiciones visuales –a veces audiovisuales, en tanto incluyen un fondo musical– que por lo general consisten en la inserción de un nombre propio en una imagen fija o animada (*gifs*). Algunos ejemplos:[13]

FIGURA 1

FIGURA 2

A menudo se yuxtaponen el régimen figural y el discursivo, el espacio gráfico y el plástico (Lyotard, 1979). Las letras del nombre son trabajadas plásticamente tanto por lo que concierne al movimiento (se trata de caracteres animados) como a la textura, brillo, color, luces y sombras. A veces el nombre escrito queda visualmente integrado en el espacio plástico de la imagen:

[13] Los datos sobre las fuentes de todas las imágenes incluidas (fig.1 a fig. 49) se encuentran en el índice de Figuras al final del texto.

FIGURA 3

FIGURA 4

FIGURA 5

FIGURA 6

Buena parte de los personajes que "representan" a los sujetos en los avatares, firmas y otras figuraciones de identidad provienen de la imaginería y la iconografía del "arte fantástico" (*fantasy art* o también llamado "fantasía épica"), una expresión contemporánea de la cultura visual digital que se nutre de múltiples y muy diversas fuentes: las mitologías clásicas, la simbología esotérica de las sectas medievales, la literatura y especialmente la cinematografía de ciencia-ficción y de terror, el cine japonés de animación (los manga), la iconografía del *comic* en sus diferentes expresiones, los espectros del escenario gótico y del sadomasoquismo... y, en especial, el universo entre onírico y alucinante de los videojuegos y juegos de rol.

Así, la galería de seres imaginarios que intervienen en la composición visual de las firmas y de los avatares (así como en otro tipo de figuraciones ligadas a la identidad subjetiva), incluye un catálogo de hadas, ángeles, sirenas, brujas, amazonas, duendes, diosas y dioses, guerreros, superhéroes, dragones, vampiros y vampiresas...

FIGURA 7

FIGURA 8

FIGURA 9

FIGURA 10

Se reconocen en estas composiciones figurativas algunos rasgos de lo que Calabrese (1994) ha definido como cultura "neobarroca", entre otros, la tendencia al exceso y la disonancia que implica el borramiento de los límites entre los géneros, las especies, los reinos, generando formas híbridas. La figura emblemática de esta tendencia es el monstruo en sus muy diferentes versiones figurativas: andrógino, animal/humano, vegetal/animal, etcétera.

FIGURA 11

FIGURA 12

Los autores de estas imágenes son por lo general ilustradores que provienen del mundo de la publicidad y del comic, a menudo también relacionados con aspectos técnicos y artísticos de la producción cinematográfica (sobre todo con el área de efectos especiales). Algunos de ellos son "firmas" relativamente reconocidas, sin embargo, como sucede con la mayor parte del material que ingresa a la red, estas imágenes son asimiladas en un proceso de circulación anónima donde resultan continuamente reapropiadas y modificadas.

Uno de los rasgos fundamentales de la estética de los nuevos géneros visuales consiste en la intertextualidad: no hay "originales" ni autores en la red; todas las imágenes que intervienen tanto en los avatares como en las firmas y en otros artefactos semióticos son imágenes "citadas", extraídas de diferentes repertorios de la cultura mediática –en un juego de remisiones sin origen y sin límite– e injertadas en otros entornos donde pasan a cumplir diversas funciones, entre ellas, la de figurar la identidad imaginaria de un determinado sujeto.

Las relaciones entre escritura e imagen, también son transformadas por efecto de una tendencial asimilación entre el espacio gráfico y el espacio plástico. Por un lado, la escritura es trabajada como materia plástica, por ejemplo, en la confección de los *nicks* configurando una especie de "ideografía dinámica" (Levy, 1991), donde los grafemas operan simultáneamente como imágenes animadas y la escritura tiende a autonomizarse de la oralidad. Hay un hiato entre grafema y fonema, los signos insertados en el nombre no corresponden a fonemas, constituyen una rara especie de escritura móvil, mutante, muda y hueca, sin correspondencia sonora ni correlato semántico como puede verse en el ejemplo de la página siguiente.[14]

Las descripciones que anteceden dan fundamento a nuestra hipótesis sobre la productividad semiótica del anonimato en las nuevas condiciones de interacción virtual. El anonimato constituye un principio de engendramiento de formas a nivel de las materias significantes: produce variantes textuales, estilos y modalidades enunciativas, géneros de escritura dialógica, diversos modos de figuración (desfiguración, transfiguración) verbal e icónica. Lejos de consistir en una sustitución –de por sí nunca trivial– del nombre propio y consiguiente autoasignación de seudónimos, el anonimato conlleva un complejo y delicado trabajo con el lenguaje, con la propia subjetividad, con la intersubjetividad y con

[14] Fuente: Adornos para el *nick*: http://frasesparamsn.blogspot.com

las identidades individuales y colectivas. Un trabajo de figuración que conjuga de diversas maneras lo visible y lo enunciable, o más precisamente, dispone grados y zonas de transparencia y de opacidad tanto en el orden de la imagen como en el de la escritura. Juego ficcional de exhibición y ocultamiento, del rostro, del cuerpo y del nombre donde sin embargo –como en los sueños– siempre se deja entrever algo –como rastro, indicio o vestigio– de la identidad de un sujeto.

En tanto trasciende la omisión del nombre propio, el anonimato marca su impronta en el trabajo de figuración icónica determinando el predominio de una retórica sustractiva que opera por reticencia, elipsis, suspensión. El espectro de representaciones posibles parte de una especie de grado cero, omisión total de la imagen y de toda marca de escritura autorreferencial. En estos casos (que son muy frecuentes) el único rastro de subjetividad que se conserva –puesto que es requisito reglamentario para ingresar al juego– es el seudónimo, significante que –como ya se señaló– resulta entonces simbólicamente sobredeterminado, como la cifra o la clave de una totalidad (biográfica, existencial, corporal...)

enigmática. El seudónimo puede operar entonces como un acertijo ofrecido al desciframiento de los pares en la comunidad virtual, puesto que el silencio que lo rodea lleva a suponer la existencia –a modo de una motivación *a posteriori* entre signo y referente de algún lazo referencial entre ese nombre autoasignado y una presunta "auténtica" identidad del sujeto en la "vida real".

Por lo que concierne específicamente a las imágenes visuales incluidas en los textos de autopresentación, la operación más inmediata y visible consiste en la intervención de procesos de orden metafórico y metonímico que implican la completa cancelación de la imagen facial o corporal y la sustitución –según principios de analogía o de contigüidad– por otras imágenes de diverso origen y tipo.

Sin embargo, en razón de los procedimientos técnicos que intervienen a menudo en la elaboración del avatar –consistentes en la yuxtaposición de "capas" icónicas– en ciertos casos la imagen deja ver el trabajo mismo, inacabado, de desplazamiento/condensación (Metz, 1979)[15] produciendo figuraciones de impronta onírica.

FIGURA 13

FIGURA 14

FIGURA 15

En estas operaciones de sustitución –en la que están implicados como es evidente procesos más o menos primarios de identificación– resulta virtualmente disponible –como ya se comentó en relación con los catálogos de avatares que ofrece la red– la totalidad inagotable del archivo visual de las culturas:

[15] Aquí resulta pertinente la distinción que formulara Christian Metz (1979) para la imagen fílmica entre condensación y metonimia, reservando la categoría de condensación –en el sentido originalmente freudiano– a los procesos de "fundidos superpuestos" o de sobreimpresión.

las figuraciones de la memoria, los mitos, las quimeras, las utopías, los ídolos, los monstruos y los espectros, una galería interminable de rostros y cuerpos objetivados y des-subjetivados, disponible para ser reapropiados e incluidos en nuevas composiciones que a menudo desordenan las grillas y alteran las lógicas clasificatorias mezclando los "reinos" (lo humano y lo animal o lo vegetal) y los géneros (figuras andróginas), las palabras y las cosas, los íconos y las letras. El producto de estos procesos es identificado por la retórica visual en términos de "interpenetración icónica".[16] Por efecto de esta operación, señala el *Groupe Mu,* "la imagen presenta una entidad indecisa" (1992:272).

Devenires, Mutaciones, Trans-Figuraciones

FIGURA 16

FIGURA 17

FIGURA 18

FIGURA 19

FIGURA 20

[16] "*Groupe Mu* (1992). Equivalentes en el lenguaje verbal a los *mot-valise*. El ejemplo clásico de este tropo visual es el de la *chafetiére*, imagen que muestra un objeto compuesto, a la vez cafetera y gato.

FIGURA 21

FIGURA 22

Es evidente la compatibilidad del anonimato con los procedimientos de figuración por supresión y reticencia. Se trata de formas de tratamiento de las imágenes que si bien por un lado dificultan su plena legibilidad, tornando casi irreconocible un rostro, un cuerpo, una silueta, por el otro ponen en juego la ductilidad y la plasticidad de las imágenes digitales configurando en su conjunto una retórica –y una estética– del cifrado y la desfiguración. En su reverso estas operaciones constituyen ejercicios al límite de la representación, figuraciones paradójicas de la ausencia y del silencio. Las operaciones básicas de supresión

Figuraciones por supresión-Elipsis

FIGURA 23

FIGURA 24

son las que describen las retóricas visuales, en particular la elipsis en diferentes modalidades: espacios vacíos en blanco o en negro, figuras de espaldas, tomadas desde una proximidad o una distancia excesivas, siluetas a contraluz o difuminadas por efectos de iluminación, etcétera.

También es frecuente el recurso a otra figura clásica por supresión: la sinécdoque, figuración del todo por la parte. Así, un ojo, una boca, una mano, un pie, como fragmentos que remiten a una totalidad ausente.

Figuraciones por supresión: Sinécdoques

FIGURA 25

FIGURA 26

FIGURA 27

La proximidad con la labor del sueño y de la fantasía se hace evidente también en los artificios de enmascaramiento: rostros velados, encubiertos, disimulados mediante el antifaz o intervenciones gráficas sobre la superficie facial, etcétera.

FIGURA 28

FIGURA 29

FIGURA 30

FIGURA 31

FIGURA 32

Estos procedimientos de desfiguración y refiguración operan así mismo en los diferentes códigos que intervienen en la imagen: el cromático, mediante la intensificación o reducción del color; el tipográfico (rupturas en el sintagma, inclusión de grafemas en el interior de íconos visuales); el fotográfico (selección de planos, ángulos, encuadres, iluminación etcétera) y morfológico (construcción focalizada, axial, en profundidad, etcétera).

Conjunto de figuraciones, desfiguraciones y transfiguraciones de la imagen corporal y particularmente facial que podrían agruparse –ampliando y alterando considerablemente el sentido técnico del término– bajo el género de la anamorfosis, para nombrar y aislar una retórica ambigua de la distorsión, el velamiento, la disimulación. La anamorfosis, como se sabe, es un procedimiento óptico o geométrico –empleado en el arte pictórico desde el temprano Renacimiento– que transforma la visión de un objeto y lo torna irreconocible a menos que se recurra a algún artefacto (por lo general un espejo) que restituya la perspectiva habitual o bien que el observador cambie de posición en relación con el cuadro. Juego casi mágico con la perspectiva, la anamorfosis produce una ilusión óptica que sólo puede rectificarse por una suerte de mirada oblicua.

Tanto Barthes (1975) como Lyotard (1979) han señalado el efecto corrosivo de la anamorfosis respecto del modelo clásico de la representación. Barthes la define, precisamente por contraste con la copia especular como un procedimiento reglado de transformación o deformación que en la experiencia artística –tanto literaria como pictórica– permitiría escapar al "demonio de la analogía" con su consiguiente "efecto de natural" (1975:56).

Lyotard, por su parte, analizando los retratos clandestinos de Carlos I, que circularon en Londres después de la decapitación del rey, observa que "cuando miramos de frente el cuadro, nuestro deseo de instalarnos en la escena nos lleva a ignorar la pantalla puesto que lo cruzamos como si fuera un cristal permeable..." pero "si miramos la obra lateralmente, devolvemos al soporte su consistencia de soporte material, [...] la tela pintada ya no se desvanece en la representación, será la representación la que estalle y se resuelva en trazados enigmáticos, insensatos, rayando la tela" (1979:371).

La transformación que opera en la anamorfosis, pone en entredicho la identidad de objetos y sujetos, en última instancia –al igual que los simulacros en la interpretación de Deleuze– impugna la postulación misma de un original, como forma primigenia y fundamento de la representación.

En artes plásticas, la anamorfosis constituye un artificio para dar a ver y ocultar en el mismo gesto. Mostrar, como en la célebre obra de Holbein,[17] un más allá de lo visible: algo que se sustrae a la clásica mirada frontal de la perspectiva renacentista, pero que se ofrece fugazmente a una mirada tangencial o invertida.

Si en el contexto de esta reflexión concebimos la anamorfosis como uno de los principios activos en la producción de imágenes de sí (verbales o icónicas) es precisamente porque este artificio remite desde su mismo origen –técnico y poético– al juego de las apariencias, juego que en el régimen de interacción virtual que aquí nos interesa, se proyectaría también en la metamorfosis del nombre propio y en la invención y asunción de seudónimos.

La anamorfosis además constituye un procedimiento doble, o más precisamente, ambivalente, porque se formula en la tensión entre decir y omitir, dejar ver y encubrir. Así, el rostro transfigurado no resultaría sin embargo totalmente irreconocible: desde el ángulo adecuado se ofrece a una visibilidad fugaz. La fórmula precisa e inquietante de "Los retratos secretos" (tomada del título de un cuadro de Edward Schon[18] compuesto en anamorfosis) podría resultar particularmente fecunda, para intentar aprehender algunos aspectos de las complejas e inéditas relaciones entre lenguaje y subjetividad que se están gestando en esa otra escena del espacio virtual.

Rituales de cortesía y nuevos géneros visuales

Saludos, invitaciones, elogios y sencillos servicios conforman para Goffman (1970:53) el conjunto de las "pequeñas ceremonias" de la vida cotidiana que regulan la conducta en asuntos "cuya importancia principal […] es la de un

[17] *Los embajadores* de Hans Holbein el Joven (1533, *Galería Nacional,* Londres).

[18] En 1525, Edward Schon, un discípulo de Durero, pintó una cuadro donde se percibe "a simple vista", desde una perspectiva frontal, una superficie irregular, estriada, con nudos, hendiduras, tal vez similar a un fragmento –visto en detalle– de una corteza de árbol. Se trata en realidad de una figuración anamórfica de cuatro personajes ilustres: Carlos V, Paulo III, Fernando I y Francisco I. Los dos primeros deben ser mirados desde la izquierda, los otros dos, desde la derecha con un ángulo de 135 grados.

medio convencionalizado de comunicación por el cual el individuo expresa su carácter o transmite su apreciación de los demás participantes de la situación".

El código que gobierna las expresiones ceremoniales, siempre según Goffman, se designa como "etiqueta" e incluye diversos "rituales de presentación" (1970:68) "mediante los cuales el actor describe en forma concreta su apreciación del destinatario".

En los encuentros y conversaciones virtuales, estas pequeñas ceremonias asumen una importancia crucial en la medida en que manifiestan una dimensión fundamental del intercambio simbólico en la red que es precisamente la dimensión fática del lenguaje orientada a establecer, reforzar, mantener, el proceso comunicativo y afianzar así el vínculo y la pertenencia a un colectivo identitario.

Tras su aparente simplicidad y banalidad, las pequeñas ceremonias de reconocimiento colectivo tienden a recrear en y por la escritura el orden de la proximidad y el contacto, supliendo la ausencia recíproca mediante el despliegue de una serie de recursos semióticos que les proporciona el dispositivo tecnológico: variantes tipográficas y cromáticas, imágenes animadas originales o copiadas, videos, fotografías, sonido, música, canciones, etcétera. Las salutaciones se convierten así en novedosos rituales de intercambio de dones según una modalidad que propicia la invención, la experimentación con la materia significante y con las herramientas tecnológicas.

Los textos consistentes por lo general en materiales anónimos recortados del archivo de la *doxa*[19] y recogidos en la red ocupan un lugar secundario, porque este particular "idioma ceremonial" se basa primordialmente en ciertos usos de las imágenes –y eventualmente del sonido– en los nuevos géneros multimodales.

De modo que el uso de imágenes animadas (*gifs*)[20] y de los diferentes recursos semióticos que ofrece el dispositivo tecnológico (audio, videos, etcétera) predomina sobre la palabra escrita y la competencia tecnológica es en estos casos un criterio significativo en relación con la acumulación de capital simbólico por

[19] El concepto de *doxa* y su pertinencia en relación con el *corpus* de esta investigación serán objeto de un desarrollo específico más adelante. En principio usamos el término para designar un conjunto lábil de representaciones socialmente predominantes, basadas en criterios de verosimilitud. La *doxa* incluye lugares comunes, fragmentos discursivos prefabricados, clichés, estereotipos, entimemas, "ideologemas", etcétera.

[20] Íconos mutantes y con movilidad.

parte de los miembros comunitarios (próximo a lo que Reinghold (2004) ha definido en términos de "reputación").[21]

Estas modalidades ritualizadas de intercambio simbólico a partir de la imagen se enmarcan en un proceso de transformación general de las relaciones entre lo visible y lo enunciable, el cual no sólo afecta la morfogénesis de la imagen, y los modos de su percepción y transmisión sino –más radicalmente, como afirma Couchot (1984:12) "la manera en que trabaja el pensamiento figurativo", las imágenes digitales –según este autor– "ya no pertenecen al orden visual de la representación, y ya no están sometidas a su topología".

Así como se ha modificado nuestra relación con la escritura, también ha cambiado nuestra relación con la imagen: en su ductilidad constitutiva las nuevas imágenes numéricas se prestan a diferentes tipos de intervenciones y recorridos siendo su característica más original según Couchot el "modo conversacional" en que se presentan, como si efectivamente instaurasen un diálogo con el espectador / interlocutor que las activa. Los nuevos géneros visuales requieren modalidades diferentes de recepción y configuran un nuevo tipo de espectador.

Las imágenes participan según modalidades novedosas y relativamente originales en las diferentes prácticas y juegos de lenguaje que se desarrollan en las comunidades virtuales. Como ya se mencionó, constituyen un recurso fundamental en los procesos de invención y figuración de las identidades con las cuales los sujetos se presentan y autorepresentan en el escenario virtual a partir de sus firmas y sus avatares; intervienen también en diversas actividades lúdicras colectivas (adivinanzas, juegos de asociación o de rememoración); participan en la composición de diferentes escenarios de ficción (espacios utópicos, de fantaciencia, etcétera) y se combinan según principios estéticos particulares con el espacio gráfico de la escritura.

Contribuyen también a la institución y afianzamiento del vínculo colectivo participando en rituales de cortesía que configuran un conjunto de nuevos microgéneros visuales, engendrados a partir de actos performativos como agradecer,

[21] Reinghold (2004:25) define la reputación como "la trayectoria que cada individuo lleva consigo y que los demás inspeccionan, de forma rutinaria, para decidir su valía en cualquier ámbito, desde la aptitud conversacional hasta el riesgo de una hipoteca". Señalando que los "sistemas de reputación" son fundamentales para la vida social. Añade que "Los sistemas actuales de reputación en red son tecnologías informáticas que permiten manipular un rasgo humano antiguo y esencial de un modo nuevo y sumamente poderoso".

disculparse, congratularse, felicitar, saludar, dar la bienvenida, etcétera, simples en su contenido pero formal y semióticamente complejos.

Como en las tradicionales tarjetas postales el texto es sucinto y convencional (se reduce a algunas fórmulas canónicas de salutación, congratulación, etcétera), mientras que lo que pasa a primer plano es el plusvalor estético/ornamental añadido al mensaje en el orden de lo visual, por operaciones que facilita la misma tecnología.[22]

Pequeños rituales de bienvenida

FIGURA 33

FIGURA 34

FIGURA 35

[22] GIF (Compuserve GIF o Graphics Interchange Format) es un formato gráfico utilizado ampliamente en la internet, tanto para imágenes como para animaciones.

Pequeños rituales de salutación

FIGURA 36

FIGURA 37

Pequeños rituales de agradecimiento

FIGURA 38

FIGURA 39

Pequeños rituales de celebración. Congratulaciones

FIGURA 40

FIGURA 41

FIGURA 42

Desde el punto de vista de los lenguajes, esos productos –resultado de un proceso combinatorio casi artesanal a menudo realizado por los usuarios–[23] desbordan el estatuto de meras imágenes: constituyen una nueva especie de rudimentarios artefactos tecno-semióticos virtuales y por tanto interactivos y activables donde se conjugan diferentes operaciones y materias significantes,

[23] Muchas comunidades ofrecen un rubro denominado "tutoriales" donde facilitan instrucciones para realizar diferentes operaciones relacionadas con la imagen: realización de firmas, colocación de fondos, juegos con las tipografías y el diseño, confección de avatares, etcétera.

diferentes regímenes de sentido, códigos iconográficos y también diferentes estéticas.

A pesar de su simplicidad estos productos presentan ya rasgos de una estética predominante en buena parte de los microgéneros visuales que intervienen en la conversación virtual y que se despliegan de manera más compleja, por ejemplo, en ciertos procesos de figuración de la identidad subjetiva, como en el rubro de los avatares, firmas y seudónimos.

El aspecto ornamental es primordial en la estética de los géneros visuales digitales asociados con los pequeños rituales de cortesía. Aunque es una propiedad común a los diferentes tipos de textos, la ornamentalidad se despliega de manera más exuberante en los fondos y marcos prediseñados para insertar textos narrativos y particularmente poéticos. Aquí también se difuminan los límites entre lo figural y lo discursivo y el equilibrio entre fondo ilustrado y escritura resulta sino invertido, al menos alterado. Bajo ese tratamiento el texto mismo se convierte también en un objeto ornamental, según una noción espontánea de lo bello que asimila forma y contenido dentro de una estética común que se aparta del ideal clásico de armonía y rompe con la distinción entre buen y mal gusto.

La estética *kitsch,* que predomina en las composiciones visuales que estamos analizando ha sido considerada, una expresión contemporánea del gótico, el barroco, y el rococó, basada en operaciones de imitación y redundancia. Es

FIGURA 43

conocida la definición del *kitsch* formulada por Eco (1995:83) como "prefabricación e imposición del efecto". Por lo cual el *kitsch* apela a la efectividad probada de los clichés y lugares comunes tanto en la retórica verbal como en el orden iconográfico. La reiteración del estímulo garantizaría el efecto "poético" y la resonancia emotiva de las imágenes y las palabras.

FIGURA 44

FIGURA 45

Se trata pues de una estética particular, estrechamente vinculada con las potencialidades tecnológicas de la "cultura visual digital" y que según Andrew Darley (2002:23) retomaría la tradición artística "ornamental", surgida en el siglo XIX, correspondiente a ciertas formas consideradas "menores" del arte y la cultura: "[...] una clase de arte que muestra una marcada tendencia a poner el énfasis sobre la forma, el estilo, la superficie, el artificio, el espectáculo y las sensaciones, atenuando la importancia del significado y fomentando la inactividad intelectual".

Este autor discute la concepción peyorativa de las artes ornamentales como decadentes, superficiales y orientadas a producir un efecto inmediato y efímero, sugiriendo que se trata más bien de una estética diferente vinculada con las diversiones comerciales populares "[...] que coloca en primer plano la dimensión de la apariencia, de la forma y de las sensaciones" (2002:24) en detrimento de las categorías características de la estética de la modernidad, a saber: "significación y significado, realismo y narración, originalidad y autoría, metáfora y profundidad, lectura e interpretación". Retomando ideas de Calabrese (1994), así como de Jameson (1992) y Baudrillard (1991, 1995), Darley identifica en la cultura visual contemporánea las características de "reproductibilidad y repetición, autorreferencialidad e intertextualidad, simulación y pastiche, superficialidad y espectáculo" (2002:126).

La intertextualidad generalizada es, en efecto, el rasgo predominante de esta estética ligada a la tecnología digital: "[...] la creación de imágenes por ordenador no dirige su atención tanto al mundo como a las técnicas de mediación ya existentes, junto con sus formas y estilos concomitantes. Las formas, los géneros y las obras anteriores constituyen una base o el terreno referencial para la copia, para la manipulación y para la recombinación..." (2002:125). En el universo virtual, las imágenes no sólo intervienen como enunciados, como actos de habla, y como réplicas en la conversación escrita; no sólo interactúan con el sujeto que las produce, las activa y las transforma, sino que también conversan entre sí, dialogan unas con otras en una polifonía visual de figuras móviles y mutantes.

Acontecimientos, celebraciones, conmemoraciones

Un acontecimiento en la vida virtual reanima la tensión latente y permanente entre ausencia-presencia, la cual constituye –según nuestra hipótesis– una matriz simbólica fundamental en los juegos de lenguaje que aquí se analizan.

En el entorno virtual ausencia equivale a silencio en la escritura; no hay otro testimonio ni huella de la presencia –y de la existencia– que no sea la palabra escrita. La performatividad se daría aquí por la equivalencia no entre "decir" y "hacer", sino entre "escribir" y "ser": un sujeto emerge dándose nombre en la escritura, en el acto mismo de destinar un mensaje, prueba necesaria y suficiente de su singular existencia en el entorno virtual.

En una comunidad virtual hace acontecimiento –venturoso o nefasto– aquello que favorece o bien amenaza la continuidad de la conversación colectiva: todo silencio de un miembro –repentino o prolongado– constituye una señal de alarma para la comunidad. Cuando alguien de la comunidad deja de escribir por un tiempo prolongado, el grupo lo percibe como una posible pérdida que afecta su integridad y continuidad. En estas circunstancias en que el desconocimiento mutuo y el anonimato se presentan como obstáculos relativamente insalvables, se hace patente la discontinuidad entre la vida virtual y la vida real: entre estos dos escenarios no hay pasaje posible.

Las desapariciones, imprevistas o anunciadas, constituyen una de las expresiones más características del acontecimiento nefasto en la vida de una comunidad virtual. Acontecimiento al que no se puede acceder sino a partir de sus huellas en la escritura: no consiste sino en una pluralidad de relatos entretejidos dialógicamente –crónicas del evento–, o bien en una *performance*, una especie de dramatización colectiva.

Esta modalidad adquiere matices rituales en las conmemoraciones luctuosas: la comunidad se "reúne" en ciertas fechas señaladas de su propio calendario interno para evocar a sus miembros extintos[24] y en su homenaje se organizan funerales "virtuales", inquietantes ceremonias de duelo consagradas a elaborar colectivamente la pérdida del amigo.

El otro acontecimiento paradigmático donde las comunidades virtuales ponen en juego las relaciones tensivas entre ausencia y presencia, consiste en los encuentros personales en la "vida real", lo que en la jerga de internet se designa como "kedadas".[25] Tal vez este es el mayor evento para la comunidad,

[24] En internet existe un número significativo de sitios destinados a honrar a un pariente fallecido, en las que pueden verse fotos, leerse sus poemas, ver un video o escuchar la canción favorita del difunto, y hasta encender una vela virtual.

[25] También en forma sintética: kdd. "En el mundo de Internet, una kedada o quedada es una reunión en el mundo real de un grupo mayoritario de personas pertenecientes a una co-

en la medida que implica el atravesamiento del umbral entre la vida virtual y la "vida real". Una experiencia crucial y probablemente irreversible, una "salida de la pantalla" que a menudo se percibe como un pasaje iniciático ("dejar de ser *nick* y pasar a ser persona") o una aventura de consecuencias imprevisibles. Al parecer estos encuentros son objeto de controversia: para algunos se transgrede un límite, se rompe un pacto, se pierde la "magia" o bien son sólo la coartada para propiciar encuentros sexuales. Para otros, en cambio, la kedada complementaría y culminaría una experiencia de por sí incompleta. Hay quienes lo imaginan como la ocasión de descubrimientos, hallazgos, revelaciones. Como sea, la kedada implica una delicada confrontación con los espejismos, las fantasías y los señuelos del imaginario.[26]

R1 : publicado: Mar Mar 21, 2006 5:11 pm Título del mensaje: Kedadas mito o realidad citar

¿Qué es una kedada? ¿por qué la mayoría tienen una visión absurda de lo que es? ¿por qué critican a aquellos que alguna vez, o mas de una o mas de 10 hemos estado en alguna?.

¿Qué hay de malo en conocer a gente con la que hablas (escribes) prácticamente a diario(…) he descubierto que hay personas encantadoras a las que merece la pena sacar de la pantalla de un pc. (También hay gente a la que jamas sacaría de la pantalla... pues de todo hay....)

R2 : Solo una líneas para romper una lanza en favor de las kedadas. Os animo a todos aquellos que sentís curiosidad por saber de qué color tiene los ojos la persona/s con la/s que hablais a diario, que lo probéis. Tan sencillo como fijar una fecha, hora y lugar.... una comida, tal vez mejor una cena, para poder

---

munidad virtual, que tiene como propósito confraternizar y terminar de conocer a las personas con las que se tiene un contacto solamente telemático.

Las quedadas suelen tener un carácter periódico y rotativo, buscándose para ello un lugar geométricamente intermedio entre el lugar de trabajo de todo el mundo. Para revestir a la ocasión de un determinado formalismo, se suele elegir entre una cena o bien una reunión en una *zona de marcha* o local alquilado en exclusividad al efecto. Después de las quedadas las personas que ya se han conocido siguen la amistad por internet pero habiéndose conocido ya y de vez en cuando quedan para volver a verse y pasar el rato juntos". En Wikipedia, la Enciclopedia Libre. http://es.wikipedia.org/wiki/Quedada visitado el 31 de enero de 2007.

[26] Los textos relacionados con las "kedadas" que se citan a continuación provienen de diferentes conversaciones sostenidas dentro del ámbito de RedPlaneta-PlanetaForos (http://foros.planetachat.com/groupcp.php).

salir después a tomar unas copas todos juntos. Resulta realmente divertido, comprobar que el "guaperas" de turno, no es más que una persona normal.. pero con "mucho gancho". Que la "feucha" tiene un don de gentes y una simpatía que mueve masas... Que el "tímido/a" tiene una sonrisa encantadora.....Que aquel /aquella que no sale "demasiado bien" en las fotos, es realmente "muy interesante".
Reuniones de amigos, eso es de lo que se trata.

R3 : es tan divertido.... Ver como entran uno/a tras otro/a en el lugar en el que se ha establecido la kedada... despistados, desorientados... sin saber muy bien, quien habrá decidido al fin ir(…)¿miedo? ¿no saber como decir que no? ¿no poder inventar una excusa lo suficientemente fuerte en su casa como para faltar un fin de semana, o sencillamente unas horas...?

R4 : (a favor de la imaginación)

Registrado: 20 Dic 2005
Mensajes: 42 **Publicado: Dom Mar 26, 2006 6:24 pm**
Título del mensaje: citar

Después de considerar tu cábala sobre el tiempo dedicado al cultivo del galanteo u otros menesteres que por las ondas cibernéticas proliferan, un aliciente nada despreciable, así lo propones, sería si lo convirtiéramos en una forma física, es decir, trasladarlo del mundo de la "ilusión" a la realidad cotidiana. Eso es lo que he entiendo al dotarle a las quedadas de los atributos que el mundo real posee.
(...)
Llevo días, meses, años, navegando por ese mar de fantasías maravillosas, llamado Internet –lo de "maravillosas" está en la capacidad de cada uno al transformar una relación sin más, y elevarla a la categoría de maravilla– y he disfrutado de sensaciones que la vida real me las negaba. Por ejemplo he soñado que cada saludo tuyo me situaba en el umbral del Olimpo y notaba como Zeus me envidiaba y se retiraba a sus aposentos sintiéndose humillado al no ser atendido en la misma medida que a mi me dispensabas. Ya se, me dirás que esto es producto de mi imaginación, y yo te responderé ¿y qué me importa si yo lo he convertido en mi realidad y de hecho con esta maravillosa ilusión puedo tocar la felicidad?
Las quedadas que propones no son nada comparado a mis gozos intensos e ininterrumpidos que el mundo real me puede ofrecer al encontrarme con obstáculos que sin ir más lejos, tenemos en la distancia su principal aliado Llevo años gozando en mis ensueños de las mujeres mas exquisitas y de las nunca te hubieras imaginado, ni que decir tiene que entre ellas te encuentras tú como diosa omnipresente, y como los sueños son algo que existe en ese mundo en que las cosas las adaptas a tus necesidades y caprichos nunca se produce el desgaste que el mundo real lleva consigo, por lo tanto seguiré en mi harén multicolor de fragancias indescriptibles cultivando todo tipo de flores y libando cual abeja en la

colmena de turno para colmarme de miel.(Entiéndase la metáfora sin sacarla de su debido contexto)
Algo que nunca interviene en este mundo de mieles y flores es la química, razón por la cual el concepto de caducidad es algo desconocido, tenemos un fenómeno que pudiera equipararse aunque no es lo mismo, lo llamamos despertar. No es lo mismo porque su antídoto que es el dormir nos conduce a donde estábamos.
Te aclararé que ni en el mundo de los sueños todo resulta perfecto por más que ilustres filósofos traten de influir con teorías inconsistentes, aunque en la medida en que la materia no interviene hay menos posibilidades de que mis flores dejen de emanar sus efluvios embriagadores y en todo caso si llegara a ocurrir (cosa poco frecuente) tengo una solución perfecta. Cuando la flor se va marchitando la traslado de mi jardín onírico a la vida real para hacerle el ritual de despedida con la pompa que requiere dicho acontecimiento y después de realizar nuestro amoroso y realísimo apareamiento brindamos con el mejor champán nuestro último adiós.
son la panacea para que los nobles sentimientos se vean recompensados.
En cambio tú seguirás ocupando un lugar privilegiado en mi jardín onírico, allí donde mis sinfonías adquieren los tonos mas sublimes.
Como comprenderás tus quedadas están en clara desventaja con mi capacidad de soñar.

CAPÍTULO IV

Los géneros discursivos en la conversación virtual

Procesos de mutación

A diferencia de otros dispositivos de conversación síncrona en la red, la CVD alberga y asimila en su seno una multiplicidad de formas genéricas. Esta capacidad de absorción obedece en principio a factores tanto temporales como espaciales, por un lado la mayor duración del intervalo entre las réplicas que –a diferencia del *chat*– no obedece a un requisito de inmediatez y por el otro, la posibilidad de admitir en la conversación réplicas de mayor extensión y complejidad, permitir por lo tanto la inclusión y reelaboración de géneros simples y/o complejos.[1]

Algunos estudios relativamente recientes han adoptado la perspectiva de los géneros discursivos para abordar los nuevos dispositivos de comunicación virtual. Entre los más difundidos, el trabajo de Joan Mayans i Planeéis, *Género confuso: género* chat (2000), donde retomando una noción propuesta por Geertz (1996) sostiene que se puede asignar legítimamente al *chat* el estatuto de un género "confuso" en tanto lo percibe como "un pastiche típicamente postmoderno, heterogéneo, aliterado, multiforme y superficial" que toma en préstamo "estructuras expresivas, narrativas, comunicativas e incluso, cognitivas" de la televisión.

[1] Remitimos a la distinción de Bajtín (1989:248) entre géneros primarios o simples y géneros secundarios o complejos. Estos últimos "surgen en incondiciones de la comunicación cultural más compleja, relativamente más desarrollada y organizada, principalmente escrita: comunicación artística, científica, sociopolítica, etc. En el proceso de su formación estos géneros absorben y reelaboran diversos géneros primarios (simples) constituidos en la comunicación discursiva inmediata".

Otros autores asumen la perspectiva de los géneros discursivos para el análisis del *blog*.[2] Jean-Jacques Richer, por ejemplo, propone definir este nuevo género considerando –además de sus propiedades materiales, temporales, espaciales, secuenciales, estilísticas, temáticas, culturales– una dimensión sociopragmática que contempla la identificación de la situación de comunicación, el estatuto de los coenunciadores, el sistema de enunciación global y el acto de habla global.

Nuestro enfoque privilegia la teoría bajtiniana de la discursividad social por su particular idoneidad para analizar los desplazamiento y transformaciones que están afectando al "sistema genérico" (Steimberg, 1998:69-75) en el proceso de adecuación a las condiciones de la conversación virtual. Este enfoque permite captar en uno de sus aspectos más significativos la dimensión histórica, procesual, dinámica de las mutaciones en curso y, además, permite abordar –en su multiplicidad y diversidad– tanto las formas genéricas embrionarias como los géneros preexistentes que se reactualizan y entran en composiciones en el marco de los juegos de lenguaje mediados por las nuevas tecnologías de comunicación.

"El género –escribe Bajtín (1993:144-152)– es siempre el mismo y otro simultáneamente, siempre es nuevo y viejo, renace y se renueva en cada nueva etapa del desarrollo literario y en cada obra individual de un género determinado […] el género vive en el presente pero siempre recuerda su pasado…".[3]

Sumándose a un proceso iniciado con los medios de comunicación masiva, la red se ofrece actualmente como un dinámico laboratorio de experimentación, engendramiento y procesamiento de formas genéricas simples y complejas que a su vez son recuperadas y modificadas en el seno de la CVD. La mayor parte de los géneros que tienen un emplazamiento exclusivo y diferenciado en la red, tanto aquellos que provienen de fuentes exógenas (diferentes tradiciones culturales, en particular la literaria y la de los medios masivos) como aquellos que han sido gestados en el propio entorno virtual (como el *chat*, el *blog*, los videojuegos y

[2] Páginas electrónicas, generalmente personales, en donde se publican periódicamente noticias, artículos o comentarios de interés sobre diversos temas o la propia vida de su autor. www.overalia.com/overalia_glosario_posicionamiento_buscadores.php

[3] También Todorov (1988) interrogándose sobre el origen de los géneros, sostenía que "un nuevo género es siempre la transformación de uno o de varios géneros antiguos: por inversión, por desplazamiento, por combinación" por tanto, el sistema genérico está en continua mutación y en ese proceso emergen formas embrionarias "que, aunque anuncien los géneros, no lo son todavía".

más recientemente las redes sociales) resultan transformados al ser asimilados en las particulares condiciones enunciativas de la CVD. Su estructura básicamente polifónica reelabora las formas genéricas simples o complejas provenientes de diversas esferas de la experiencia y de la vida social. En este proceso general de dialogización que combina tendencias de condensación, fusión, hibridación, estilización, etcétera los diversos formatos resultan remodelados engendrando a su vez productos inacabados e inestables.

Por otra parte, la aproximación a la CVD desde la perspectiva de los géneros discursivos ofrece también un criterio válido para analizar las complejas relaciones entre oralidad y escritura así como los procesos de hibridación entre ambos regímenes. En efecto, en algunos géneros –originalmente del dominio de lo hablado–, los ritmos, las modalidades y acentos de la oralidad desfiguran y refiguran la materia misma de la escritura, produciendo una especie de "conversación escrita" en contraste con una "escritura conversacional" donde, por el contrario, prevalecería el régimen de lo escrito, su temporalidad, su cadencia, sus escansiones particulares así como su orientación introspectiva y reflexiva (Tabachnik, 2010).

Los géneros de la *doxa:* textos prescriptivos y relatos ejemplares

Una de las principales fuentes que nutre la conversación virtual es la *doxa*. Con esta noción (derivada de la *endoxa* aristotélica) se identifica una formación retórica que se actualiza explícitamente (según las modalidades de la cita) o implícitamente (bajo el modo de la presuposición) en una multiplicidad de géneros discursivos –particularmente mediáticos– y que constituye un componente básico tanto en la conversación ordinaria como en las conversaciones virtuales.

Se trata de un conjunto de representaciones cristalizadas (*clichés*, estereotipos, lugares comunes) predominantes en una época y sociedad determinadas que constituyen el régimen del sentido común, de la opinión consensuada, de lo verosímil aristotélico.

Marc Angenot (1989:29) concibe la *doxa* como un "sistema maleable", una tópica constituida por "máximas generales de verosimilitud". Los implícitos y presuposiciones propios de un estado de sociedad funcionan a modo de "ideologemas" ("pequeñas unidades significantes dotadas de una aceptabilidad difusa en

una *doxa* dada") que poseen capacidad de mutación y de migración intergénerica y que pueden constituirse en la premisa mayor (por lo general implícita) de un razonamiento de tipo entimemático.

La *doxa* opera por redundancia y se manifiesta bajo la modalidad de estereotipos binarios y de máximas de verosimilitud (o "ideologemas"). No sólo interviene como intertexto implícito en la conversación virtual sino que también se actualiza bajo la modalidad de bloques textuales prefabricados de carácter anónimo o apócrifo que circulan por los laberintos del entorno virtual y son eventualmente capturados y propuestos a la consideración de la comunidad.

Uno de los componentes fundamentales de la *doxa* dominante en las sociedades contemporáneas, presumiblemente en razón de su natural afinidad ideológica con el individualismo voluntarista del pensamiento neoliberal, es la literatura de "autoayuda" en sus diversas vertientes.

A modo de un intertexto, a veces entreverado con los *topos* de la prédica cristiana –compasión, caridad, amor al prójimo– o matizado con fragmentos de ciertos saberes marginales (astrología, numerología, tarot, meditación, yoga, etcétera), la retórica de la autoayuda se propaga por diferentes zonas de la discursividad social afincándose en algunos géneros de los medios gráficos y audiovisuales.

Se reconoce, por ejemplo, según diferentes modalidades pragmáticas (la receta, la dieta, el programa, el plan, el proyecto, la promesa, el propósito) en las revistas orientadas al lectorado femenino tanto por lo que concierne al cuidado de sí y del propio cuerpo, como por lo que involucra a la actuación de la mujer en el ámbito privado y en el público.

Así mismo el discurso de autoayuda representa un íntertexto dominante en los *talk-show* y en los *reality* televisivos erigiéndose en el horizonte de sentido común en el que acaban por proyectarse las emociones, los sentimientos, las experiencias de los sujetos ahí interpelados e indagados (Tabachnik, 1997).

De modo que la reaparición de esta retórica en los géneros que circulan por la red sugiere una zona de continuidad –una tópica común, un intertexto compartido– entre los medios audiovisuales tradicionales y las nuevas tecnologías de comunicación. En efecto, algunos rasgos discursivos de los diferentes géneros mediáticos –ciertos tópicos, pautas estilísticas, formatos enunciativos– reaparecen asimilados y recreados según las propias condiciones tecnológicas de producción –en las diferentes textualidades que circulan por el entorno virtual. De hecho

la ubicuidad y la capacidad expansiva son propiedades inherentes a la lógica metonímica de la *doxa*.

En la conversación virtual la *doxa* no sólo interviene como intertexto implícito sino que también se actualiza bajo la modalidad de bloques textuales preconstruidos de carácter anónimo o apócrifo –o eventualmente firmados por alguno de los autores de la literatura de autoayuda– que circulan por los laberintos del entorno virtual y son capturados y propuestos a la consideración de la comunidad.

El formato más frecuente e idóneo es el de los textos argumentativos con predominio de un componente didáctico orientados a difundir ciertos saberes, creencias, "verdades" consensuadas por la opinión. Textos prescriptivos, como los que definía Foucault (1986:15) en su estudio sobre el uso de los placeres en la antigüedad clásica cuyo "objeto principal es proponer reglas de conducta", es decir textos que pretenden dar reglas, opiniones, consejos para comportarse como se debe: textos "prácticos" que en sí mismos son objeto de "práctica" en la medida en que están hechos para "ser leídos, aprendidos, meditados, utilizados, puestos a prueba y en que buscan constituir finalmente el armazón de la conducta diaria".

Con el formato propio de una receta o un instructivo práctico organizado en una serie numerada de ítems este tipo de textos proliferan en el entorno virtual, y en algunos foros abarcan la mayor parte de los mensajes intercambiados.

En estos casos de predominio casi absoluto, donde las intervenciones consisten en bloques textuales citados, la estructura conversacional tiende a extinguirse. La cita desplaza al diálogo, y el discurso tiende a tornarse relativamente monológico, como un conjunto de enunciaciones en paralelo cuyo efecto se da por repetición, redundancia, acumulación, más que por un intercambio dialógico.

Al parecer más que su eficacia interpelativa, cuenta su valor "veridictivo" (ético) y, en especial, cierto plusvalor estético (ornamentación, diferentes artificios con las imágenes...). De hecho, en las raras ocasiones en que se produce una respuesta, ésta en general consiste en enfatizar el valor de verdad o la calidad estética del mensaje.

Con el material de la *doxa* se elaboran también en la red ciertos textos narrativos que presentan características de lo que Susan Suleiman (1997:468-489), basándose en el modelo de la fábula, definiera con la categoría "architextual" de

"relatos ejemplares". Este género se caracteriza por una composición canónica que superpone tres niveles de discurso: el *narrativo* (la historia narrada), el *interpretativo* (el comentario que establece una verdad general) y el *pragmático* (plasmado en la moraleja). Estos tres niveles establecen entre sí un juego de redundancias remitiendo a un mismo sentido expresado en la moraleja, en su doble función a la vez interpretativa y pragmática. La moraleja predetermina el relato, le preexiste y lo trasciende.

Como las fábulas y los textos prescriptivos, los relatos ejemplares pretenden instruir al lector sobre lo que se debe y no hacer para tener una buena vida.

Ahora bien, si hemos incluido esta retórica y los formatos en que se manifiesta como uno de los macrogéneros de la CVD, es porque postulamos que precisamente en las condiciones particulares del intercambio propiciado por las nuevas tecnologías de comunicación, estos géneros sufren mutaciones de naturaleza pragmática (entre la destinación, la recepción y la devolución), suspendiendo, en cierto modo, su específico estatuto exclusivo e inmediato de textos para ser leídos. En otros términos: entre la producción y la recepción se producen efectos diferentes a los que pueden presentarse cuando este tipo de textos es objeto de una lectura solitaria en el formato tradicional del libro.

En principio el vínculo (y el contrato de lectura) no se establece con el autor de esos textos (anónimo o "desconocido" por lo general) sino con su destinador (casi un donante en el sentido de la narratología greimasiana), un miembro de la comunidad que los ofrece a sus pares por considerarlos y valorarlos como preciosos fragmentos de sabiduría que merecen ser compartidos y comentados. Muy a menudo, incluso, van precedidos de una dedicatoria general para el grupo.

Hay en este gesto de donación una suerte de apuesta a la identificación y al reconocimiento comunitario en un conjunto de valores, ideales, objetivos presuntamente preciados para todos los miembros del colectivo. La creencia compartida en las "verdades" postuladas por el texto reforzaría entonces –a modo de un credo– el vínculo de identidad comunitaria. Aun cuando la figura del autor resulta minimizada o postergada, estos textos cobran el estatuto de una cita de autoridad –palabra que debe ser escuchada, repetida, comentada– incluso si en el proceso de recepción múltiple su sentido y su valor resultan resignificados –e incluso invertidos, criticados, parodiados, discutidos– por los miembros de la comunidad (circunstancia poco frecuente).

Por lo general, como ya se señaló, estos textos no obtienen respuesta ni generan comentarios; a lo sumo la réplica consiste en un agradecimiento. Al parecer son valorados más como una forma de donación que por el contenido intrínseco de texto, operando casi en sentido "fático" como recreación y refuerzo del vínculo colectivo.

En efecto, como se ha desarrollado en un capítulo anterior, el agradecimiento en la conversación virtual es –además de un pequeño ritual y un acto performativo– un género visual con particularidades propias. Resignifica y traspone semióticamente el gesto de cortesía mediante la elaboración de otras materias significantes (el sonido, la música, la imagen animada, etcétera). El texto se transforma en un objeto ornamental, visual, a veces sonoro, incluido en un trasfondo que se impone como el objeto principal del mensaje. La relación fondo/figura resulta así trastocada y al límite invertida:

FIGURA 46

FIGURA 47

Por lo anterior, el remitente del mensaje, en tanto interviene, modifica y recrea en el orden de lo visual ciertos contenidos textuales, ocupa –más allá de las consideraciones estrictamente jurídicas de propiedad intelectual– el lugar y la función de un autor.

En general, en las conversaciones virtuales la cita cobra un estatuto particular: el lugar valorado no es el del autor original (relegado, ignorado o postergado) sino el de un remitente o donante. En la circulación permanente y siempre reanudada de los mensajes "cae" la figura y el nombre de autor. El efecto de

"autoridad" de los textos doxásticos no deriva de la atribución a un nombre, a una "firma prestigiosa" (como ocurre en los argumentos de "autoridad"), sino que emana de la naturaleza misma de los enunciados "verosímiles" que se imponen como verdades indiscutidas e irrebatibles, por lo general formuladas sin marcas de un sujeto de la enunciación.

Tal vez incluso, paradójicamente, el "efecto de verdad" se genera, entre otros factores, por el carácter anónimo de los textos que se proponen entonces como enunciados trascendentes, autogestados, más allá de toda intervención de los sujetos.

Sobre los macrogéneros en la CVD

De acuerdo a la definición propuesta por G. Genette (1977:418) entendemos por "macrogéneros" aquellos que contienen "jerárquicamente un cierto número de géneros empíricos, los cuales son evidentemente, y cualquiera que sea su amplitud, longevidad o capacidad de recurrencia, hechos de cultura y de historia".

Con base en su recurrencia y su productividad hemos identificado tres macrogéneros en la CVD: las "escrituras del yo", la maledicencia y la narración colectiva. Cada uno de ellos se diversifica en una variedad de géneros discursivos particulares y presenta, además, cierta regularidad en el plano enunciativo: respectivamente la enunciación en primera persona y el desdoblamiento del sujeto de la enunciación; la relación antagónica con el destinatario; el contrato ficcional y la enunciación anónima en tercera persona.

Autobiografía y autoficción, diario íntimo, soliloquio, autorretrato, testimonio, confesión, confidencias, memorias, recuerdos de infancia, etcétera, en la multiplicidad de sus variantes las "escrituras del yo[4] constituyen uno de los macrogéneros que parecen haber hallado un espacio particularmente idóneo en el entorno virtual (tanto en la CVD como en las páginas personales, el *blog* y las redes sociales).

Una extraña conjunción –e inédita– parece estarse gestando en la red entre lo íntimo y lo público mediados por las particulares condiciones de la "telepre-

[4] Desarrollamos este tema en el Capítulo VI.

sencia" y el anonimato.[5] Estamos asistiendo a la expansión de un nuevo espacio de exploración y de experimentación con la propia subjetividad, donde el yo se despliega en el juego del imaginario, de las múltiples identidades, las identificaciones, las fantasías, los fantasmas.

Bajo el régimen discursivo de la "maledicencia" agrupamos un conjunto de géneros –como la diatriba, la injuria, el insulto, la blasfemia, la calumnia, el escarnio, el chisme difamatorio– de notable recurrencia en la CVD (lo cual no resulta sorprendente si se toma en cuenta la presencia siempre acechante de diferentes grados y formas de conflicto bajo el escudo del anonimato en el seno de las comunidades virtuales).

El personaje que lleva al extremo el ejercicio de la maledicencia, sin duda la figura más controvertida de los foros cibernéticos, es el *troll*,[6] una suerte de agitador por íntima vocación, consagrado a generar conflictos entre los miembros de la comunidad mediante el envío de mensajes disruptivos, incendiarios, sarcásticos a menudo incluyendo alusiones racistas, sexistas o clasistas.

Otro macrogénero de la CVD es la narración colectiva.[7] Como ejercicio lúdicro, incluso como búsqueda estética, el juego de las "historias compartidas" –semejante al ejercicio surrealista del "cadaver exquisito"– consiste en un mecanismo de relevos donde diferentes participantes van retomando el hilo narrativo y aportan nuevas secuencias a la trama. Se produce en estas experiencias un trabajo de hibridación genérica cuyo producto es una especie de "relato conversado", donde intervienen simultáneamente, a medida que se desarrolla la trama, las observaciones de los lectores-autores que –a modo de un público y en un registro paralelo– van comentando las alternativas de la historia, por lo general mediante breves acotaciones jocosas o incluso mediante la inserción de algún emoticon.

Como ya se precisó este repertorio inicial no se pretende exhaustivo. No se abordan aquí de manera específica el discurso amoroso y el debate político, dos

[5] Ph. Lejeune (2000), entre otros autores, ha puesto de relieve la intrínseca compatibilidad del medio electrónico con los géneros de la escritura autorreferencial, en particular con el diario personal (una de los formatos más frecuentes en el *blog*).

[6] El término *troll* proviene de la mitología y de los cuentos infantiles escandinavos donde estos personajes son retratados como criaturas feas y odiosas inclinadas a la maldad. Abordamos este tema en el Capítulo VII.

[7] Desarrollamos este tema en el Capítulo V.

macrogéneros que ocupan, sin embargo, un espacio privilegiado en las conversaciones virtuales.

Por lo que concierne a la escritura amorosa, ésta aparece en una amplia gama de géneros específicos, con diferentes estilos y tonalidades: la declaración de amor, el soliloquio, la carta al amor ausente, el duelo, el relato de un encuentro, la crisis de celos, el poema o la canción, la dedicatoria, los adioses... en la escena virtual cobran vida todas la "figuras" imaginadas por Barthes (1982). Este es uno de los espacios donde la conversación virtual se vuelve plenamente escritura confrontada con "esa región de enloquecimiento donde el lenguaje –como escribió Barthes (1982:121)– es a la vez demasiado y demasiado poco...".

Si bien los asuntos de amor y desamor resultan particularmente convocantes en las conversaciones virtuales y suelen engendrar una intensa actividad dialógica, con abundancia de intervenciones donde predominan formas clásicas de consejería sentimental y una retórica consolatoria (para curar el mal de ciberamores), no los hemos incluido como tema específico de investigación. Son abordados sólo de manera lateral, en tanto aparecen entramados en las "escrituras del yo".

Esta parcial exclusión obedece a criterios de tipo metodológico: existen comunidades especialmente orientadas a los encuentros amorosos y/o sexuales, diferenciadas incluso por "contrato" de aquellas consagradas a las relaciones de amistad. Por lo demás, el diálogo amoroso, una vez iniciado, suele desplazarse por fuera del ámbito "público" de la conversación colectiva al orden de la correspondencia privada.

Tampoco abordamos específicamente la cuestión del debate político en las conversaciones en razón de que existen comunidades y foros expresamente destinados al comentario y la discusión sobre los acontecimientos de la actualidad política o a la discusión ideológica. Además, si bien estos tópicos no están por lo general expresamente censurados por la normativa[8] de las comunidades virtuales "de amistad", por lo general no son propiciados en la medida en que se los considera factores conflictivos. De hecho ocupan –en este tipo particular de comunidades de "amistad"– una posición relativamente marginal, lo cual no es sin duda un dato menor.

[8] Aunque muchos foros incluyen en su normativa la exclusión de temáticas políticas y religiosas, junto con la pornografía.

Labilidad del "contrato"

Una aproximación pragmática a los géneros discursivos permite además considerar la dimensión del contrato enunciativo construido intersubjetivamente que regula los intercambios discursivos en la conversación virtual.

La noción de "contrato" acusa diferentes filiaciones: en términos pragmáticos "contrato de comunicación"[9] indica "la condición para que los participantes de un acto de lenguaje se comprendan mínimamente y puedan interactuar co-construyendo sentido, que es la meta esencial de todo acto de comunicación" (Charaudeau y Maingueneau, 2005).

En la definición contractual del acto de lenguaje está implicada la existencia de dos o más sujetos en relación de intersubjetividad, la adhesión a ciertas convenciones que regulan el intercambio y la posesión de saberes comunes.

Resulta particularmente interesante la tesis de Charaudeau (2003:123). según la cual, una determinada situación de comunicación ofrece ciertas "instrucciones" en cuanto a la manera de escenificar el discurso, esas instrucciones atañen a la finalidad de la comunicación, identidad del interlocutor, propósito y circunstancias, etcétera. De modo que la noción de contrato implica un "sistema de reconocimiento recíproco" que para su cumplimiento requiere que los interlocutores estén en posesión de un saber específico relativo a "las normas del evento discursivo en que participan".

Ahora bien, cuando esta concepción contractual del lenguaje se aplica a la conversación ordinaria aparece una serie de dificultades derivadas de la condición intrínsecamente no estructurada ni previsible ni teleológica de este tipo de juego de lenguaje. Más aún si se trata de la conversación virtual, cuyo estatuto primordialmente "nómada", dispersivo, lúdicro, hemos señalado reiteradamente.

De todos modos, la noción de contrato es metafórica, como es evidente no tiene estatuto ni consecuencias sobre el plano jurídico: si la interacción lingüística responde a ciertas normas preestablecidas, ello no implica que se funde en convenciones de tipo legal ni establezca derechos y deberes sino solamente en sentido analógico.

[9] En el ámbito de una pragmática del discurso, remitimos particularmente a las definiciones de P. Charaudeau (2003).

Desde otra vertiente, la teoría literaria, la noción de contrato de lectura se vincula con la reflexión teórica sobre la escritura autobiográfica. Es Philippe Lejeune (1996) quien propuso el concepto de "pacto autobiográfico" consistente en cierto compromiso (*engagement*) que asume el autor de narrar directamente su vida (o una parte o aspecto de la misma) en un "espíritu de verdad".[10]

La aproximación de Nicolás Rosa (1990) a la problemática del contrato de lectura, parte precisamente de las formulaciones de Bruss (1991) y sobre todo de Lejeune sobre el "pacto autobiográfico". En principio este autor establece una distinción esclarecedora entre "contrato" y "pacto" muy pertinente para aprehender las particularidades que presentan estas nociones cuando se analiza el régimen de la conversación virtual:

> [...] pareciera que, por una exigencia de rigor, deberíamos acentuar la diferencia entre las relaciones laxas y flexibles, no totalmente prescriptivas que puede tener un pacto, sus connotaciones neutralizantes y simbólicas, sus implicaciones logísticas y sus evocaciones de la lateralidad y la colateralidad del régimen de relaciones horizontales que generalmente lo presiden y su remitencia a solidaridades no consensuales y fundamentalmente emotivas y quizás anteriores a la capacidad inicial de comprometerse en un pacto y su subsidiariedad con respecto a una temporalidad no extensa ni continua en el tiempo, y el contrato que presupone un orden de jerarquía y subordinación y un desarrollo del vínculo en el tiempo (1990:39).

Esta distinción permite dar cuenta de los "pactos", lábiles, provisorios, cambiantes, que silenciosamente caducan y se refrendan en el fluir propio de la conversación virtual (en general de toda conversación). En esta concepción del "pacto" está implicada una competencia de los dialogantes para desplazarse, sin necesidad de explicitación entre diversos "juegos de lenguaje" (por ejemplo de un régimen discursivo lúdicro o ficcional a un régimen de veridicción).

Coincidimos con Nicolás Rosa (1990:42) cuando observa que la categoría de contrato "puede entenderse como la reposición imaginaria en la teoría de las categorías del consenso social, acuerdo, pacto, concordancia y cooperación

[10] Retomamos la teoría de Lejeune en el Capítulo VI sobre "Autoficciones y escrituras del yo".

que se han elaborado en el discurso político contemporáneo tanto como en el filosófico y en las corrientes teóricas de la pragmática textual tributarias de la filosofía analítica: puesto que siempre existe la posibilidad de rechazar o ignorar el contrato", este autor postula la noción de un contrato no consensual sino "aleatorio",[11] "regido por las leyes del cálculo conjetural del sujeto en relación al otro" y basado en "reglas no consensuales que sólo se articularían de acuerdo a las estrategias de cada sujeto".

Esto implica, en nuestra opinión, llevar a una paradoja extrema la noción misma de contrato de lectura y, en última instancia, cuestionar su pertinencia. Es en cierta forma la conclusión a la que arriba Nicolás Rosa cuando sostiene: "Todo contrato de lectura está fallado de entrada: a eso le llamamos contrato aleatorio: el sujeto de la escritura propone, el sujeto de la lectura acepta, asiente, consiente, disiente, rechaza, polemiza bajtinianamente, e inversamente de la demanda del Otro se nutren los fuegos de mi escritura" (1990:47).

Esta reflexión evidencia una zona de indeterminación, un desfase imprevisible entre la instancia de escritura y las instancias de lectura, efecto de la misma ley metonímica del sentido, que se desvía, bifurca, dispersa, o incluso invierte. De modo que "[...] los contratos de lectura [...] sólo pueden ser pensados como contratos de intercambio, regidos por una ley que adviene y sobreviene a los sujetos: los constituye en su lugar como lectores" (Rosa, 1990:49).

El análisis de los diferentes géneros de la conversación virtual, nos condujo a concluir la fragilidad, precariedad y provisoriedad de los "pactos" subyacentes y tácitos que rigen, por tramos, la conversación virtual. Si mantenemos la noción de "contrato", luego de haber incorporado los aspectos críticos que postula Nicolás Rosa, es porque, efectivamente esa noción resulta adecuada para dar cuenta de la diversidad y heterogeneidad de "juegos de lenguaje" que se practican en la red y, por otra parte, resulta paradójicamente pertinente para abordar los malentendidos y conflictos[12] (que una teoría basada en el consenso tiende a neutralizar) derivados precisamente del desplazamiento (inadvertido)

[11] A diferencia del contrato de veridicción y fiduciario que propone Greimas (1983), el contrato aleatorio solamente presupone la existencia de un imaginario social y de un régimen de intercambio de valores simbólicos (1990:41).

[12] Analizamos la cuestión del malentendido en la conversación virtual en Tabachnik (2007a).

de un régimen de discurso a otro, por ejemplo de la ficción a la veridicción, del humor a la seriedad, etcétera.

Tal vez más que un "contrato" o un "pacto" se trata de una suerte de acuerdo tácito –contingente, provisorio no por accidente sino por la misma naturaleza del juego conversacional en que está implicado.

Además, ese acuerdo opera por lo general, de manera implícita y no conciente: se hace conciente y se explicita precisamente cuando algo falla y se produce un malentendido o un conflicto, incidentes que, por otra parte, en la conversación virtual se producen muy a menudo. En condiciones de desarrollo "normal" de la conversión (virtual o no) por lo general el contrato permanece tácito y ambiguo. Sólo se define en ocasiones particulares: por ejemplo cuando se pasa explícitamente a un régimen de ficción (como en el juego de los relatos compartidos) o a un régimen lúdicro (juegos de palabra, chistes) por lo general en foros específicos.

Se trata, en fin, de un acuerdo cuyos términos suelen ser revisados en el curso mismo de la conversación virtual, cuando surgen indicios que llevan a conjeturar un cambio de régimen pragmático e incluso de género discursivo.

Este aspecto resulta de interés en el intento de definir el estatuto de las relaciones que se establecen entre el decir y lo dicho, así como entre los interlocutores en el contexto de la conversación virtual. No nos referimos aquí al conjunto de normas explícitamente enunciadas en las comunidades como requisito de integración y participación, sino a otro orden de convenciones que rigen el intercambio, por lo general implícitamente –a menos que algún incidente o trasgresión justifique su explicitación.

La complejidad y la diversidad de juegos de escritura que se practican en la red, impide postular la vigencia de un único "contrato" general: hay que reconocer, en cambio, la alternancia o incluso la coexistencia tensiva cuando menos de dos contratos divergentes: uno de tipo lúdicro-ficcional –sostenido, por una parte, en la doble condición de anonimato y seudonimia y, por la otra, en la inaplicabilidad de los criterios de verdad y falsedad. –y otro contrato "veridictivo", implicado por ejemplo en ciertas escrituras autobiográficas, así como en las confesiones, confidencia, testimonios, declaraciones amorosas, etcétera.

Buena parte de los malentendidos y conflictos que se producen en las conversaciones virtuales derivan de un desacoplamiento de los interlocutores respecto de las reglas contractuales: en otros términos se trata de la dificultad para controlar

en el curso conversacional los deslices permanentes entre el juego, la broma, la ficción, la verdad y la mentira. Por supuesto estos desplazamientos se producen también en la conversación ordinaria "cara a cara", pero en el régimen virtual sus efectos resultan claramente potenciados entre otros factores por la carencia de indicios suprasegmentales.[13] Entre la distancia, el mutuo desconocimiento, la ausencia y el anonimato, la conversación virtual transcurre, bajo un régimen de irremisible –aunque a veces cautivadora– incertidumbre.

De las consideraciones anteriores se desprende que difícilmente se aplicarían a la conversación virtual, el principio cooperativo y las "máximas" formuladas por Grice (1991) para la conversación ordinaria: la ambigüedad, el doble sentido, el juego de significantes, los sobre-entendidos, la ironía, así como la simulación consensuada, los artificios de enmascaramiento, lo apócrifo, no pueden concebirse como anomalías sino al contrario como una dimensión constitutiva del juego conversacional en el entorno virtual.

[13] Los "emoticones" –en particular aquellos que se usan para indicar sarcasmo, ironía, formas de complicidad– cumplen a menudo esta función de orientar la lectura del texto según la intencionalidad del emisor, explicitando la fuerza ilocutiva del enunciado.

CAPÍTULO V

La narración colectiva. Relatos compartidos

La narración artesanal

Cuentos, fábulas, leyendas, anécdotas, testimonios, confesiones, memorias, biografías..., bajo múltiples versiones y "burlándose de la buena y de la mala literatura" (Barthes, 1977:4), el relato ocupa un lugar preponderante entre los juegos de escritura colectiva practicados en las comunidades virtuales.

La posibilidad de nuevas formas de implicarse en la escritura y la lectura parece estar reanimando también la vocación humana de narrar ficciones, según Benjamin (1991) la forma más artesanal, de la comunicación. Los "relatos compartidos" que se analizan en este trabajo presentan efectivamente una factura y una calidad artesanal en tanto no aspiran al estatuto estético o artístico de la literatura ni a los derechos de propiedad intelectual ni a las responsabilidades y privilegios de la autoría legítima. Son prácticas lúdicras, anónimas y colectivas, ejercicios más o menos rudimentarios o sofisticados de ficcionalización.

El procedimiento de composición de las "historias compartidas" es muy simple: consiste en una suerte de escritura por relevos –regulada por algunas normas básicas– donde según un orden aleatorio cada participante va sumando un eslabón a la trama.

En su mecánica se asemeja al juego del "cadáver exquisito",[1] pero en este caso los jugadores pueden ver la totalidad del texto a medida que se va compo-

[1] Marie-Laure Ryan (2004:218) menciona entre los textos lúdicros, la "carta loca", juego que consiste en "la generación de textos absurdos mediante una combinación azarosa de palabras elegidas por los jugadores", incluye también "los proyectos literarios colaborativos en los que los participantes realizan movimientos añadiendo textos a un estructura rizómatica o arborescente…", modelo muy próximo al de los "relatos compartidos" que estamos analizando aquí.

niendo de manera que –a diferencia del invento surrealista– aquí no se propicia la intervención del azar, aunque de hecho sea imposible eliminar sus efectos y permanentemente se manifieste como un vector dispersivo que atraviesa y desordena el texto.

La escritura colectiva. Antecedentes

Las experiencias de escritura colectiva anteceden en mucho a la aparición de internet. Según el estudio de Sylvie Catellin (2002:207-208) durante el siglo XIX proliferaron en Francia las obras escritas en colaboración por dos o más autores. La emergencia y expansión de un lectorado ávido de entretenimiento y el concomitante proceso de "industrialización" de la literatura –basado en la lógica de la rentabilidad financiera– habrían contribuido al debilitamiento de la noción de autor y a la aparición de nuevos modos de relación entre autor y lector. Escritores reconocidos como George Sand, Balzac, Dumas, por amistad intelectual o por espíritu lúdicro, ensayaron este tipo de práctica.

En la actualidad la red alberga numerosos sitios consagrados a la escritura colectiva donde el placer lúdicro se conjuga con la vocación literaria. Asimismo, las "historias compartidas" suelen proponerse como ejercicios de narración en los diversos foros literarios o talleres de escritura que también proliferan en el entorno virtual. En algunos de estos ámbitos (por lo general orientados por un tutor o asesor experto) las normas básicas tienden a reproducir la estructura clásica del relato, enfatizando criterios de coherencia y cohesión textual, unidad espacio-temporal, secuencialidad cronológica, adhesión a reglas y contratos de género, etcétera. En contraste, en el contexto de las conversaciones virtuales, los relatos compartidos presentan característica muy diferentes, en principio porque son el producto híbrido de una singular combinación entre el régimen narrativo y la estructura conversacional (volveremos sobre este punto).

La narración colectiva como *art de faire*

El dominio virtual se ofrece como un laboratorio disponible para la experimentación con formas, códigos, lenguajes, estilos atesorados en la "memoria

genérica"[2] y en el imaginario colectivo. Presumiblemente no se ha dado otro periodo en la historia de la cultura, donde el proceso de transformación de los lenguajes y los géneros discursivos haya alcanzado tal grado de visibilidad en sincronía: el dispositivo tecnológico permite observar y analizar las mutaciones en la instancia misma de su efectuación. Es por eso que, en general, lo que se ofrece al análisis suelen ser formas embrionarias, mixtas, inconclusas, resultantes de la intervención de diferentes operaciones intertextuales de transformación e imitación como el *bricolage*, el *pastiche*, el *collage*, la *forgerie*, etcétera (Genette, 1989:37). Entre estas operaciones una de las más frecuentes es la parodización: a menudo los relatos compartidos tienden a reinterpretar en clave humorística ciertos estereotipos de los géneros clásicos (literarios, mediáticos, fílmicos, etcétera). Por lo demás, puesto que no se conciben como experiencias de creatividad estética ni parecen aspirar al estatuto de "arte" o "literatura", el desafío del juego consistiría en la destreza aplicada en la manipulación y montaje artesanal de formas y materiales provenientes del capital y las competencias culturales de los participantes en el juego. Al límite estos ejercicios lúdicros de manipulación de los formatos genéricos resultan ya no en la imitación del modelo sino en su desbaratamiento parcial o total (como lo muestran algunos de los ejemplos que se analizarán más adelante).

Como sostiene Catellin (2002:207):[3] "[…] la escritura toma su significación en el acto mismo de fabricación del relato, su técnica resulta de los intercambios y aportes colectivos". La obra es el producto de esos intercambios interactivos y lo que se privilegia no es la calidad literaria de los textos resultantes (a menudo fallidos, efímeros, azarosos, arbitrariamente suspendidos y siempre alterables), sino el proceso, particularmente en su eficacia fática para consolidar y recrear el vínculo comunitario.

Según la sugestiva noción propuesta por Michel de Certeau (2000:39), en tanto práctica colectiva, la composición de relatos en la conversación virtual constituiría –cuando menos embrionariamente– un nuevo *art de faire* que como

[2] La noción –retomada por Lotman– proviene de algunas observaciones de Bajtín respecto de los procesos de transformación intergenérica: "El género vive en el presente pero siempre recuerda su pasado, sus inicios, es representante de la memoria creativa en el proceso del desarrollo literario" (1993:150).

[3] La traducción es nuestra.

tal no opera "con productos propios sino con maneras de emplear esos productos" poniendo en práctica discretas estrategias de reapropiación y reconversión.

Ritmos e intervalos

Si bien, como ya se mencionó, existen antecedentes históricos de larga data respecto de las experiencias de autoría colectiva, las particulares condiciones de escritura/lectura/escritura de la conversación virtual –propiciadas por el dispositivo tecnológico– presentan diferencias cualitativas irreductibles respecto de esas prácticas precedentes. Podría postularse una adecuación natural entre la interactividad del medio, el dispositivo de escritura/lectura, el anonimato de los sujetos involucrados, por una parte, y las experiencias de escritura colaborativa, por la otra. Estas condiciones propician la instauración de la figura de un autor colectivo que a veces se manifiesta en un narrador único y otras, en cambio, se dispersa en una multiplicidad de voces narrativas.

Otra diferencia notable respecto de los antecedentes históricos concierne a la brevedad (casi instantaneidad) de los intervalos entre escritura/lectura/escritura que facilita el régimen virtual, lo cual implica en la práctica una cuasi simultaneidad en el proceso de composición conjunta del relato.

Esta propiedad constituye también una diferencia relevante entre el régimen temporal de la conversación virtual diferida y la conversación "en tiempo real" o *chat*. La primera se ajusta a los tiempos, ritmos y escansiones particulares de la escritura, cuyo régimen de temporalidad diferida admite cierto desarrollo y extensión de los textos intercambiados en la composición del relato compartido (tradicionalmente la escritura permite el ejercicio de una reflexividad de por sí incompatible con el régimen de oralidad).

En contraste, la elaboración colectiva de ficciones no parecería adaptarse a las condiciones de interacción en "tiempo real" propias del *chat* –"el más inorgánico, y espontáneo [...] segmentado, participativo y 'oral' de los registros escritos" (Mayans i Planeéis, 2000)– mucho más próximo –por ritmo, frecuencia, extensión de las intervenciones y otras propiedades– al régimen de la oralidad. Pero además porque en razón del estatuto (predominantemente instrumental, funcional, "comunicativo") que ahí se le asigna a la escritura, el contrato pragmático del *chat* no parecería admitir la invención y composición –individual o

colectiva– de textos narrativos (a lo sumo aceptaría formas condensadas, como la anécdota o el chiste).

Relatos "conversados"

Los "relatos compartidos" no responden acabadamente al modelo de las ficciones interactivas (o hiperficciones) ni tampoco al de los juegos virtuales, pero guardan una relación de contigüidad con ambos géneros. Se trata de "textualidades en proceso" (Gache, 2006:240), de un producto en estado de engendramiento e hibridación, cuya propiedad distintiva respecto de otros géneros vecinos del entorno virtual, consiste precisamente en el hecho de que esos relatos están insertos en una estructura conversacional y modelados por/en ese formato dialógico, interactivo. De manera que cada mensaje puede leerse ya como una unidad narrativa (una secuencia), ya como una réplica en el desarrollo de la conversación general.

Está implicada en esto la continuidad de una conversación que se mantiene como soporte y en el trasfondo del juego narrativo. Por lo cual estos textos en coautoría son también relatos conversados, negociados, corregidos, desmontados y analizados en la instancia misma de su composición y por tanto –por su propia naturaleza– destinados al inacabamiento y al juego siempre reanudable de las re-escrituras.

El régimen de oralidad admite –e incluso a veces prescribe ritualmente– la intervención de los oyentes en el desarrollo mismo de la narración, mediante acotaciones, preguntas, comentarios. En los soportes tradicionales de escritura, en cambio, esta posibilidad se descarta, en razón del desfase temporal (y espacial) entre escritura y lectura. Sin embargo, con el régimen temporal de la escritura virtual se abre la posibilidad efectiva de intervención simultánea de otras voces, que puntúan el desarrollo del relato, mediante comentarios –aprobatorios o críticos– sobre las alternativas que va cobrando la trama, o a partir de observaciones sobre las normas genéricas o incluso sobre el contrato pragmático vigente.

Así, el relato colectivo resulta a menudo interferido por los comentaristas que se deslizan a voluntad (sin recurrir a marcas, indicios u otros expedientes retóricos) entre la posición de narrador y la de lector.

Estas acotaciones a menudo consistentes únicamente en un *emoticon*, pueden adoptar diferentes modalidades: comentarios críticos sobre el relato mismo o respecto de la destreza narrativa de los participantes; onomatopeyas (risas, exclamaciones de asombro…); bromas relacionadas con ciertos pasajes del relato; advertencias respecto a eventuales infracciones de las reglas; sugerencias para la modificación de la trama o las características de algún personaje; preguntas derivadas de incomprensión (a menudo por "fallas" en la coherencia narrativa o también por un orden aleatorio de lectura).

Retro-escena

Por efecto de estos desplazamientos se perfilan dos escenarios, que en principio coincidirían con la clásica distinción de la narratología (Todorov, 1984) entre "historia" (relación de los sucesos narrados) y "discurso" (plano de la narración) pero con la particularidad que el plano de la enunciación (discurso) a su vez se disocia en otros dos planos: el de la narración y el de la conversación. En otros términos, se trata de dos "juegos de lenguaje" simultáneos y relativamente autónomos: narrar ficciones y conversar, lo cual implica una singular forma de coexistencia entre dos universos habitualmente diferenciados por su estatuto de referencialidad.

Una serie de indicios permiten al lector reconstruir una especie de retro-escena, un "relato en segundo plano", paralelo a la historia narrada y conjugado en tiempo presente, cuyo argumento consiste precisamente en el mismo proceso en curso de la narración colectiva con todos su incidentes y peripecias: personajes/narradores, alternancia de las voces, relevos, suspensiones, correcciones, interrupciones, deserciones, recomienzos y finales fallidos. En esa retro-escena se dirimen también los desacuerdos, las discusiones, las negociaciones, que escanden según otra lógica el curso narrativo. Se trata en suma de la puesta en discurso (y en pantalla) del proceso y el acto mismo de narrar..., conversando: y en este relato conversado se insinuaría una nueva forma de autoría colectiva que se inserta –alterándola– en la estructura conversacional.

Se abre así la posibilidad –ya ensayada sobre todo en relatos fílmicos[4]– de que el "mundo del comentario" intervenga explícitamente en el "mundo narrado"

[4] En Casetti (1989) sobre la interpelación en el discurso fílmico.

(Weinrich, 1975), modificándolo, corrigiéndolo, etcétera. De hecho, ese "mundo" no está clausurado, sino en un proceso recursivo (con cada intervención) de composición, descomposición, recomposición.

Narratividad e interactividad

Los relatos compartidos están tensados entre dos lógicas opuestas: la del tradicional modelo narrativo basado en la cohesión y la coherencia textual por un lado y, por el otro, la de una configuración rizomática favorecida por el dispositivo virtual. Así, el proceso narrativo oscila entre una tendencia integradora, unificadora, totalizante y conclusiva (diríase "constructiva") y un impulso dispersivo y desestructurante que por lo general se impone sobre la primera.

Para Marie-Laure Ryan (2004:309) habría una "incompatibilidad fundamental" entre narratividad e interactividad, destacando que por parte del lector puede haber "un deseo muy fuerte de coherencia narrativa" pero los textos interactivos sólo pueden conservarla parcialmente "manteniendo una progresión continua hacia delante, controlando el recorrido general del lector, limitando los puntos de decisión y neutralizando las consecuencias estratégicas de tales decisiones".

Respecto del modelo lineal clásico, los relatos compartidos, constituyen una especie de simulacro: mantienen la apariencia de una progresión lineal y de una estructura cronológica, pero en la práctica cada intervención introduce más una digresión que una unidad secuencial. Lo anterior se traduce en una especie de diacronía espasmódica, por la cual el relato simula avanzar cuando en realidad se atora y se vuelve continuamente sobre sí mismo.

En otros términos el trabajo narrativo conjunto está internamente erosionado por una tendencia dispersiva, por lo cual el relato nunca cristaliza en una estructura, ni se organiza en una totalidad articulada por un principio, un desarrollo, un desenlace y un determinado cierre de sentido. Esta es una de las propiedades distintivas del hipertexto que –como ha señalado Landow (1995:131)– "pone en entredicho la narración y todas las formas literarias basadas en la linealidad, (incluso) las ideas de trama e hilo narrativo corrientes desde Aristóteles".

Todas las unidades aristotélicas, en efecto, resultan trastocadas: como en la escena del sueño los tiempos se enredan, las acciones resultan interrumpidas o

modificadas más allá de toda lógica narrativa, los lugares entran en procesos de mutación. No hay principio, sino comienzos y recomienzos; no hay desenlaces sino varios finales fallidos, suspensiones e interrupciones. Así mismo, la voz del narrador, a pesar de la simulación de cierta unidad y coherencia, se desintegra en múltiples voces que cuentan simultáneamente historias parecidas pero diferentes.

Los rasgos –que se han mencionado: la diseminación de la figura de autor, las prácticas combinatorias, el factor azar– corresponden sin duda al modelo de una "escritura nómada", modelo "opuesto –como señala Belén Gache (2006:20)– a una poética afín al modelo de selección y combinación jakobsoniano".

En efecto, los relatos compartidos parecen retomar aspectos de la particular sintaxis del videojuego: cada secuencia se bifurca en varios hilos narrativos. Como si se tratase de una selección paradigmática fallida por la cual se hacen presentes en el sintagma diferentes segmentos narrativos a veces incluso lógicamente incompatibles entre sí, aproximándose a la posibilidad imaginada por Paul de Man (1990:84) de "incorporar las contradicciones de la lectura en un relato que fuera capaz de soportarlas".

Se configura así un tipo de trama que Aristóteles caracterizara negativamente como "episódica", en tanto "no alberga en sus episodios ni necesidad ni posibilidad de secuencia" (citado en Landow 1995:135). La teoría contemporánea del hipertexto propone la noción de una estructura "paratáctica" (Herrnstein citada en Landow, 1995), cuya forma más característica es la variación sobre un mismo tema[5] y que se basa más en la repetición que en la secuencia. Estructura evidentemente más próxima a la poesía que a la narrativa.

Ciertamente en las comunidades virtuales, donde, a diferencia de los foros literarios como ya se señaló, los relatos compartidos se conciben y practican como ejercicio primordialmente lúdicro, no aparece una preocupación particular respecto de la coherencia textual o la cohesión narrativa, en la medida en que lo que interesa –como ya se mencionó– es el proceso de elaboración colectiva y no el producto final (se trata de la performatividad misma del acto compartido de narrar).

[5] En algunos de los foros literarios donde se practica el género de "relatos compartidos" existe un hipervínculo que se titula "versionar" y que da la posibilidad a los participantes de proponer otras variantes en la trama de los relatos colectivos.

Tal vez, al contrario, el placer de este juego cortazariano residiría en esa posibilidad –ausente de la experiencia ordinaria de lectura– de desbaratar y volver a armar las historias arbitrariamente, azarosamente o siguiendo el propio deseo. Se trata en efecto de una "escritura nómada", en el fondo más atraída por el juego con los diferentes formatos narrativos que por el compromiso formal de la narración (organizada en principio, desarrollo y desenlace). Una escritura que simula y a la vez elude –sin una reflexión previa ni un programa estético que la inspire, por franco espíritu lúdicro– la concepción causalista, finalista y determinista del esquema narrativo lineal (Gache, 2006:19).

Competencias de género y contratos pragmáticos

La perspectiva teórica de los géneros discursivos adquiere particular relevancia para abordar el juego de los relatos compartidos. En principio porque éste apela a ciertos saberes culturales movilizando las competencias de género de los participantes en la composición colectiva, desde el inicio mismo del juego mediante una propuesta y una negociación respecto precisamente del formato narrativo. Así, por ejemplo:[6]

Índice del Foro PlanetaForos -> Más de 36 años

Ver tema anterior :: Ver siguiente tema	
Autor	**Mensaje**
Gaviota Registrado: 15 Jul 2005 Mensajes: 4209 Ubicación: territorios británicos del océano índico	Publicado: Lun Oct 17, 2005 7:42 pm **Título del mensaje**: TEMBLANDO CUENTO....
	A SUGERENCIA DE UNA ESTIMADA PARTICIPANTE (la de espíritu de libélula) y debido al éxito del tema historia compartida, que les parece si hacemos con las mismas reglas un cuento de terror?? (en honor a Halloween, a pesar de...) empiezo... Aquella madrugada fría....

[6] Fuente: RedPlaneta-PlanetaForos (http://foros.planetachat.com/groupcp.php)

Ver tema anterior :: Ver siguiente tema	
Autor	**Mensaje**
Arturo Registrado: 27 Jun 2005 Mensajes: 96 Ubicación: Guatemala	Publicado: Lun Oct 17, 2005 7:54 pm **Título del mensaje**: escuché un aullido y como todo valiente, me puse mi chaqueta y lámpara en mano salí al jardín.... _____

En otros casos el género narrativo se define en el título del tópico, por ejemplo: "un cuento erótico", "mi comedia favorita" o incluso en el *incipit* ("erase una vez"). Además en el desarrollo mismo de la narración colectiva se da un proceso de apropiación y transformación de rasgos de géneros pertenecientes a diferentes matrices culturales: géneros originalmente literarios a su vez reformulados en el lenguaje fílmico y en la cultura mediática audiovisual (incluidos las narrativas del cómic, los relatos de animación, el videoclip, los videojuegos).[7] De ahí la particular relevancia que cobra la intertextualidad y en especial la cita de género –melodrama, relato de aventuras, ciencia ficción, cuentos de terror, comedia, parodia, etcétera– a partir de la reapropiación y transformación de diferentes estereotipos y lugares comunes.

Como ha destacado Oscar Steimberg (1988:47) respecto de los medios masivos, el receptor aplica un paradigma de géneros (sólo parcialmente conciente) que le permite la identificación de rasgos distintivos, así como la adjudicación de jerarquías y la aplicación de criterios de evaluación a los diferentes productos mediáticos.

En los relatos compartidos estas competencias del lector conciernen en primer lugar, a un conjunto mínimo y por lo general implícito de normas atribuidas a los diferentes géneros narrativos: normas de verosimilitud, límites y formas de

[7] Se trata de una corriente intertextual de doble orientación: a la vez exógena (en tanto transcribe rasgos de géneros anteriores y exteriores al soporte virtual) y endógena, en tanto presenta algunos rasgos de otros géneros propios de dicho soporte (*chat, blog,* juegos de rol, videojuegos, etcétera).

lo decible, etcétera. Algunas de las intervenciones correctivas que se producen durante el desarrollo del juego, en efecto, conciernen a la supuesta transgresión de esas normas (por ejemplo: el deslizamiento desde un cuento erótico a un texto considerado pornográfico). La competencia mencionada se manifiesta también, de manera privilegiada, por el dominio de las diferentes retóricas de género, con sus repertorios de estereotipos, metáforas muertas, lugares comunes, etcétera, como puede comprobarse en los siguientes ejemplos:

Los clichés de la narrativa erótica:[8]

Un cuento erótico
Ir a página Anterior 1, 2, 3 Siguiente

Índice del Foro PlanetaForos -> De 26 a 35 años

MARAVILLA	Publicado: Dom Mar 11, 2007 1:07 pm **Título del mensaje**: citar
Registrado: 01 Jul 2005 Mensajes: 3670	Tenía la mano de Ignacio atrapada sobre su pecho, sentía esa aspereza viril que tantas veces imaginó sobre su piel y que ahora descansaba a escasos centímetros de su rosado pezón. En su mente imágenes de sábanas, labios, cabellos, vellos y dedos giraban en carrusel. Ahí abajo de las manos y de la blusa el límite negro de encaje atrapaba la blancura de su pecho alborotado. Ignacio se reclinó levemente sobre ella presionando su mano y la de ella contra el cuerpo de Eloísa, ella no podía dar crédito a lo que sucedía, por un momento pensó que se trataba de otro sueño. Acercó su mejilla al mentón de Ignacio y atrapó con su nariz ese olor... rozando levemente su áspera y masculina barba. Eso bastó para que Ignacio la tomara abruptamente por la cintura rodeándola completa y arrebatándola hacia él. Eloísa sintió el contorno de Ignacio sobre su cuerpo, estaba dispuesta a todo, su interior se derretía mientras sus cuerpos se inflamaban. Con frenesí en cámara lenta Eloísa echó su cabeza hacia atrás y expuso su cuello dejándolo al alcance de los dientes de Ignacio, como quien se ofrenda en sacrificio, a sabiendas que el precio en tales sacrificios es... la muerte.

[8] Fuente: RedPlaneta-Planeta Foros

Los recursos básicos del suspenso en el cuento de terror:[9]

Autor	Mensaje
Gaviota Registrado: 15 Jul 2005 Mensajes: 4209 Ubicación: territorios británicos del océano índico	Publicado: Lun Oct 17, 2005 7:42 pm **Título del mensaje**: TEMBLANDO CUENTO....
	A SUGERENCIA DE UNA ESTIMADA PARTICIPANTE (la de espíritu de libélula) y debido al éxito del tema historia compartida, que les parece si hacemos con las mismas reglas un cuento de terror?? (en honor a Halloween, a pesar de...) empiezo... Aquella madrugada fría....
Arturo Registrado: 27 Jun 2005 Mensajes: 96 Ubicación: Guatemala	Publicado: Lun Oct 17, 2005 7:54 pm **Título del mensaje**: escuché un aullido y como todo valiente, me puse mi chaqueta y lámpara en mano salí al jardín.... _____ ¡Voy de pasada, pero la verdad estoy muy acomodadito aqui!
Destiny Registrado: 12 Ago 2005 Mensajes: 1088	Publicado: Lun Oct 17, 2005 8:11 pm **Título del mensaje**: escuché un aullido y como todo valiente, me puse mi chaqueta y lámpara en mano salí al jardín. Era Luna llena, la mas bonita que se ve en meses, claro es Ocubre. _____ **El corazon tiene razones que la razon no conoce**

[9] Fuente: RedPlaneta-PlanetaForos

El clásico inicio y los motivos tradicionales de los cuentos infantiles:[10]

LOQUERO MIXTO: MI COMEDIA FAVORITAElegir otro panel de mensajes

De: Brujilda (Mensaje original)	Enviado: 27/05/2004 09:25 p.m.

En la pacifica aldea de los Barajita había un movimiento febril, enterado de las virtudes de la seda que allí se fabricaba iban a venir el rey y la reina de una comarca vecina y todos sus habitantes estaban ansiosos con la noticia

¡¡Un rey...!! un rey vendría a visitarlos, ellos no tenían rey ya que la aldea era gobernada por un consejo de ancianos

La dulce Bapita, la nieta mimada del anciano mayor El Napo, corría feliz e inocente por el prado cercano, la acompañaba Maculo su eterno compañero de juegos e Irrita su hadita amiga, estaban en lo mejor de sus juegos cuando de pronto se les acerca una anciana que dulcemente les pregunto si aquella era la aldea de los Barajita

(…)

(continúa)

En el relevo entre narradores se producen también repentinos virajes de género introducidos en el desarrollo mismo de la narración.

Uno de los relatos compartidos incluido en nuestro *corpus* de análisis (que se mantuvo en actividad durante un mes completo y contó con once participantes), presenta al principio algunas propiedades del género fantástico (Lorenzo, un seductor malogrado tiene como única compañía a una sarcástica araña que habita en su bolsillo), asume a continuación algunos rasgos propios de la ciencia ficción[11] y, en un ulterior viraje que implica también un nuevo comienzo del

[10] Fuente: http://gropus.msn.com/Amigosencrisisseayudan

[11] "Ya nadie (o casi nadie) utilizaba carruajes de motor. Tras la Guerra no era posible desplazarse por las carreteras de forma segura y quien viajaba lo hacia en los convoys militares subterráneos. Estos utilizaban las antiguas líneas de metro, ahora reconvertidas en las arterias de la Megaciudad. En la superficie apenas quedaban rastros de carreteras o vías férreas.No era seguro y prácticamente habían sido destruidas en su totalidad ya que la Guerra no tenia futuro, no debía haber tenido futuro....pero ahora era el futuro".

relato –se convierte en la historia sentimental, intimista, de un desencuentro amoroso. Cada una de estas inflexiones conlleva un cambio en algún nivel del relato (enunciativo, pragmático, retórico, estilístico, etcétera).[13]

Autor	Tópico: ¿Cómo sigue el cuento?
P1 Miembro Activo	creado el 13-04-2004 04:31 AM
	Sentado en el incómodo sillón, Lorenzo empezó a planear la estrategia de seducción que encaminaría al éxito sus más escondidas intenciones (al menos eso pensaba él). Había facasado en el juego de la seducción tantas veces que está era la ocasión para redimirse ante su "yo" bogardiano. "Cena en sitio caro", pensó, "buen vino, dos botellas, tres si la charla se alarga" siguió revisando el arsenal de argumentos "jazz en vivo en aquel lugarcito tan oscuro e íntimo, escocés de Islay, que entra sin sentir, música suave, nada de bailes dispersadores", y con estos pensamientos y otros aún peores, Lorenzo echó mano a su cartera descubriendo la habitual soledad de su inseparable araña, única moradora del rectángulo de piel marrón, carecía de posibles para financiar la operación. "Otra vez no" pensó líbido sin sorprenderse de la mirada burlona de su inseparable arácnido.

P2 Miembro Nuevo	creado el 13-04-2004 08:15 PM
	Esta no es la continuación del cuento, donde quedó la lejía, las sábanas blancas... Cuando te dije lo de la poesía, fui estúpida, la narración es lo tuyo chaval. Continualo, y no me dejes con el gusanillo de que va a hacer ese moroso.

[12] Fuente: RedPlaneta-PlanetaForos (http://foros.planetachat.com/groupcp.php)

P1 Miembro Activo	creado el 14-04-2004 05:15 AM
	Los ojos facetados del artrópodo de respiración traqueal o pulmonar, con una par de quelíceros, cuatro pares de patas y el tórax unido a la cabeza y a veces también al abdomen, como las arañas, cambiaron su expresión para pasar de la burla a la condolencia: "Lorenzo. —dijo el arácnido.— una noche más que pasarás las manos por la pared y dormirás abrazado a la almohada" Comentario nada oportuno por su parte, comentario que sumió a Lorenzo en la depresión cotidiana cada vez que se acercaba la hora de bajar a la cabina para hacer la llamada, pero ese día fue diferente, tomó una importante decisión, decisión que pensaba iba a cambiar su vida. ¿Compraría un teléfono móvil? (¿Cómo sigue?)

A partir de esta primera secuencia, la trama vuelve a reformularse y reanudarse varias veces hasta abandonar incluso el régimen narrativo para desintegrarse finalmente en un juego de aliteración con el significante sonoro:

KunFu Miembro Nuevo	creado el 20-04-2004 09:50 AM
	"Entonces Alejandro se fue a su piso. Yo paso del piso, pensó. Cogió el pase y se fue a Pisa a investigar. Pasa que con el pase no pase, pero que pase sin pase a Pisa...eso nó. En esto la arañita no aparecia y penso: que pasa???? Alargo el paso y pasó del piso, puso el pase en el bolsillo y se pasó un paso a nivel...Niaaaooooooooo. El tren pasó y su peso lo chafó." Ahhhhhhh, se desperto, tenia fiebre y habia tenido una pesadilla con las putas arañas, el puto gimnasio y pa colmo se ponia caliente pensando en arañitas....

Por último, el relato se extingue en la forma de un lacónico poema alrededor del motivo de la araña:

P9 Miembro Nuevo	creado el 25-04-2004 08:52 AM
	Entonces Laura abrió su boca y de ella con impaciencia brotaron todas las palabras enredadas: Pata teje enmarañada secuencia flotación en blanco dispersión y contraste anatómico tela telar se escurren miradas envenenadas negro luto viuda oscura doscientas caras en la red metal... Alejandro la miró de nuevo con la cara petrificada y cuando se dispuso a pronunciar palabra notó un ligero cosquilleo en su paladar. Inmediatamente supo de que se trataba y de manera automática separó sus labios que parecían hasta ese momento zurcidos por un tenso hilo. Resaltando sobre sus blancos dientes amurallados una mota oscura... Esta es mi propuesta. Saludos a todos-as desde el prisma de las cien caras de algo parecido a un yogurt mitológico. Beset Ton.

Este último ejemplo permite apreciar la progresiva descomposición de la estructura narrativa que desplazándose entre géneros culmina en una sugestiva figuración poética: una tela de palabras enm-araña-das como metáfora de la red.

Como se comentó al principio, relativamente ajenos a cualquier búsqueda estética y animados, en cambio, por un espíritu lúdicro y paródico, los procedimientos de imitación y transformación de los modelos genéricos practicados en los "relatos compartidos" resultarían al límite en el desbaratamiento –si se quiere en la deconstrucción práctica– de tales modelos.

La lógica misma del juego (y su propia dinámica) neutraliza toda pretensión de totalidad o de cohesión: ningún ideal ni proyecto de "obra" subyace a este ejercicio lúdicro. Los textos resultantes son por naturaleza perecederos, inacabados, amorfos. Una vez concluido –más bien suspendido– el proceso de escritura colectiva, ninguna lectura los espera, no serán objeto ni de comentario, ni de recuerdo, ni de cita.

CAPÍTULO VI

Las "escrituras de sí"

Algunos interrogantes

Dentro de la categoría de "escrituras de sí", originalmente propuesta por Foucault (1999)[1] agrupamos un conjunto de géneros –soliloquios, confesiones, diario personal, crónica, autoficciones (autobiografías), etcétera– que pueden identificarse en principio por la enunciación en primera persona del singular tomando en cuenta, sin embargo, que en ese "yo" de la enunciación está implicada una división o un desdoblamiento del sujeto en un "otro de sí mismo"(para evocar la fórmula bajtiniana).

Otra característica de las "escrituras de sí" consiste en su posición fronteriza e inestable respecto del campo de la institución literaria y sus géneros canónicos. Por último hay en este tipo de textos cierta connaturalidad con la escritura como experiencia que compromete la subjetividad.

Lejos de la pretensión de proponer una tipología de las escrituras de sí en la red, nos interesa indagar específicamente el proceso de mutaciones y reposicionamiento de ese tipo de escrituras en el espacio virtual esperando aportar cuando menos algunas respuestas parciales a una serie abierta de interrogantes: ¿qué mutaciones se producen en el orden de la enunciación y, sobre todo, de la destinación de estos textos?, ¿cómo resultan alterados los "pactos" tradicionales (de veridicción, de ficción) en el regimen virtual?, ¿cómo inciden las condiciones de anonimato, seudonimia y heteronimia en el establecimiento y en los términos

[1] Empleamos la denominación con un alcance mucho más restringido al que le confiere Foucault, particularmente por lo que concierne a las connotaciones filosóficas y éticas asignadas a estas prácticas ascéticas en la cultura grecorromana.

del "contrato" pragmático?, ¿cómo se resignifica y se reposiciona el orden de lo íntimo en la escena virtual, qué contenidos admite, dónde y cómo se trazan los límites de los enunciable?, ¿cuáles son los umbrales de visibilidad de lo íntimo y cómo se articulan con el régimen de enunciabilidad?, ¿qué formas de discurso íntimo propicia y tolera el régimen de las conversaciones virtuales?

El espacio íntimo en la red

Relampago Azul	Publicado: Vie May 05, 2006 4:04 am **Título del mensaje**: citar Sigue al Conejo Blanco.
 Registrado: 06 Jun 2005 Mensajes: 2424	Tenías muchas dudas... Donde colocar esto, donde dejartelo, a ojos cerrados a cajas abiertas, del dominio público, que sé yo... Uffa... Hace tiempo que no escribo algo que sea minimamente coherente, pero bueh, a petición tuya lo hago... Escucho *'Imperfectos perfectos'* y en esta habitación se reduce a absolutamente nadie más que a tu ausencia y yo, que para este segundo también estoy ausente de aqui. La noche de ayer parecía, tal y como lo describes muy bien, de ensueño. En contraste el día para mi se torna difícil e imperativo vivírlo... Suelo tomar café en grandes dosís... Hoy he decidido elevar la dosís a una cantidad que para cualquiera le parecería ínfame, pero, como en otras ocasiones lo he reiterado, es necesario. Hoy ya es otro día...

Darse un nombre, un cuerpo, un rostro, una voz; narrarse, dotarse de una historia, un pasado, memorias, proyectos, secretos; insinuarse y ausentarse en ficciones; devenir otros..., la escena virtual está abriendo un espacio cada vez mayor para las experiencias de subjetivación[2] a partir de la escritura en primera

[2] Asumimos el concepto de subjetivación en el sentido que Foucault (1991:8) define las tecnologías del yo, como esos procedimientos "que permiten a los individuos efectuar, por cuenta

persona: autoficciones, soliloquios, confesiones, autorretratos, diarios personales, memorias y recuerdos de infancia; los sujetos parecen encontrar en la red un lugar paradójicamente propicio para la introspección, la asociación libre, el fluir de la conciencia.[3]

Espacio ambivalente donde cohabitan la más pública de las exposiciones con las más íntimas confesiones (Moatti, 2002); desde la primera aproximación a la red se percibe la presencia polimorfa de lo íntimo y del secreto en un movimiento expansivo de la escritura autobiográfica, autorreferencial y autoficcional.

Según Klein (2001:18) este fenómeno conduce a repensar los procesos contemporáneos de construcción identitaria. Las escrituras del yo en la red constituirían un recurso para contrarrestar la fragmentación y dispersión identitaria, religando subjetivamente las múltiples esferas de pertenencia (cultural, social, familiar, etcétera) mediante nuevas formas de comunicación que movilizan un espacio de convergencia y recomposición de sí. De modo que según esta autora la puesta en relato de sí mismo en la red no sería –como suele sostenerse– una proyección de la fragmentación identitaria del sujeto en la condición contemporánea: por el contrario, lo concibe como un intento de recomposición, de rearticulación para contrarrestar precisamente esa tendencia dispersiva y desintegradora.

Soliloquios, diarios íntimos o personales bajo el formato de la crónica, confesiones, autobiografías y autoficciones, memorias…, los géneros del discurso íntimo reaparecen involucrados en un proceso general de remarcación de los umbrales de lo visible y lo enunciable.

Nociones como la de "pacto autobiográfico" (Lejeune, 2006) requieren ser revisadas críticamente a la luz de estas transformaciones en curso. Se trata del compromiso (*engagement*) asumido por un autor de narrar directamente su vida (o una parte o aspecto de la misma) en un "espíritu de verdad". Lo opuesto al pacto autobiográfico es, precisamente el pacto de ficción, donde no se demanda

---

propia o con la ayuda de los otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier otra forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos, con el fin de alcanzar cierto grado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad; en pocas palabras se trataría de 'el modo en que un individuo actúa sobre sí mismo'".

[3] A menos que se indique otra cosa, los textos citados en este capítulo provienen de Red-Planeta-PlanetaForos (http://foros.planetachat.com/groupcp.php).

del lector la creencia respecto de lo narrado, basta con que finja creer. En cambio el autobiógrafo promete que lo que va a relatar es verdad, o cuando menos, él así lo cree. Su posición enunciativa –precisa Lejeune– es la del cronista o el historiador con la diferencia que es él mismo el objeto sobre el cual promete informar. Según este pacto, entonces, si el autor oculta o altera algún aspecto de la verdad, se puede afirmar que miente, lo cual, por supuesto, carece de sentido respecto de un texto de ficción que puede ser más o menos verosímil, coherente, etcétera, pero no cae bajo la distinción verdadero/falso.

En consecuencia, siempre siguiendo a Lejeune, el texto autobiográfico compromete la responsabilidad jurídica de su autor y en ese sentido equivale a un acto de la vida real. El pacto autobiográfico puede ser reconocido por el lector por diversos indicios (el título o subtítulo, entre otros), pero el indicador más común es la identidad de nombre entre un autor y un narrador-personaje que relata su historia. En consecuencia no se lee de la misma manera una autobiografía que una novela. En la primera, hay un compromiso en la relación con el autor (en tanto demanda ser creído) mientras que en la novela tal compromiso no existe: el lector reacciona libremente al texto, a la historia, no se siente demandado, solicitado por el autor.

Esta noción de pacto autobiográfico puede constituir un punto de partida productivo para analizar el estatuto de las escrituras en primera persona en el régimen virtual, precisamente porque conduce a repensar la naturaleza, los términos –y la viabilidad– del contrato en condiciones de anonimato, donde se produce una alteración primordial que afecta precisamente el nombre de autor, sustituido por un seudónimo. Puesto que en el análisis de Lejeune la regla contractual básica exige que se firme con el nombre propio auténtico y no con seudónimo, esto último invalidaría el "pacto".

De modo que en la conversación virtual, el lugar del autor resulta ya ficcionalizado desde el punto de partida: la primera operación ficcionalizante consiste en la omisión del nombre propio y su sustitución por uno o varios seudónimos. En casos extremos el avatar –la imagen que representa al sujeto en la red– puede incluso autonomizarse y asumir la figura de un otro antagónico que amenaza la identidad del sujeto y que por lo tanto debe ser eliminado. De esa manera se narra, en el caso siguiente, el asesinato simbólico de un avatar (BAX) por acción de otro que viene en su reemplazo, situado aquí en el marco de un imaginario de ciencia ficción habitado por robots, clones y seres maquínicos:

SENCILLO Miembro Nuevo Mensajes: 5 Localidad: El mundo alrededor de Valladolid Registrado: Nov 2003	creado el 04-03-2004 08:57 AM Yo suprimí a BAX Lo hice porque para eso fui creado y ante las señas que indicaban su claudicación. Cuando haya verificado todos los protocolos de su inexistencia yo mismo seré borrado del incierto limbo de Red-planeta. Hacerlo en este estrecho espacio no tiene implicaciones sentimentales, no padezco su mismo mal, sino que es pura cuestión de oportunidad. Desde que emitió esos alaridos lastimeros con su Barcarola Encharcada recibí la misión de eliminarlo. No fue fácil porque su deambular transcurría en cavernas solitarias que parecían transmitirle los menores movimientos de un intruso, como dotadas de sutiles telarañas. Adopté un nombre que no despertara sus sospechas y logré que se acostumbrara a mi silenciosa presencia. Casi nunca me miraba, pasaba por mi lado como por un muro mas del decorado; sin embargo hace unos días, mientras pasaba por un estrecho donde me encontraba mirándolo fijamente me lanzó una furtiva mirada nerviosa y con algo que parecía una sonrisa dijo: "todo esta bien". Yo también sonreí, macabro, y lo dejé seguir. Aunque no estoy obligado a dar explicaciones me apresuro a cortar cualquier intento de rescate desenmascarando sus defectos: el tipo ya no daba la talla. Fue creado para conquistar y fue conquistado, para proponer caminos nuevos y fue dejado al lado del camino. Se hizo oscuro y tímido. En la siguiente vuelta di un clic en su espalda y apagué sus meditaciones. Cuando se volvió a mirarme intentó pronunciar un nombre pero no pudo, o yo no lo quise oír; no obstante, como buen verdugo le dije: "tienes derecho a un espectro que sirva a tus amigos para recordarte". Era evidente que ya no podía hablar, mientras su cuerpo se desdibujaba sacó una pluma y estampó un pequeño punto en la palma de mi mano. "Ah, quieres ser tan pequeño que quepas en la mas pequeña cajita de viaje y tan inofensivo que puedas ser evocado en la noche mas oscura" Cuando alcé la mirada ya había desaparecido. Dirección IP: Registrada

La alteración en el lugar del nombre propio del autor y su sustitución por un *nick* tiene en el régimen de las comunidades virtuales (a diferencia de otros dispositivos como el *blog*, las redes sociales, etcétera) casi el valor de una regla, de un pacto singular que no sólo tolera sino que incluso propicia el anonimato y el uso de seudónimos, lo cual no necesariamente estaría afectando el eventual valor veridictivo atribuido a los textos autobiográficos. Incluso circula en las comunidades virtuales la creencia relativamente generalizada según la cual el anonimato favorecería la veridicción, ya que en el universo virtual "somos más genuinos que en la vida real", como se afirma en la siguiente secuencia conversacional que comienza con una cita de Oscar Wilde:

MASTER	Publicado: Dom May 14, 2006 10:24 am citar **T_tulo del mensaje:** M_scaras...
Registrado: 05 Jun 2005 Mensajes: 2974	_El hombre deja de ser el mismo cuando habla en nombre propio. Démosle una máscara y nos dirá_ la verdad_ De _El crítico como artista II_ O. Wide. Es por ello que aquí_ somos más genuinos que en la vida real, hablamos encubiertos no sólo por la máscara de la palabra, sino también por la máscara del nick y el avatar. Invaluables blindajes de la verdad.

Luisa Lane 	Publicado: Dom May 14, 2006 2:59 pm citar **T_tulo del mensaje**:
Registrado: 05 Jun 2005 Mensajes: 2862 Ubicaci_n: La Tierra del Tomate Rojo.	Todos las usamos, las necesitamos son indispensables duelen son protección causan alegría o tristeza emoción.

	Máscaras, m_scaras. Guardianes de secretos albergue de resentimientos ... máscaras Revelación y rostro verdadero, Custodia de la verdad, Repelente de la locura. Máscara demoledora de mitos; vacuna infalible contra el mal del ego. La herencia más vil, la de Narciso. Máscaras, máscaras. Vozde la autoestima Antidoto de la mentira, ... máscaras

Violeta	Publicado: Lun Abr 17, 2006 1:11 pm citar **Título del mensaje**:
Registrado: 16 Abr 2006 Mensajes: 7	Nietzche decía que la serpiente que no puede cambiar la piel sucumbe. Es cierto que tenemos que reinventarnos cada mañana; la comodidad de ser nosotros mismos es un lujo que no podemos permitirnos. Escribo esto para inventarme, para cambiar la piel como la serpiente, y duele, claro que duele. _____ No se puede encontrar la paz evitando la vida.

Violeta	Publicado: Lun Abr 17, 2006 1:19 pm citar **Título del mensaje**:
Registrado: 16 Abr 2006 Mensajes: 7	Ayer pensaba que me gustan las mañanas del domingo; perezosas, sin nada demasiado grave que hacer, son el espacio ideal para reencontrarse con las palabras perdidas de la adolescencia. Demasiada luz también ciega, pienso tras leer algunos poemas; y me digo que una luz excesiva puede ser, tal vez, la oscuridad más cerrada. Pasó la mañana, y la tarde fue encendiéndose en un ramo de mimosas.

Soliloquios en la red

"Conversaciones solitarias consigo mismo", así definía Bajtín (1989:297) la forma literaria del "soliloquio", basado en un enfoque dialógico de la propia persona "que destruye la ingenua integridad del concepto acerca de uno mismo".

Cuando se trata de indagar qué condiciones de enunciación y en particular de destinación propias del régimen virtual favorecen la emergencia y la proliferación de las escrituras en primera persona en la red, la respuesta más inmediata remite a la condición de anonimato en tanto instaura una singular rearticulación entre la identidad –resguardada y reservada– del sujeto que se narra y el acceso público y prácticamente irrestricto a los textos en cuestión. En cierta medida el anonimato neutraliza o enrarece el estatuto "público" de esos escritos, y pone en cuestión el valor veridictivo y autorreferencial de los textos.

De ahí que la destinación, de por sí problemática por lo que respecta a las "escrituras de sí", adquiere una mayor complejidad cuando esos anónimos textos íntimos, son librados a la deriva por los laberintos del ciberespacio.

En las condiciones enunciativas de la conversación virtual no sólo el sujeto de la enunciación sino también el destinatario se disgrega en múltiples figuras: como señala Klein (2001:226) "diferentes niveles de destinación se confunden y entremezclan [...] ya no hay un destinatario único, se trata de una destinación desmultiplicada (*adresse demultipliée*)" (traducción nuestra).

La pregunta por la destinación que, de por sí constituye un topos clásico en la retórica del soliloquio, adquiere nuevos matices cuando se traslada al escenario virtual:

Publicado: Jue Sep 14, 2006 9:38 am **Título del mensaje**: Una mañana de jueves centrada en el "Yo".

A modo de "réplica intertextual":

Probablemente, este espacio se puede pensar como una válvula de escape para mi ego. Es más: podría sospecharse como una buena dosis de vitaminas al mismo porque, en términos estrictos, estas palabras hablan de mí. Penas, alegrías, exabruptos, lo que sea; que se desprenden de la que fui, he sido y soy.

Probablemente también, leerme no es un agrado; muchos menos un deleite. Y es que no es ésta la razón de ser de muchas de mis intervenciones escritas. Ya ven: puedo dejar entre las sábanas mi complejo de culpa o de señorita ególatra, que pretende ser aplaudida por sus letras.

Este espacio no ha sido precisamente de 'dominio público' –aunque, si está en la Red...– y no lo he dado a conocer a muchas personas. Creo que, no por temor a desnudar parte de lo que (bien o mal) produzco, porque se presupone cierta disposición a hacerlo en el mismo momento en que has subido algo a un sitio como éste; más bien, no he querido –precisamente– sentir que alimento a mi 'Ello', exhibiendo a la vista y paciencia de todos la poca elocuencia que tienen mis palabras.

Me he cuestionado el lugar: ¿por qué aquí?. ¿Por qué no hacer lo mismo en un archivo de Word... con colores, letras, fondos... Un espacio rimbombante con palabras disonantes, que no lleguen a los ojos de segundos ni terceros, para poder escribir con plena soltura lo que se me venga en gana. Careciendo de un porqué más nítido, no es lo que me hubiese agradado.

Es cierto que, de haber optado por esa posibilidad, la canción sería otra (con tonos más soberbios, más atrevidos; con letras más subversivas, tal vez). Pero, probablemente, quería y quiero experimentar esta especie de exposición semi-anónima, pa' ver qué resulta, qué se genera a partir del embrollo que alberga mi cabeza y, porque, como sea, estas palabras no tienen sentido por sí mismas y no están siendo escritas para ser leídas sólo por mí. Qué contradicción, pues no quería dejar (nuevamente) a la vista y paciencia de todos la falta de nutrientes que sufren mis A's, N's y Z's; pero si llega el minuto de ser francos, hay que decirlo: nadie escribe para sí mismo.

Ni siquiera cuando se escribe un diario de vida, pues hay un imaginario a quien le vas relatando aquello que está dentro de tu cabeza (sea imaginación, alucinación, realidad –Cuando escribo esta última palabra, siento cierto hormigueo en los dedos, porque podría comenzar a desvariar sobre qué me podría parecer real y qué no; pero lo dejaré para una próxima ocasión–).

¿En qué íbamos? Ah, sí: todo mensaje tiene por propósito llegar a un destinatario, sin importar quién, cómo, cuándo y dónde sea. Sin importar si éste es negro, blanco o ario –los colores y otros adjetivos no han de importar mucho cuando se trata de palabras, pero es minuto de divagar un poco más, pa' darle cierto 'caché' al escrito–, escribimos, decimos, gritamos para alguien más. Es aquí cuando la mirada deja de centrarse sólo en el "Yo" y aparece un "Tú" que, por fortuna o su antónimo, recibirá dicho mensaje.

Volviendo a mi '...' –puntos suspensivos y blog– (y retomando con ello mi postura egocéntrica, que mira, admira y escribe sobre el "Yo"), algunos dirán que es pobre, y seguramente lo es. Otros, simplemente no dirán. Los menos, rescatarán algo que pudiera provocar algún eco. Yo, en tanto, continuaré divagando, insultando a la prosa elegante, a los admirables ejercicios reflexivos, a la misma Lingüística, sólo para alimentar esta necesidad casi ellóica de escribir.

Me reconozco absolutamente culpable, y qué. Total, el complejo que podía generarse a partir de ésta, la culpa, ha quedado entre las sábanas de mi cama.

_____

...

Ultima edición por Raisha el Jue Sep 14, 2006 11:11 am; editado 1 vez

Derrida (1986:60) ha señalado también –para la "correspondencia" en todos sus soportes "tele-tecnológicos"– esta esencial dispersión de la destinación: "…la carta se dispersa o se multiplica enseguida, eco dividido de sí misma [...] se pierde para el destinatario en el instante mismo en que se inscribe, su destinación es inmediatamente múltiple, anónima". Correlativamente desaparece la figura del autor como propietario del texto: "Ausencia del escritor también. Escribir es retirarse. No bajo una tienda de campaña para escribir, sino de la escritura misma […] Dejar la palabra es no estar ahí más que para cederle el paso, para ser el elemento diáfano de su procesión: todo y nada. Respecto a la obra, el escritor es a la vez todo y nada" (Derrida, 1986:106).

La indeterminación de la destinación se ve potenciada en las escrituras de sí donde, además de la orientación explícita y directa hacia los otros participantes en el diálogo, hay que considerar el pliegue por el cual el mismo sujeto deviene algo así como "un doble salido de la noche de nuestra vida" (Bajtín, 1989:23). Este desdoblamiento que es efecto y condición inherente de la escritura introspectiva se manifiesta en esta "carta a mí mismo", texto eminentemente dialógico, donde el "yo racional" interpela y amonesta al "yo emocional":

nuevo tema | publicar respuesta **Índice del Foro PlanetaForos -> De 26 a 35 años**

Ver tema anterior :: Ver siguiente tema

Autor	**Mensaje**
IRIS Registrado: 06 Jun 2005 Mensajes: 296 Ubicación: Iceland	Publicado: Dom Ene 14, 2007 4:38 am citar **Título del mensaje**: CARTA A MI MISMO (con permiso de Master) Hace dias, Master escribió en otro foro este hermoso tópico, le pedí que lo pusiese aquí también y me comentó que no podia ser, pero me autorizó a haverlo yo, y comenzarlo con su propia carta, aquí la dejo: Queridísimo mí mismo. En estos días tan cachondos y colmados de inmerecida dicha lo menos que mereces es una carta expresando mi admiración y lo orgulloso que estoy, mas como no quiero que te pongas arrogante ni tampoco deseo ser tachado de adulador, voy a ahorrarme los merecidos halagos y arremeter contra tus escasos e insignificantes puntos débiles y... me tiro a matar: Ya te habrás dado cuenta de lo pendejo que eres a veces, de lo mucho que te equivocas y de lo enquistadas que tienes algunas convicciones. Necesitas aflojar y darte un margen de error harto considerable. No ser tan terminante. Hay muchas cosas cuya solución está lejos de tu alcance. No te claves, déjalas que fluyan. Lo que tiene un destino cierto ha de ser con o a pesar de ti. Así que en lugar de obsesionarte, relájate y deja la puerta abierta para darte una segunda oportunidad cuando la ocasión lo amerite. Evalúa bien esto último porque cuantas veces te rompan la madre al menos te quedas con el consuelo de que fue por algo que valía la pena.

	Ver tema anterior :: Ver siguiente tema
Autor	**Mensaje**
	Reconcíliate con tus ideales, mas no le des tanta cancha a tu Yo emocional en detrimento de tu Yo racional. O te equilibras o te equichingas. Evita ilusionarte para que no tengas que desilusionarte después. No esperes y sobre todo, no pidas nada, pero agradece infinitamente las concesiones que libremente te otorguen. La única entrega segura y verdadera es la que nace desde la voluntad, la convicción y el amor de cada quien. Retribúyela en su justa medida entregándote sin restricciones. Abre bien los ojos para evitar tropiezos y enamórate sólo de mujeres con vocación suicida, inquietud aventurera y alma todo terreno (si saben volar mejor aún) para que los brincos y lo sinuoso de tu camino no les desbaraten el amor o al menos, no tan pronto. Sin más (públicamente confesable) por el momento, te dejo un cordial saludo. (Dejen las suyas) _____ La vida es lo que ha ido pasando, mientras pensábamos que la felicidad nos aguardaba en un descapotable... John Lennon.

En este texto el "excedente de visión" inherente a la enunciación autobiográfica que señalaba Bajtín (1989)[4] se plasma en una evidente asimetría entre la posición superior de "mentor" del sujeto de la enunciación –el "yo racional"– y la inferior condición del destinatario –el "yo emocional"–, colocado en el lugar subalterno de un discípulo, según una retórica que oscila entre la exhortación y la admonición. Un distanciamiento autocrítico le permite al sujeto resignificar irónicamente y en clave humorística la experiencia de una decepción amorosa, asignándole así un posible sentido y un posible final.

[8] Bajtín lo explica en estos términos refiriéndose a la escritura autobiográfica: "el autor debe colocarse fuera de su propia personalidad, vivirse a sí mismo en un plan diferente de aquel en que realmente vivimos nuestra vida [...] el autor debe converstirse en *otro* con repecto a sí mismo como persona, debe lograrse ver con ojos de otro" (1989:22).

Si en la "carta a mí mismo" la experiencia traumática resultaba resignificada por efecto de una postura autocrítica basada en la ironía, en el monólogo que sigue, en cambio, a partir de una autopercepción piadosa, el texto cobra una tonalidad elegíaca:

Bugsy Registrado: 05 Jun 2005 Mensajes: 1275 Ubicación: Ciudad de las pesadillas.	Publicado: Mar Dic 19, 2006 11:18 pm **Título del mensaje**: Mañana será otro día...
	Una navidad más... Supongo que es por eso que me duele el corazón de posho y los ojitos se me llenan, se me hace un nudo en la garganta y siento que nada tiene sentido a mi alrededor... Decía yo que me gusta vivir en el pasado, decía también que me fastidia la temporada... Que me siento sola y puta madre como me enferma este maldito sentimiento... Que me tengo que tragar todas las emociones por las que atravieso y dar cara de tranquilidad y normalidad para que los mostros sigan creciendo lo más sanos y felices posibles... Que me duele en el alma no poder darles lo que me piden y que me siento impotente cuando sus corazoncitos sufren y me quedo ahi, como estúpida escuchando sus silencios... Que me canso de seguir vagando en estos putos cambios de emociones y que más cansada me siento a veces de tanta maldita responsabilidad... Quisiera poder desaparecerme un día, un sólo día y dejar de sentir... De vivir... Me siento muy triste y como pido a gritos que algo apareciera y me arrancara de las entrañas esto que me va consumiendo lentamente... Que se lleven los demonios, que se haga un cambio de cerebro si es necesario, que me saquen el corazón y lo hagan mil pedazos, lo que sea con tal de dejar de lado lo que cargo... Un año más está por terminar y yo me doy cuenta que sigo en el mismo lugar donde lo inicie...

	Perdida en mi propio mundo de inseguridades y temores... Y si, es el mismo cuento de nunca acabar, las mismas depresiones que me acometen una y otra vez... "Todo pasa, nada es eterno"... Repitelo mil veces si asi fuera necesario... Esconde las lágrimas entre las rodillas y arrullate con los sollozos que te ayudan a limpiar el alma... Tranquila …, tranquila... Mañana será otro día. _____ Maldita ansiedad, maldita depresion...maldita estoy yo.

La diferencia entre los dos ejemplos que hemos citado es significativa. Se trata de dos "pactos" diferentes: la "carta a mí mismo" desde el mismo título hace evidente el artificio retórico del monólogo interior, se inscribe en el marco conversacional, se propone como un juego colectivo de escritura, e incluso explicita una reflexión sobre el género. En otros términos, juega conciente y explícitamente con la destinación plural y abierta del texto virtual: prueba de ello la sugestiva aclaración sobre los límites de lo "públicamente confesable".

Hay que destacar, además, en el mismo sentido el procedimiento por el cual este monólogo fue incluido en la conversación virtual: no es el autor sino otro miembro del foro el que lo publica (previo permiso del interesado):

> Hace dias, Master escribió en otro foro este hermoso tópico, le pedí que lo pusiese aquí también y me comentó que no podia ser, pero me autorizó a haverlo yo, y comenzarlo con su propia carta, aquí la dejo:

Y en esa transferencia, el texto cambia de destino, toma otro rumbo, se integra en otro circuito, y resulta revalorizado como "pieza literaria" digna de publicación.

Varios son los indicios de que el texto está deliberadamente "destinado", es decir, concebido para ser replicado en otras lecturas y en otros textos. Por ejemplo, la invitación final al colectivo, escrita entre paréntesis, con marcas de un giro enunciativo: "dejen las suyas".

Aún más patentes son los indicios de destinación colectiva en la segunda parte de la carta: sin resignar la distancia irónica e incluso acentuándola el texto se torna fragmentariamente autobiográfico, asume un tono más íntimo, con una paradójica "confesión" de heterosexualidad que desata un "drama familiar". De modo que, para no volver a "ilusionar" a su familia el sujeto prefiere esconder bajo seudónimo su pasión por la poesía:

IRIS	Publicado: Dom Ene 14, 2007 4:40 am citar **Título del mensaje**:
 Registrado: 06 Jun 2005 Mensajes: 296 Ubicación: Iceland	De nuevo Master... Querido mí mismo: Sé que no debería darte tanta importancia escribiéndote una segunda carta, mas reincido porque aún conservo una pálida esperanza en ti. En esta ocasión no voy a repetirte lo pendejo que eres porque eso lo escuchas todos los días y a todas horas y aunque sé que no estas de acuerdo, lo seguirás escuchando. Te aconsejo que dejes de lloriquear las decepciones y pares de abonar la culpa al hecho de haber tenido una madre alivianada que nunca se llenó la boca de lugares comunes recetándote el consabido: no te fíes de las mujeres. Debiste, por mero instinto, desconfiar. Además, ten en cuenta que tu madre también se decepcionó cuando, a pesar de que las estadísticas apuntabas a que serías homo sexual, saliste tan bragado como resultaste ser y aunque nunca te lo reprochó, siempre notaste un ligero rubor de vergüenza en su rostro cuando te llevaba al colegio de la mano y tú ibas tan machito, tan sobrado del garbo que los caracteriza. No obstante, y cual si tu vida fuera una escena del teatro del absurdo tus hermanos te siguen mirando con ese brillo de desconfianza en la mirada cuando —eso sí, sin perder el brío— llegas loco de contento con un nuevo libro de poesía bajo el brazo. Te miran como si esperaran la salida del closet y estuvieran listos para adornar el acontecimiento con toda la parafernalia del sermón comprensivo, la lágrima, el abrazo de apoyo y los etcéteras tan ridículamente socorridos. Pero no sucede, ni sucederá y tanto tu madre como tus hermanos serán un renglón más en la larga lista de desilusionados que has ido sembrando en tu historia personal.

	Por último, es mejor que no eches atrás a la intención de usar un seudónimo para que nunca se enteren que además escribes poesía, porque cuando tras una desilusión se ha asumido el hecho contrario al que se esperaba, el viraje inesperado acarrea una doble desilusión. Ahórrate y ahórrales un nuevo drama familiar. (Sigan escribiéndose. Es un interesante ejercicio de "otredad" ponerse a pensar que se dirían si fueran un tercero escribiéndole una carta a otro alguien que es uno) _____ La vida es lo que ha ido pasando, mientras pensábamos que la felicidad nos aguardaba en un descapotable... John Lennon.

A diferencia de la "carta a mí mismo", el segundo texto ("Una navidad más") queda capturado en el imaginario del monólogo, asume implícitamente la ficción de un habla solitaria, sin destinación y no se cuestiona respecto de la reflexividad y el desdoblamiento implicado en el extraño acto de hablar-se a sí mismo. Sin embargo, es precisamente en el monólogo de lamentación donde resulta más evidente la demanda de respuesta, la cual se manifiesta por lo general según las fórmulas típicas de la retórica consolatoria. En efecto, las retóricas de la lamentación y del consuelo constituyen un par complementario particularmente recurrente en la conversación virtual.

Como hemos señalado, la diferencia entre los dos escritos analizados reside en que la "carta a mí mismo" da cuenta del artificio retórico que funda el monólogo y evidencia las condiciones particulares de producción de este tipo de textos. Incluso, lo plantea y propone como una experiencia interesante del sí mismo en la relación con su "otredad". De esta manera el dispositivo conversacional determina y modula la escritura de sí. En el segundo caso, en cambio, la presencia y la escucha inmediata de los lectores es obviada y éstos quedan situados en el lugar de testigos mudos de un discurso que finge ignorarlos.

Sin embargo, la inscripción del soliloquio en el marco polifónico de la conversación virtual implica que esos textos no sólo serán ofrecidos a una pluralidad indeterminada de lectores (y lecturas) sino que (paradójicamente) –a diferencia de la lectura tradicional– esos lectores invisibles y materialmente distantes, se

harán presentes (mediante sus comentarios, objeciones, críticas, burlas, identificaciones o rechazos, etcétera) de manera casi inmediata respecto de la recepción del texto. Esta intervención altera necesariamente la escena solitaria en que pretende desenvolverse el diálogo interior del sujeto. En el regimen virtual, los "soliloquios", a contrapelo del artificio en que se fundan, se someten y aspiran a la respuesta (identificación o rechazo, opinión, críticas, burlas, comentarios, etcétera). De modo que la estrategia inherente a todo monólogo por la cual éste se propone como "un habla solitaria" y secreta queda expuesta y denunciada en el régimen de la escritura virtual donde se hace evidente la ineludible *destinación* a un otro, un lector lejano y desconocido cuya respuesta se espera y desea. Un efecto similar se produce con la inscripción del diario personal en la red.

Entre el diario personal y la crónica

Pensamientos del sábado al mediodia
Ir a página 1, 2 Siguiente

nuevo tema | publicar respuesta | **Índice del Foro PlanetaForos -> De 26 a 35 años**

	Ver tema anterior :: Ver siguiente tema
Autor	**Mensaje**
Luisa Lane Registrado: 05 Jun 2005 Mensajes: 2198 Ubicación: La Tierra del Tomate Rojo.	Publicado: Sab Nov 25, 2006 5:23 pm citar **Título del mensaje**: Pensamientos de sábado a mediodía (II parte) - Las segundas partes, nunca fueron buenas. - Esta segunda parte, tampoco lo es. - Se lo dije a Vic. - Café negro. - Sábado otra vez - Casi las 11 a.m.

	- A ver si de una vez me decido: jardín, cocina, closet. - Laura Paussini grita "quiero decirte que te amo". - También dice: que todo el día piensa en él. - Mi hermano querido, ya vino a hacer su visita de sábado por la mañana. - No es tan malo el "reguetón" (o sí) - Sólo hay que mover la cadera. - Es sábado. - Mañana mi viejo cumple años. - Carne asada otra vez. - Prefiero a Joacko Sabina que a "Residente Calle 13" - Me despertó el viento fresco de la mañana. - Atrevete-te-te.... (insiste calle 13) "... salte del closet, destápate, quítate el esmalte, deja de taparte que nadie va a retratarte..." - Intentaba recordar la última vez que di un beso. - (de amor) - Ah!... me regalaron una vela navideña. - Esta navidad, el comercio que insiste en meterse hasta por los poros de la piel... - Este año sí habrá arbolito natural. - También arreglaré mi casa. - Bendita la luz de tu mirada —dice Maná—. - Me pregunté en la primera parte ¿qué hago aquí?

	- En la segunda parte, encontré la respuesta. - La nochebuena en el patio luce hermosa. - Un colibrí llegó a mis flores. - Mataron a Valentín Elizalde (me dijo una amiga llorando) - Qué rico desayuno - Tengo trabajo de jardinería, mis uñas se niegan - Pobre Valentín - La cultura de matar a los artistas sinaloenses - No me gusta su música, pero pobre Valentín. - El amor mata. - El éxito a veces. - La envidia mucho más. - No somos nada. - Que truenen las metralletas.. taka taka taka. - Mejor los pájaros por la mañana - O los gatos, aunque no me gusten. - La vida no vale nada, Valentín. .... Me parece que la vida que vivimos es un sueño, la muerte, es la vida en realidad... (me leí como Cantinflas)... - Los ídolos son de barro. Los de carne y hueso; los matan o se mueren. ... (¿continuará?) _____

Como en la crónica de actualidad, en el diario (íntimo o personal) la escritura de sí se conjuga en tiempo presente. Barthes (2005) incluía ambos géneros en la categoría de "notaciones del presente" y definía la crónica como una forma breve (cercana al *haïku* japonés o a la epifanía joyciana), deliberadamente menor, aliviada de la "solemnidad de la máxima". El motivo central de estas "notaciones del instante" es el "incidente", una noción que identifica "lo que adviene, la aventura minúscula, infinitesimal [...] una incongruencia mínima, una ligera y dulce dislocación en la aprehensión de lo cotidiano, un detalle que toca al sujeto en la aprehensión inmediata del mundo" (Barthes, 2005:57).

Concisión, fragmentación, recusación de la estructura narrativa de la historia y de la duración, uso del presente, son los rasgos estilísticos de un género que tiende a abolir toda distancia entre el tiempo de la enunciación y el tiempo del enunciado. La impresión de inmediatez se intensifica por la dimensión deíctica, que le confiere al diario personal una particular fuerza performativa: al escribir el presente, produce su advenimiento. El diarista, busca generar un efecto de coincidencia entre el incidente y su notación.

"Ritmado por la escansión del paso de los días, por la elipsis de los instantes vitales" (Westerhoff, 2005, traducción nuestra) de las escrituras de sí, el diario es tal vez el que más claramente acusa la incidencia material de la temporalidad en la escritura.

Notaciones "destinadas al inacabamiento y a la reanudación perpétua" (Westerhoff, 2005) que quedarán consignadas en el archivo conversacional de la comunidad como hojas sueltas de un discurso interrumpido. Escrituras de sí moduladas por el paso de las horas ("esto parecen confesiones de fin de semana. Un fin de semana largo, que no se acaba, y las horas caminan lentas…").

El texto se fragmenta, se dispersa, en breves anotaciones de la vida cotidiana: registro pormenorizado de lo trivial –aquello que "no sobresale de lo ordinario y común, que carece de toda importancia y novedad", según la Real Academia Española– de los efímeros episodios de que está hecha la existencia diaria de la "gente común". La crónica se rige por un principio de ahorro: "se trata de retener los momentos más furtivos y a veces más fútiles de la existencia" (Westerhoff, 2005) los que por su propia naturaleza trivial estarían destinados al olvido.

Escritura ritmada –marcada por el paso de las horas, una tras otra– que en el régimen virtual constituiría un recurso para "hacerse presente" a los

otros en "tiempo real" entreabriendo las puertas del espacio privado para representarse actuando en la escena de lo cotidiano. Las imágenes del devaneo en el interior doméstico se yuxtaponen como planos fílmicos discontinuos. El tiempo se descompone lánguidamente, se dispersa en iniciativas abortadas, gestos repetidos e inacabados:

"La casa huele a limpio…"
"Me comí un mango con chile Ahora escucho la canción de la cigarra…"

Por su propia naturaleza discontinua, el género recusa la estructura lineal y consecuencial de la narrativa y en tal sentido presenta una adecuación natural con la fragmentariedad propia del dispositivo hipertextual (Landow, 1995); el relato no alcanza a componerse, se va desarticulando en la instancia misma de la escritura en una serie de escaramuzas, inicios truncos, reticencias y suspensiones:

"Llamó un tipo de voz aterciopelada y era número equivocado…"
"Los niños no vinieron a gritar a mi ventana, los extraño…"
"Intentaba recordar la última vez que di un beso.–(de amor)…"

Cada uno de estos enunciados podría ser virtualmente el *incipit* de un relato, pero tan sólo son comienzos fallidos que parecen anunciar una prosecución narrativa pero quedan ahí interrumpidos, desconectados entre sí, aislados uno de otro por los blancos de la escritura. Espacios vacantes, intervalos de escritura que serán apropiado por otras voces. Los silencios entre dos escrituras: Barthes (1975:376), dice que al releer su propio diario "lo que mejor revivía era lo que no estaba escrito, los intersticios de la anotación" las sensaciones omitidas, "un color, una atmósfera...".

Pero en estas condiciones entre presencia y ausencia, propias del régimen virtual, esas pausas en la escritura valen como indicios de esa otra escena –doméstica, privada, íntima– que se desarrolla en la trastienda de la escritura: en los intersticios de su quehacer cotidiano una mujer se aproxima al teclado ("vine a despabilarme un poco"), y se concede discretos intervalos sustraídos al tedio y a la rutina del tiempo ordinario.

Otro espacio –ni interno ni externo– alojado en el ámbito doméstico donde alguien se inscribe, se mira y se muestra, se interroga y nos interroga. "No sé qué

hago aquí escribiendo todo esto". La pregunta vuelve en el texto cuatro o cinco veces, como un *ritornello*, poniendo en evidencia una vez más el carácter constitutivamente dialógico de todo enunciado supuestamente "autodestinado".

La diversidad de las anotaciones que registra el texto reflejan la multiplicidad y la heterogeneidad de estratos afectivos, corporales, emocionales, sociales, mentales –que conforman la subjetividad. Se infiltran también los ecos del mundo "exterior", de los acontecimientos de la actualidad. Otras voces llegan desde afuera y se mezclan sin alterar, sin embargo, la monotonía dominante.

El texto combina aleatoriamente materiales heterogéneos: pensamientos y lugares comunes sobre el amor, el éxito, la envidia, la muerte; sensaciones corporales (la rotura de una uña, el calor del mediodía, la sed, el viento fresco de la mañana); impresiones y percepciones (el aroma del incienso), recuerdos vagos (la canción de la cigarra, el último beso); emociones y afectos (los ausentes, las "ganas de gritar, de reir, de llorar"); gustos, preferencias y aversiones (los huevos fritos, el malboro blanco, el reguetón, Sabina...) fantasías y fantasmas ("llamó un tipo de voz aterciopelada...").

Si el relato autobiográfico en su estructura tradicional, tiende (utópicamente) a componer una imagen integra y acabada de la subjetividad, así como a dotar de sentido las experiencias vitales inscribiéndolas y ordenándolas en una secuencia cronológica; el diario personal, por el contrario, por su inmediata relación con el presente de la vivencia, por la discontinuidad y la heterogeneidad de sus enunciados, se resiste a la recapitulación y despliega, en cambio, las múltiples facetas de la subjetividad sin resolverlas en una totalidad conclusa. La escritura del diario impide por su estructura, toda síntesis *a priori* del yo (*moi*) poniendo en evidencia, sus fallas, su irremisible inestabilidad y la alteridad que habita en el sujeto y lo constituye como tal.

Como ocurre en buena parte de las escrituras de sí en la red, en razón del "efecto monológico", son muy escasas las marcas de destinación, los índices de la orientación hacia los sujetos involucrados en la conversación virtual. Las reflexiones ya mencionadas donde el sujeto se coloca en una posición exotópica respecto de sí mismo ("no se qué hago aquí escribiendo todo esto", etcétera), pueden leerse también como interpelaciones al lector. Así como la referencia final donde se anuncia que el texto "continuará".

Ahora bien, cuando el monólogo se incluye en el marco de la conversación virtual, se evidencia ese artificio inherente a todo acto monológico: no hay

enunciado sin destinación a un otro. En el "contrato" conversacional –fundante de las comunidades virtuales– todo enunciado (incluso si es confesional) queda sujeto por normativa y por consenso, a múltiples reapropiaciones, disponible para ser respondido, simplificado, malentendido, interpretado, refutado, parodiado, imitado... Y en cada una de estas intervenciones, se va reformulando el género y el estilo de escritura.

Así ocurre, en efecto, con el texto que nos ocupa, cuando ingresa en el juego dialógico de las reapropiaciones. La primera respuesta que recibe consiste en un breve comentario, que efectúa una especie de síntesis expeditiva del texto inicial. Los enunciados descriptivos se condensan en una breve serie de adjetivos que capturan concisamente los significados dispersos en el escrito original recomponiendo –mediante cierta reacentuación paródica o irónica– una imagen integrada de la autora:

Sensibilidad*	Publicado: Sab Abr 29, 2006 6:09 pm **Título del mensaje**: Epaleeeeeeeeeeeeeeeeeeeee citar
Registrado: 06 Jun 2005 Mensajes: 1078 Ubicación: ElRefugio.	No me andes asustando eh! Es que refresqué la página y ví este tópico, recién salido del horno.... jejeje Que onda?....Órale, según lo que leí amaneciste hacendosa, greñuda, sentimental, hambrienta debido a la hora y al desgaste físico jejeje.... Oye a poco tienes un oberol?, porque te da verguenza? la gente luce genial con ellos, quizás un día de estos me compre uno. Que tu tarde pinte con un solazo rico y tu noche con cielo estrellado con una enorme Luna Llena. Cuídate. Fué lindo leerte...ahp y que disfrutes tu cervecita (wacalas). _____ Vivir muriendo, vivir por vivir, vivir o morir, luchar por vivir, morir sin luchar, yo elijo...y Él dispone.

El cambio de ritmo y de tono que anuncia esta primera respuesta, se consolida en las siguientes intervenciones, donde, por efecto del tratamiento mismo de la temporalidad, se pasa del tiempo interior del fluir de la conciencia al tiempo lineal, sucesivo, cronológico, del relato. En la siguiente réplica, por ejemplo, a pesar de conservarse el espaciamiento del formato original, el relato se organiza en una secuencia continua de acciones. Al eliminarse las repeticiones, las pausas, los pasajes de la introspección a la observación externa, y la alternancia entre el presente y el pretérito inmediato, la crónica de la jornada se integra a la conversación y se narrativiza.

Sensibilidad*	Publicado: Sab Abr 29, 2006 6:18 pm citar **Título del mensaje**: No es por nada pero.....
Registrado: 06 Jun 2005 Mensajes: 1078 Ubicación: El-Refugio.	Uffff tu sábado parece mucho más Cool que el mio.... Te diré que yo me desperté tarde, para variar y para disfrutar de más horas de sueño por ser fin de... Después comence a recoger cosas, ropa, zapatos, vasos, por aquí y por allá. Lave loza, puse ropa en la lavadora, planche unas prendas, me duché. Compré comida para nosotros y la visita, unos niños que llegaron, tengo casa llena jeje... Comí y pues me vine al chat un ratote. Como verás no es mucho comparado con lo tuyo, lo importante es disfrutarlo aunque a veces parezca algo tedioso y monotono y si que lo es, pero también, existe la recompensa o lo que lo nivela y eso lo hace mejor y mejora nuestro estado de animo. Hasta luego Luisa. _____ Vivir muriendo, vivir por vivir, vivir o morir, luchar por vivir, morir sin luchar, yo elijo...y Él dispone.

En intervenciones ulteriores, los "intersticios" entre las anotaciones, los silencios, los blancos entre los enunciados, son apropiados como espacios disponibles y ofrecidos para la réplica o el comentario, para la inserción de otras voces. En la réplica que sigue, el texto original, visualmente intervenido[5] –procedimiento muy frecuente en las conversaciones virtuales–, es sometido a una completa conversión dialógica, lo que le confiere cierto matiz de oralidad:

Publicado: Dom Abr 30, 2006 12:45 am **Título del mensaje**: Re: Otro sábado más... citar

Luisa Lane escribió:

....

Desperté. *jajaja ¿cantando y bailando*?
Un marlboro blanco. ¿de esos que no saben a nada?
Desayuné en demasía. *¿igual que hace unos días? ¿Cuando Manuelito nos atendía*?
Los niños no vinieron a gritar a mi ventana, los extraño. *Buffff extraño a los mios (alumnos) pero igual estoy conciente de que es este mi momento y debo dejarlos por ahora.*
Me puse un sombrerito café para barrer las hojas —tipo Indiana Jones— que compré en el DF. *baras baras, lléveselo jajajajaja*
Prendí un incienso de sándalo. *Buffff me caería bien hacerlo, necesito un poco de relax.....voy por el mío*
Se me rompió una uña al poner el garrafón de agua y no lloré. *Me dolió hasta el alma cuando el volante se me cruzo en mi camino y deje media uña ahí*
Tengo ganas de gritar
De reír.
De llorar *Te acompaño!!!!!!!!*
O tal vez un vino tinto, da igual. *Este si se me apetece!!*
También extraño.... Extraño, vaya que si extraño
Voy a descongelar el pollo y haré mole.
También arroz con mantequilla *Ya se como los guisas, vaya que si me lo presumiste!!*
La casa huele a limpio *La mía esta de cabeza, apenas tengo tiempo pa dormir un rato*

_____
La amistad sin amor, te hace interesado

[5] Las intervenciones se indican en cursivas.

Con estas intervenciones el texto original resulta radicalmente alterado. El contrapunto humorístico le devuelve a la autora del monólogo una imagen algo caricaturesca de sí misma denunciando supuestas fallas lógicas, incongruencias en su comportamiento y aligerando con cierta ironía el matiz de angustia de algunos enunciados:

"Tengo ganas de gritar
De reír
De llorar" (*insisto tus malboros estan peligrosos*)

Podría postularse que el tema central, el personaje protagónico del diario personal, es el tiempo en su relación con la subjetividad, las formas en que el paso del tiempo afecta al sujeto, las temporalidades desiguales, el transcurrir de un día ordinario en la vida de una persona común.

Es también en el plano de la temporalidad donde el dispositivo de la escritura virtual marca su especificidad y su diferencia; además de los tiempos narrativos tradicionales (tiempo del relato, de la historia, de la narración) en el entorno virtual interviene una temporalidad de otra especie, sostenida, ilimitada, extensa y continua, que es la duración del fluir conversacional en cuyo marco se inscriben y escriben estas crónicas cotidianas. Ese tiempo marcado deícticamente emerge como intervalo, un paréntesis, en el relato. Es precisamente donde el texto denuncia su estatuto dialógico y pone en escena la situación, el lugar y la ocasión precisa del acto mismo de escritura, que precede al envío del mensaje. Como puede verse en esta secuencia:[6]

Karrys Registrado: 05 Jun 2005 Mensajes: 301 Ubicación: Campeche, México	Publicado: Dom Abr 30, 2006 12:47 am Título del mensaje: citar Desperté a las 9.30, tenía que estar en la oficia a las 10, la noche del jueves para viernes apenas dormí de 2.00 a 5.30 a.m., y de viernes para sábado si me regale 9.30 hrs. De sueño, las merecía ¡!! Batalle mucho para poder abrir los ojos, por fin lo hice, de inmediato fui al baño necesitaba sentir el agua caer en mi cuerpo y que ayudarán a abrir por completo mis ojos.

[6] Se ponen en cursiva los insentos dialógicos.

	Me vestí más que veloz. Me puse un capri de mezclilla que creía no me quedaba. Baje, desayune muy rico y nutritivo. Me despedí de mi madre y emprendí camino a la Oficina (…) Aproveche el tiempo y fue en esos momentos cuando te leí Sobina y respondí con acotación tu tópico, empecé este, no creo terminarlo, quizás concluya en casa. <Continúo en casa> Salimos de la oficina a las 19.45 hrs. Evento con objetivo cumplido, hasta baile, canté y aplaudí, al final como ya se esta siendo costumbre disfrutamos el momento y nos felicitamos por lo sucedido, vamos por buen, buen camino. (…)Me di cuenta que no tenía cigarros, la tiene se convirtió en un imán. Subí y casi decido quedarme en el cuarto y dormir enseguida, opte por venir a terminar este escrito y pasar a saludar un rato a los amigos, hace ya varios días que no los visito, solo he estado comunicándome con Luisa y este día con la Tuzita, al terminar esto voy a saludarlos. No estas en chat sobina, ví el listado y no estas, tas fallando!!! ☺ Sabes sobina, aún cuando esta siendo agotador y lo será mucho más, me encanta, ¿recuerdas que hablaste de segundo a bordo?, ha cambiado algo de esto, más que cambiado se incremento el trabajo y aún continúo siento esa extensión de la que te hable, si vieras como me pelean porque no me quiten de ahí, me he llevado muchas y grandes satisfacciones durante estos días, he revalorado mucho quién soy y de lo que soy capaz de ser, me he permitido hacer, proponer, decidir, compartir, he estado al 100, poco tiempo realmente para recordar lo vivido anteriormente, pero no por ello olvidarlo, mi trabajo esta resultado muy buena terapia, muy buen camino a seguir. (…)

Se replantea la pregunta por la destinación de estos escritos en tiempo presente, que se hacen lugar entre las réplicas de la conversación virtual. Más allá de la ilusión o el artificio de la autodestinación: ¿a qué interlocutor se dirigen, qué lectura desean estas hojas sueltas que registran los mínimos incidentes de un día más en la vida ordinaria de un escribiente anónimo, ausente y desconocido? ¿qué tipo de *correspondencia* puede establecerse en estas condiciones?

Bajtín (1989:319) hablaba acerca de "una necesidad estética absoluta del hombre con respecto al otro, de la necesidad de una participación que vea, que recuerde, que acumule y que una al otro". Precisaba que solamente esa intervención del otro puede crear una imagen completa y conclusa del hombre: "El hombre no dispone de un territorio soberano interno sino que está, todo él y siempre, sobre la frontera, mirando al fondo de sí mismo el hombre encuentra los ojos del otro..." (1993:328).

Confesiones y secretos

Cada uno de los géneros de las escrituras en primera persona en el régimen virtual, presenta un aspecto problemático particular desde el punto de vista enunciativo y pragmático: el caso del soliloquio –como hemos observado– plantea la compleja cuestión de la (auto)destinación en relación con el desdoblamiento del sujeto en un otro de sí mismo. El estudio del diario personal bajo el formato de la crónica, por su parte, nos permitió indagar algunas relaciones entre temporalidad y subjetividad.

Intentaremos ahora abordar la problemática del valor veridictivo y performativo de las escrituras confesionales en la red, así como la singular condición del secreto en el régimen de anonimato de la escena virtual. También trataremos de describir el tipo de pacto de lectura que subyace a la correspondencia confesional en el régimen virtual.

Estas problemáticas que hemos señalado, transcienden los límites de las "escrituras de sí" y afectan en general al estatuto mismo de la escritura y de la intersubjetividad en el régimen virtual. Así mismo, se abren a una reflexión más amplia sobre la redefinición del orden de lo privado, lo íntimo (incluso lo secreto) en el marco de las nuevas tecnologías de "comunicación".

De hecho, las confesiones y los secretos proliferan en la red. Al insertarse en el entramado de la conversación virtual experimentan mutaciones en los procesos de escritura y lectura, particularmente en los modos de circulación, que estarían alterando la misma naturaleza originalmente íntima de esos escritos. Entre esas mutaciones la más relevante tal vez –como ya señalamos anteriormente– es la que remite al carácter público y anónimo de las confe-

siones. La red ofrece condiciones propicias para la actualización del ritual confesional, cuyo dispositivo original favorecía el anonimato tanto del confesor como del penitente, así como la ausencia de contacto, de proximidad física y de visibilidad entre ambos, inventando así esta rara especie de diálogo íntimo entre dos desconocidos. Esta es otra extraña y paradójica propiedad de los encuentros virtuales: se confiesa ante extraños lo que nunca se revelaría ni a los más los íntimos. El "juego de intercambio/correspondencia confesional" que se analizará a continuación, resulta casi inimaginable en un régimen de interacción "cara a cara",[7] ni entre desconocidos ni menos aun entre conocidos, pero la mediatización –en todas sus variantes tecnológicas (telefónica, radiofónica, televisiva)–, desde hace ya mucho tiempo y en grado creciente a partir de la emergencia del régimen de enunciación y visibilidad del *reality* televisivo, ha propiciado la publicación de lo privado, lo íntimo, el secreto estableciendo otra repartición de las esferas, otras fronteras y otros umbrales de lo públicamente narrable.

En otro lugar (Tabachnik, 1997) hemos analizado la apertura en la escena mediática de un espacio para el acceso de las "voces anónimas" al orden de lo que "debe ser dicho y escuchado", focalizando precisamente la emergencia y consolidación de nuevos dispositivos confesionales y testimoniales con particular atención a los modos de visibilización y enunciación del anonimato.

De modo que en la interrogación sobre esta notable expansión de la escritura íntima en internet, es necesario tener en cuenta este proceso –intrínseco a la mediatización– de desplazamiento de los umbrales de lo íntimo y lo privado, cuya génesis histórica ha sido analizada, entre otros, por Habermas (1982) y por Sennett (1978,1980).

Como bien han mostrado los historiadores de la vida privada, es una frontera móvil la que, para cada formación histórica, determina el orden de lo enunciable y lo visible.

La conversación virtual se nutre de múltiples y muy diversas fuentes, pero también obtiene sus recursos de una fuente "endógena" puesto que se apropia y reelabora la mayor parte de los géneros que tienen una localización autónoma

[7] La única situación que se le asemeja es la del dispositivo de terapia grupal, donde también se postula el efecto catártico de la veridicción ante los pares.

en la red. Muchos de estos géneros son objeto de ejercitación en los diferentes talleres literarios que se alojan en el espacio virtual. Y esto también ocurre con las escrituras del yo: el diario íntimo, la autobiografía y también la confesión y el secreto cuentan con sus propios espacios en la red. Hay sitios especiales consagrados a la confesión[8] donde se garantiza total anonimato. Sin embargo, cuando se ejerce la escritura y la correspondencia confesional en el contexto de la conversación virtual, se producen diferencias notables, en principio en orden del "pacto" que subyace a la conversación.

Los sitios destinados exclusiva y específicamente a la confesión y al secreto proponen un pacto de "seriedad".[9] En el confesionario virtual esa cualidad de seriedad implica una actitud de compromiso existencial con la escritura confesional, y, correlativamente, cierto grado de creencia en la eficacia simbólica (incluso catártica, terapéutica) del acto performativo. Seriedad y veridicción, por tanto, son dos aspectos diferentes del pacto, correlativos pero no idénticos.

En el ejemplo que sigue, la propuesta inicial se enmarca –como casi todo acontecimiento en la conversación virtual– en un contrato básicamente lúdicro con matices humorísticos, por lo cual el género resulta desde el inicio sometido a un proceso de hibridación paródica:

[8] Por ejempo en http://www.nogare.net/pr_login.php: " Ahora mismo tenemos 10.302 confesiones anónimas, 63.925 comentarios mandados por usuarios anónimos, y 2.117 usuarios registrados... La idea de confesar algo teniendo la certeza de que es anónimo con plena seguridad y sabiendo que lo leerán otros, suele ayudar mucho a la persona que tiene algo que contar. Esto es totalmente anónimo. No se almacena ninguna información de tu conexión u ordenador. Sólo se almacena el texto que tú mandas. Nada más por tu parte".

[9] Tomamos el término de Austin (1971) quien incluye la"seriedad" entre las circunstancias requeridas para que un acto de habla sea eficaz. La formulación del concepto, según reconoce el mismo Austin, es vaga: "La seriedad constituye un importante lugar común en toda discusión acerca del sentido de una expresión cualquiera. Es menester que no esté bromeando ni escribiendo un poema. Nos sentimos inclinados a pensar que la seriedad de la expresión consiste en que ella sea formulada [...] como [un mero] signo externo y visible de un acto espiritual interno" (1990:50).

EL CONFESIONARIO
Ir a página 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 Siguiente

Índice del Foro PlanetaForos -> De 26 a 35 años

	Ver tema anterior :: Ver siguiente tema
Autor	**Mensaje**
Relampago Azul Registrado: 06 Jun 2005 Mensajes: 2534	Publicado: Mar Jun 20, 2006 2:20 am citar **Título del mensaje**: EL CONFESIONARIO Toda la vida eh tenido curiosidad de hacerle al sacerdote y escuchar todas las confesiones que la gente carga en su conciencia Pero a veces no es fácil pedirles que confiesen sus más negros secretos, por la razón de que alguien quisiera ser conocido como "El que le metia mano a su hermanita, el que se chingaba las limosnas, el que engaña a su esposa con putas, el que mató a un hombre y se lo comió blablabla... El chiste es ir más allá de las cosas que te dan pena, y quitarte un peso de encima... Si te da pena, registrate de manera anonima, escribelo aqui y te absolvemos de tus horribles crímenes... _____ Visita nuestro Lugar

Como en el teatro, el juego infantil o el juego de roles, también en la conversación virtual alguno de los participantes puede asumir determinado personaje y un rol de ficción que se consolidará en la medida en que los demás dialogantes lo legitimen provisoriamente, durante el lapso que dura el juego. Así, la aparición en escena de un pícaro ataviado de confesor, establece las condiciones de escucha para que se ponga en juego esta parodia del ritual. Completo "infortunio", volviendo a los términos de Austin, puesto que resultan transgredidas todas las condiciones requeridas para una confesión "afortunada": en principio es el "confesor" mismo el que establece el carácter lúdicro y

simulado de la situación desplazándose a su antojo al lugar de un "pecador"... no muy arrepentido:

Relampago Azul Registrado: 06 Jun 2005 Mensajes: 534	Publicado: Jue Jun 22, 2006 3:24 pm **Título del mensaje**: citar
	Ora dirán que el sexo forzado es malo... Y que drogarlas también... En que mundo vivo entonces? Chales...

Relampago Azul Registrado: 06 Jun 2005 Mensajes: 2534	Publicado: Vie Jul 14, 2006 12:29 am **Título del mensaje**: citar
	Confieso que me gusta verle las nalgas a las mujeres... Una vez que empiezan a caminar, no puedo dejar de verselos... Hummm....

No faltan los exabruptos, en un lenguaje de "plaza pública", con imágenes que se aproximan al grotesco:

Relampago Azul Registrado: 06 Jun 2005 Mensajes: 2534	Publicado: Mie Jun 28, 2006 2:15 am **Título del mensaje**: citar
	Yo le voy a dar una bendecida a tu hermana con el semen de mi santo pene...

El juego comienza como simulacro paródico de la retórica confesional:[10]

Relampago Azul Registrado: 06 Jun 2005 Mensajes: 2534	Publicado: Vie Jun 23, 2006 7:33 pm **Título del mensaje**: citar
	Yo os absuelvo hijos mios... Poded seguid pecando en paz.

Lo sorprendente es que en este contexto lúdicro y burlesco, gradualmente, en principio mediante el relato de típicas travesuras infantiles[11] van emergiendo en la escritura esos "negros secretos", tal vez callados durante toda una vida. Son textos con una clara impronta confesional, si se admite con Bajtín (1989:125-126) que el motivo y la tonalidad expresiva del arrepentimiento[12] constituye uno de los rasgos distintivos de la confesión.

Lo novedoso en este juego de escritura es el tratamiento de la confesión en un régimen dialógico de correspondencia,[13] lo que implica su inserción en una estructura de base conversacional, a la que poco a poco se van incorporando nuevos relatos, aparentemente cada vez más comprometidos en una apuesta por la verdad o tal vez movidos por ese ambiguo placer de confesarse que denunciara Foucault (1986).

[10] Según Bajtín (1993:270) la parodización puede darse en diferentes niveles: "se puede parodiar un estilo ajeno [...] la manera socialmente típica o la caracterológica e individualmente ajena de ver, pensar y hablar...".

[11] ("Quebré el angelito favorito de mi amá cuando era niña, escondí los pedazos abajo de la escalera (minicuartito de cachivaches) y... cuando los encontró, le eché la culpa a la vecina"; "De pequeños un primo y yo orinabamos sobre los carros desde los puentes").

[12] La confesión surge "cuando aparece un intento de fijar a la persona de uno en tonos de arrepentimiento, a la luz del deber ser moral" (Bajtin,1989: 125-126).

[13] Foucault (1999) ha descrito el papel de la correspondencia epistolar en la genealogía de la confesión cristiana.

En algunos casos la confesión está entramada en una narrativa autobiográfica:

Pinocho1880	Publicado: Mie Jun 21, 2006 8:02 am citar **Título del mensaje**:
Registrado: 28 Abr 2006 Mensajes: 622	Aquel lugar era un internado militar para chicos. Allí se estudiaba la enseñanza media, al tiempo que se vivía en una especie de cuartel. El director del internado era un coronel del Ejército de Tierra. Era uno de aquello colegios (hoy ya no existen internados así en España) donde se va por una o más de tres razones: a) Como castigo porque en tu casa tus padres (siempre militares) no pueden contigo, eres demasiado rebelde. b) Eres huérfano de militares (suboficiales u oficiales, se entiende) y el Ejército se hace cargo de ti. c) Porque quieres hacer carrera militar, y estar en uno de esos colegios ya te va acostumbrando al mundo militar, así como preparando para la Academia de Suboficiales o la de Oficiales, dependiendo de tus ambiciones. En ese clima es de entender que los chicos andábamos cortos de recursos. En una ocasión, observamos un grupo de internos (pingüinos, nos llamaban así por el uniforme) que una de las ventanas de las cocinas había quedado abierta. Las cocineras ("marmotas" en el argot del internado) habían abandonado la cocina, y aquello estaba solo. Trepamos (no recuerdo cómo) y nos colamos por la ventana. Cuál fue nuestra sorpresa cuando descubrimos todo un botín de guerra en aquel lugar, pues las marmotas habían dejado allí sus pertenencias (bolsos, ropa) para ponerse los uniformes e ir a trabajar fuera de las cocinas. Saqueamos todo el tabaco y todo el dinero, así como cualquier cosa que tuviera valor. Luego, nos repartimos a partes iguales el botín. Sí señor, un robo en toda regla. Pero esos chicos estaban dentro de ese lugar, y las víctimas estaban fuera. Hay lugares donde existe un "ellos" y un "nosotros", y esto se coloca muy alto en determinadas escalas de valores ajenas al consenso social.

	De todas maneras, y a pesar de los años que han pasado, en algunas ocasiones he sentido remordimientos. Ahora tengo la sensación de que no hubo culpa, las circunstancias pueden hacer que seas esto o aquello, y no se puede escapar fácilmente de eso.

Si este escrito concluye en una especie de autoabsolución, mediante una previa justificación de los actos cometidos, en otros casos, como en el que sigue, el otro de sí mismo puede asumir la figura severa de un juez:

MICKEY71 Registrado: 08 Jun 2005 Mensajes: 966 Ubicación: LA ANGELOPOLIS,	Publicado: Mie Jun 21, 2006 9:20 pm citar **Título del mensaje**: HASTA HACE UNOS 5 O 6 AÑOS NUNCA HUBIERA CONFESADO ESTO. HOY YA HAN PASADO LOS AÑOS Y CREO QUE QUEDO EN EL OLVIDO. TAMBIEN CREO YA NO QUEDA EN MI NADA DE AQUELLA ONDA DE GANAR FACILMENTE DINERO A COSTA DE LA SALUD DE ALGUIEN MAS. LA CONFESION MIA ES CREO DE UNA DE LAS ACCIONES MAS RUINES QUE HE COMETIDO. VA. ERA EL AÑO 93, YO TENIA UNOS 22 AÑOS. PERO YA ME SENTIA TODO UN HOMBRE. HABIA TRABAJADO EN EL CE.RE.SO DE PUEBLA DONDE APRENDI A MANEJAR TODO TIPO DE ARMAS; ALGO MAS JOVEN HABIA ENTRENADO KARATE, ASI QUE ME CREIA UN HEROE DE ESOS DE PELICULA. PERO NECESITABA DINERO. DE LOS MULTIPLES CONTACTOS QUE HABIA HECHO EN LA PRISION CONSEGUI UN PROVEEDOR DE MARIHUANA Y COCA. EL PEDO FUE QUE ESTUBE POR UNOS TRES MESES VENDIENDO MIS PORQUERIAS FRENTE A UNA PREPA.

	HASTA QUE UN DIA NO SE DE DONDE ME SALIO UN TIPO ENCABRONADIZIMO Y CON UNA NAVAJA EN LA MANO, SOLO RECUERDO QUE GRITO: ASI QUE TU ERES, HIJO DE TU P...!! YO ESTABA ARMADO, CUANDO VI ESA MIRADA Y LA NAVAJA SOLO ATINE A GANARLE EL JALON. DISPARE UNA VEZ, EL TIPO SE DOBLO Y CORRI. AL OTRO DIA YO YA ESTABA EN ACAPULCO. NUNCA LE DIJE A NADIE LO QUE HABIA PASADO. NI TAMPOCO SUPE QUE PASO. LO LASTIME GRAVEMENTE? LO MATE? ME RECONOCERA? ALGUIEN ME BUSCO? NO LO SE. EL RECUERDO ME ATORMENTA DE VEZ EN CUANDO. Y ME HE JURADO A MI MISMO POR NINGUN MOTIVO TENER UN ARMA DE FUEGO. UFFFFFFFFF SOLO ESPERO QUE NO ME REPUDIEN. PERO YA ME HACIA FALTA DECIRLO. AUNQUE SEA DE AQUI. TAMBIEN OJALA DIOS ME PUEDA PERDONAR POR ESO.

A diferencia del anterior, en este último escrito hay marcas explícitas de la destinación: de alguna manera el sujeto apela también al juicio y a la aceptación de sus pares, y finalmente al perdón divino: bajo seudónimo y en la celebración de una especie de ritual confesional colectivo, el sujeto lograría integrar a su historia fragmentos rotos, olvidados, negados u ocultos de su biografía y ofrecerlos a la comunidad virtual en un gesto de confianza compartido.

Simmel (1986), en tal vez una de las primeras reflexiones sobre el tema, ha destacado la función del secreto en la consolidación del vínculo social. En el mismo sentido Maffesoli (2004:34) subraya el carácter iniciático implicado en la posesión compartida de un secreto: "El que éste [...] sea anodino o incluso inexistente no resulta esencial. Es suficiente que –aunque sólo de un modo fantasmático– los iniciados puedan compartir algo. Es esto lo que les confiere su fuerza y dinamiza su acción". "Después de éste tópico... ya nada será igual" –apunta uno de los miembros de la comunidad. Hay quien se congratula de la valentía invertida en el juego:

Luisa Lane

Registrado:
05 Jun 2005
Mensajes:
3075
Ubicación:
La Tierra del
Tomate Rojo.

Publicado: Dom Jun 25, 2006 2:12 pm citar
Título del mensaje:

Mar_de_Mares escribió:

> He de confesar que al principio más que confesiones parecían chiquilladas, pero, ahora el tópico hace honor a su nombre. Son uds muy valientes.
>
> Saludos

Decirlo, escribirlo, ha sido parte de mi terapia. Confesarlo ante un público es fuerte, sí.

Saludos a todos los pecadores como yo.

Como ya se comentó, desde el punto de vista pragmático, este ritual sería nulo, infortunado, fallido: el confesor es apócrifo, insolvente y su posición inestable, las circunstancias no son idóneas, todos resultan automáticamente absueltos... y sin embargo, en esta especie de escenario invertido, al efecto de verosimilitud se le suman indicios relativamente certeros de veridicción, lo que daría cuenta de la eficacia simbólica que puede preservar este ritual colectivo incluso cuando resulta paródicamente distorsionado y cuando no se cumplen las condiciones de "felicidad" requeridas.

MASTER*	Publicado: Vie Jun 23, 2006 10:41 am **Título del mensaje**: citar
Registrado: 29 May 2006 Mensajes: 1374	¡Ok! Ya que empezaron a jugar fuerte ¡Aquí vamos! Tendría unos dieciséis años y junto con mi amigo M... liderábamos un grupito de una docena de sinvergüenzas que, como toda pandilla que se precie de serlo tenía sus cachorros a quienes prodigábamos un trato similar al de hermanos menores. Dani y Gabi —llamaremos a los nuestros— tendrían trece años de edad aproximadamente y nos seguían a todos lados con cierta dosis de absurda reverencia. Recuerdo particularmente a Gabi con su cabello castaño rizado y su cara pecosa mirándome con ojos de injustificada admiración mientras sonreía agradecido cuando accedía a ir a pedir permiso a su mamá para que nos acompañara a algún paseo o alguna fiesta. Compartíamos todo lo que a esa edad se comparte con los amigos; lo bueno, lo malo y lo peor: organizábamos la cáscara, íbamos al, cine, al deportivo, a las fiestas, reñíamos con otras bandas, bebíamos y de vez en cuando fumábamos hierba y la hacíamos de vándalos. Teníamos también nuestros propios códigos no escritos de conducta y uno de ellos era no dar alcohol o mota a los chicos, sino sólo invitarles unos tragos o unas caladitas ante nuestra "protectora" presencia, pero un día que veníamos de comprar un cartón en tepito estuvieron tan insistentes que con que nos mocháramos que terminamos regalándoles una pequeña colita. Un par de horas después detonó la tragedia, Marcelo llamo insistente a mi puerta y me contó que los muchachos habían entrado a una trampa en la ex hacienda a esconderse a fumar la hierba, qué, para mala fortuna era el registro de un gasoducto. Sólo Dani pudo salir; con el cuerpo completamente chamuscado y el cabello aún ardiendo pedía auxilio. Por la tarde estaban hospitalizados y Gabi murió por la noche. Nunca me sentí tan culpable y el hecho de que fuera una culpa compartida no me hacía sentir mejor. Al día siguiente nos presentamos juntos a dar el pésame a la familia y la madre de Gabi nos encaró recriminándonos. ¡Ustedes lo mataron, ustedes les dieron la hierba! ¿A qué vienen? Casi gritaba en medio de su dolor con los ojos llenos de llanto. Eso fue lo peor. ¿Qué podíamos decir? Sabíamos que estaba en lo cierto. Sabíamos que éramos responsables. Salió entonces el hermano mayor de Dani y calmando a su madre nos invitó a pasar. A

	pesar de tener unos veintitantos algunas veces se había reventado con nosotros y también nos había pedido o regalado droga. Nos apartó y nos dijo que no era nuestra culpa que tal vez de no habérsela dado nosotros se la habrían robado a él como ya había sucedido otras veces. Hasta la fecha ni siquiera esto me sirve de consuelo, era un muchacho bello y muy inteligente que a mi lado se sentía protegido y cuya tierna vida no supe proteger...

El "pacto confesional" en el régimen virtual evidencia de manera nítida una cualidad inherente a todas las escrituras del yo en la red: el hecho de que todos estos géneros descansan en un contrato lábil, híbrido, que oscila entre la seriedad y la parodia, lo público y lo íntimo, la verdad y la ficción. El lector competente en las reglas implícitas de la conversación virtual, está adiestrado para desplazarse entre los diferentes pactos y jugar los diversos juegos que le ofrece el dispositivo.

Del anonimato a la heteronimia

Todos los géneros que se han analizado hasta aquí –soliloquio, diario íntimo, crónica personal, confesiones, etcétera– obedecen a un principio de autoficción,[14] en razón del doblez reflexivo implicado en el acto primordial de autoasignación de seudónimos y/o de heterónimos,[15] condición de existencia, prácticamente ineludible, de los sujetos en la conversación virtual. Ese "otro de sí mismo" que Bajtín postulaba como efecto de una percepción exotópica del yo en el acto autobiográfico, en el régimen virtual resultaría objetivado y al mismo tiempo diseminado en otros nombres y otras voces.

[14] Más adelante desarrollaremos los principios básicos de la teoría de la autoficción.

[15] Se suele identificar a los heterónimos como seudónimos que poseen una personalidad definida e incluso una biografía inventada. El poeta portugués Fernando Pessoa introdujo la noción de heterónimo en teoría literaria. Para él, los heterónimos eran *otros de él mismo*, personalidades independientes y autónomas que vivían fuera de su autor con una biografía propia, constituyendo un *drama em gente*. La noción de avatar resultaría muy cercana a la de heterónimo.

Heteronimia y *polifonía* serían entonces dos de los principios básicos operantes en los nuevos modos de subjetivación en el régimen virtual de la red.

La licitud o legitimidad de la posesión de dos o más *nicks* (a veces bajo la forma de "clones") es muy frecuentemente objeto de encendidos debates en los foros virtuales. Por lo general, se lo sanciona negativamente y se lo asocia con la intención de fraude. Muchos de los foros incluyen en sus normas una prohibición explícita respecto de la adopción de varios seudónimos. Como el que sigue:

> No está permitida la utilización de varios "nicks" o identidades múltiples, por una misma persona, para engañar, ocultar malos comportamientos o aparentar que muchos foristas apoyan sus propias ideas, cuando es él mismo el único que las apoya. Si por alguna circunstancia alguien necesita utilizar varios nicks, o varios foristas se conectan desde una misma máquina, esto deberá avisarse en el foro de manera pública.

En este universo de fantasías y fabulaciones, atravesado siempre por la sospecha, paradójicamente el principio ético de veridicción mantiene su vigencia y es permanentemente revindicado, planteando el interrogante respecto de qué tipo de "verdad" es la que se demanda de un *nick*, o en otros términos ¿qué compromismo con (qué) verdad se sostiene en el marco de un contrato lúdicro basado en un régimen de anonimato?

La cuestión de fondo que se plantea en estas discusiones es de orden ético y se refiere a la responsabilidad (moral e incluso jurídica) del sujeto sobre sus propios dichos. Por lo cual resultaría claro que por lo general se le asigna al *nick,* dentro de la comunidad virtual, una responsabilidad ética similar a la que se le asigna al nombre propio (y a la firma). El portador del seudónimo sería concebido por la comunidad, paradójicamente, como sujeto ético, comprometido con la verdad, aunque ésta (incomprobable, inverificable) sea la fidelidad a una ficción. Por tanto el *nick* resulta investido (por el sujeto y por la comunidad) de responsabilidad, obligaciones y derechos sobre sus dichos, los cuales adquieren un valor plenamente performativo.

Como hemos señalado reiteradamente, las conversaciones en las comunidades virtuales pertenecen de manera preponderante al campo de las experiencias lúdicras con el lenguaje, se enmarcan por tanto en un régimen de "semificción"

similar al de las conversaciones "errantes" (Duvignaud, 1982:28-29). El pacto lúdicro, que contempla el uso autorizado de la heteronimia, tiene sensibles efectos a nivel de la "condición de sinceridad" de los actos de habla (Searle, 1994), pero este "infortunio" no implica de por sí –aunque pueda dar lugar a ello– un salvoconducto para la mentira, el engaño, la impostura o el fraude.

Ahora bien, cuando por diversas razones la conversación asume un giro autorreflexivo, el anonimato y la seudonimia pueden convertirse en un tópico conflictivo que haga visibles las implicaciones éticas y políticas que el contexto lúdicro tiende a opacar. Las controversias en relación con los usos legítimos o espurios del anonimato, su alcance, sus límites, reinstauran en un nuevo campo problemático la clásica disyuntiva ética entre responsabilidad y libertad.

Los dichos y los entredichos, los malentendidos y las fabulaciones, los argumentos y las fantasías que nutren esta polémica, constituyen un material testimonial de gran interés para detectar, entre otros aspectos, las autorrepresentaciones de los moradores de la red sobre su excéntrica e inusitada condición en el espacio virtual. Incluimos a continuación algunos fragmentos de un muy interesante debate que se desarrolló en un foro de discusión[16] en relación precisamente a las implicaciones éticas del anonimato:

> Apertura:
> El acto con el cual un usuario de la red elige su propio seudónimo es un acto de libertad: así él puede afirmar la voluntad de asociar su pensamiento a un signo libremente elegido. Es un acto de libertad y de manera alguna un abjuración de la propia identidad. Se trata de valorar las palabras escritas y su significado, no el nombre de quien las escribe.
>
> R1 :
> Uno piensa que se elige un seudónimo para huir de las propia responsabilidad y en cambio no hay mejor manera de decir: soy justamente yo quien hizo esto. Incluso con el nombre que me elegí. Por mi cuenta. Además imagino que mi nickname es un nombre de batalla: me siento ya un guerrillero... con el peso de un alter ego que me desafía a luchar por lo que creo. No es represión ni proyección. Y tampoco es poca cosa.

[16] Se trata de un debate que se desarrolló el 26 de octubre de 2005 bajo el titulo *La macchina di Adorno e i funzionari di Benedetti* —1. La traducción del italiano al español de los fragmentos citados es nuestra (roquetin.net:La macchina di Adorno e i funzionari di Benedetti-1).

R2 :
Una persona aparece en Internet (...) sin su nombre propio por diversos motivos: para disfrutar de un período de "exposición protegida", por instinto de defensa frente a una comunidad ya consolidada y cuyos mecanismos de "recepción social" no conoce bien; porque es un acto de libertad que se burla de lo absoluto (...); porque le gusta verse también desde afuera: la ficción de constituirse al menos inconcientemente en otro de sí y de enriquecer la experiencia con un elemento de juego fundamental para la existencia; porque su nombre le repugna; porque no tiene un nombre o porque ya no se lo acuerda…

R3 :
"¿Aceptarías un cheque firmado por un nickname?¿ Tomarías en serio una solicitada contra la tortura, la pena de muerte, etc., firmada por un nickname? Mientras la red continué con la práctica de la seudonimia, seguirá siendo un jardín de infantes y no habrá polémica ni efectividad en la polis. Sigan divirtiéndose".

R4 :
"Nuestra presencia permite cumplir actos lingüísticos... Son cosas hechas con las palabras. Promesas, insultos, órdenes, etc. En la red, y en general en la escritura, es necesario un vínculo para unir el nombre con la persona que garantiza la factibilidad de un acto lingüístico".

R5 :
"Si todos nosotros somos personajes, si en la interacción vivimos detrás de máscaras, si el nombre nos lo impone el poder, los padres faltos de fantasía, la tradición histórica... etc. todas estas son cuestiones interesantes Pero aquí. Yo estoy considerando el nombre como una posibilidad de acción y no como una castración o una impostura o una institución sin fundamento. Gracias a su nombre el ser humano tiene la posibilidad de cumplir acciones en el lenguaje. El nombre es presencia simbólica del sujeto ético en la escritura. Para mí estas son cosas importantes, que permitirían por ejemplo que la red se convirtiese en un lugar políticamente importante..."

R5 :
Usted considera que en esta situación alguien pueda asumir actitudes irresponsables. Y es verdad. Este es el riesgo de la libertad. Entonces Ud. propone ligar a la persona con su identidad "real". Es decir, reconstruir ese mismo "control social" que vivimos en la vida cotidiana.

R6 :
En el lenguaje hablado, en la interacción, nuestros compromisos, nuestras declaraciones de amor, nuestros reclamos de justicia y todos los otros actos lingüísticos están garantizados por nuestra presencia. Pero en la escritura, sobretodo en la red, un medio que permite mil enmascaramiento y proliferaciones de identidades ficcionales, el nombre propio puede ser un medio maravilloso para dar peso ético y político a nuestras palabras, para convertirlas de simples enunciados en auténticos actos de lenguaje...

R9 :
El nombre a veces es un peso... ¿mi respuesta hubiera sido diferente si la hubiese escrito con mi nombre propio y no bajo seudónimo? No lo sé, de verdad, no lo sé...

Por lo general en las conversaciones virtuales, se tolera y, más aún, se propicia el anonimato, pero con la condición de la unicidad del seudónimo. Lo que no parece tolerarse es la multiplicación (incontrolable) de las identidades, porque ésta es concebida como un recurso doloso para intervenir en la conversación virtual, alterándola, desviándola de su cauce o provocando conflictos (es una de las actividades predilectas del *troll*). Tras la multiplicación de los seudónimos se percibe el riesgo de resultar confundido, embaucado, y quedar en la incómoda posición del incauto. Al parecer, incluso en las singulares condiciones de incertidumbre y transitoriedad de la conversación virtual, persiste sin embargo una especie de demanda de certeza, respecto de cierta fixidad y estabilidad de las identidades constituidas en la red.

Si para la comunidad la heteronimia representa sobre todo una amenaza contra el pacto de veridicción, para los sujetos implicados, en cambio, constituye una incitación para "devenir otros", asumiendo –como precisa Remedios Zafra (2004) "identidades en transcurso [...] temporales, ficticias, alternativas, arbitrarias, intencionadas, reversibles, ampliables, modificables" en un espacio donde "la identidad es repensada y definida más como pregunta que como respuesta":[17]

"Vale, me habeis pillado, tengo otros tres nicks: CapiARJ, Yera y jmerelo. Bajo el primero se esconde mi lado fiestero. Bajo el segundo mi lado femenino. Y bajo el tercero el lado máááás oscuro que os podais imaginar..."

"mm... hoy me he levantado cabreado, usare mi nick destroyer para deshagoarme felizmenteeee!!!!!!!1°mmm.... hoy me he levantado feliz con cara de codorni-zzzzzzzz..... vamos a idolatrar a todos xD
entonces el problema radica en ser algo bipolar xD
O eso, o ser gilipollas..... una de dos Xd

La multiplicación de los nombres abre la posibilidad de poner en acción –como en un teatro de marionetas– diferentes personajes, lo cual también

[17] Fuente: todos los fragmentos que siguen provienen de Planeta Foros.

implica la posibilidad de transgredir (secretamente) el principio lógico de no contradicción:

R6 : ... la gente posee dos o tres nicks para poder expresar distintas opiniones, como jekyll y hyde, para decir una cosa y la contraria y así congraciarse con todo el mundo como una serpiente de lengua bífida. Este es el caso de D... y P..., que son la misma persona, expresando dos opiniones diferentes en diferentes etapas de su vida...

o también generarse un cómplice, un aliado y un antagonista:

R7 : los que tienen varios nicks son los que tienen varios ordenadores y practican un juego muy curioso. Por ejemplo, yo soy veva y además soy... la sole, pongamos por caso. Pues veva da una opinión y luego sole le dice que tiene razón y que es muy lista, o más retorcido todavía, veva da una opinión y sole se la rebate (esto ya es para los que tienen tres nicks) porque entonces viene pepa y apoya a veva. No sé si me has entendido, Freud se hizo un taco tratando de explicar estos comportamientos.

R8 : La cosa es que hay quien utiliza varios nicks, es mas, para mas gracia los hay que con un nick critican cierta cosa y con otro la aplauden. Los hay que piden que se les borre del foro porque es una mierda y al dia siguiente vuelve con otro nick a decir poco mas o menos lo mismo, que el foro es una mierda.

A veces, debido al desprestigio sufrido por un *nick* se recurre al "exilio" para regresar como otro, bajo un nuevo seudónimo:

R9 : ... el recordado (bueno para quien no tiene la memoria fragil) caso "beya en el blog "(que luego de un exilio volvió con el nick renovado del ostracismo como la chica "T".. mucho más tranquila y recibiendo elogios por sus poesías de estilo erótico

En las polémicas sobre la legitimidad y la licitud de la multiplicación de *nicks* (metafóricamente también "clones", "mutantes", "replicantes") se manifiestan en su diversidad las expectativas, los temores, las incertidumbres y las convicciones, las creencia, ilusiones y decepciones, las esperanzas de los sujetos involucrados en la conversación virtual. Esas discusiones –fundadas en las diferentes experiencias en el universo virtual–, proponen diversas teorías "silvestres", a veces notablemente sutiles, que en términos coloquiales expresan

una reflexión sobre aspectos fundamentales de la interacción en red, entre otros, sobre el compromiso ético del sujeto en la escritura, la eficacia simbólica del nombre propio, el libre arbitrio y el anonimato, los límites y los alcances de la noción misma de identidad.

....

R11: ... A mí particularmente no me preocupa demasiado QUIÉN diga las cosas, sino en realidad lo que me puede interesar, o no, es LO QUE SE DIGA.
Y mucho más en un medio en el que lo que se considera normal y generalmente aceptado es salir bajo nick, es decir, sin revelar necesariamente a los 4 vientos nuestra verdadera identidad.
...permítenos que, en este juego de máscaras de carnaval, nosotros pongamos el rostro que nos dé la gana a cada uno de los nicks. De una u otra forma, todas estas cábalas sirven a su propósito, hacernos pasar el tiempo y divertirnos. ¿Es realmente importante que sea cierto que falso?, cuando lo más probable es que nunca sepamos la realidad.

R12: ¿O es que tú no has jugado en numerosas ocasiones a adivinar quién se esconde detrás de todos los nicks? En todo caso, lo que se diga en un foro como este, no tiene trascendencia ninguna, y en el momento que no me divirtiera dejaría de escribir...¡¡¡SIGAMOS CON EL JUEGO!!!

R13: ... lo que pasa es que los nicks son siempre y precisamente para poder ocultar la verdadera identidad.
Personalmente creo que en la medida de mis posibilidades he asomado bajo nick cientos o miles de veces, –o sea ocultando mi verdadera identidad– y en muchos casos tratando de ayudar a gentes a quien no conozco ni posiblemente conoceré, al estar estos también "no idenficados" o bajo nick.No creo que fuera bueno en todos los casos el que para asomar en internet haya que aportar el DNI u otros documentos oficiales. La Red perdería parte de su grandeza y esencia, además de ser un gran paso atrás como recorte de libertades.
Y para estar oficialmente identificados y fiscalizados, ya hay hasta exceso de listados y registros donde ya figuramos con todos nuestros datos, lo queramos o no.Para mi forma de entender, quisiera poder seguir disfrutando mientras yo lo quiera de mi anonimato, y cuando a mí me interese y sin que tenga que ser por obligación, ya me identificaré cuando yo quiera y ante quién yo quiera.

Según el testimonio de los usuarios a menudo los *nicks* son experimentados incluso como más propios que el nombre propio, precisamente por no ser efecto de una imposición ajena, sino de un acto de "libre arbitrio":

> El acto con el cual un usuario del Red escoge su propio seudónimo es simplemente un acto de libertad. Con ese nombre desvinculado de un bautismo impuesto o de una inscripción en el registro, de dios o de los burócratas, él puede afirmar la voluntad de asociar el propio pensamiento a un signo libremente escogido: es un acto de libertad, repito, y para nada la abjuración de un personaje infeliz... No hay abjuración de identidad, no hay ningun tipo de apostasía.

Si bien habría que relativizar el grado y tipo de "libertad" que se atribuye al acto de autonominación (relativo, entre otros factores, porque intervienen aspectos del inconsciente), esta concepción del *nickname* como un nombre más genuino, más auténtico, que el propio nombre propio cuestiona indirectamente la oposición entre ficción y verdad. Precisamente, Nicolás Rosa (1990:50) ha sugerido que el problema de lo autobiográfico es el "de la verdad como ficción y de la ficción como verdad: El 'misterio' de la ficción está siempre en todo discurso y su verdad de simulacro es ubícua, aparece por doquier, y sobre todo cuando uno se empeña en negarla: cuando se quiere decir la verdad más se miente y cuando más se miente más cerca estamos de la verdad".

El vínculo que el sujeto construye y mantiene con su seudónimo o sus heterónimos es intrincado, en la medida que ahí intervienen, como ya se observó, mecanismos de orden inconsciente, procesos de identificación, etcétera, de modo que tanto en el acto de autoasignación como también en el de declinación de un seudónimo –definido como "cibersuicidio"– se ponen en juego los resortes subjetivos de la afectividad.

Efectivamente, la declinación de un seudónimo no parece ser un gesto puramente lúdicro y arbitrario: cuando menos implica para el sujeto renunciar a cierta imagen de sí en cuya construcción ha invertido fragmentos de la propia identidad y que además, ya estaba entretejida en la historia conversacional de la comunidad virtual.

A su vez para la comunidad la decisión del "cibersuicidio"[18] moviliza precisamente la permanente tensión derivada de la fragilidad del vínculo –entre la ausencia provisoria y la definitiva desaparición de un miembro–, que constituye

[18] Naturalmente no nos referimos aquí a los fenómenos de suicidios colectivos a partir de internet. Se trata de suicidios simbólicos que consisten en declinar un seudónimo y por lo tanto determinar su definitiva desaparición del entorno virtual.

una amenaza de disolución del colectivo, o en otros términos, el temido desenlace de la conversación:

> El tema del cybersuicidio en la red es un tema muy fuerte para muchos. Ya que lo toco me gustaria agregar ciertas palabras. Yo no creo que una persona pueda "cybersuicidarse". Basicamente este modismo es usado para la persona que por algun motivo deja de usar al mundo cibernetico. El hecho que la persona decida ya no volver mas a los chats o a usar estos medios de comunicacion no quiere decir que nunca mas se vuelva a ver o saber de ella. Tengo docenas de amigos que desde el 1998 estubimos todos aca compartiendo y muchos de ellos decidieron no ingresar mas al medio cibernetico por X razones. Mediante a contacto fisico, telefonico o por cartas se de su existencia. Entiendo que el "cybersuicidio" para algunos indique que el individuo ya no volvera mas y por este hecho pierda todo tipo de rastro con esa persona.

El seudónimo como autofiguración

El proceso de autofiguración arranca desde el acto performativo mismo de darse un nombre. El *nick* es un disparador del imaginario, un germen de ficción:

> Sensibilidad, Lluvia de Abril, Gaviota, Relámpago Azul, Master, Psicosis, Troyana, Demonia, Incógnito, Nube dormida, Extraterrestre, Tigresa, Kinkong, Sub-conciente, Luciérnaga, Antifaz, Asterion, Balathor, Alma herida, Lenin, Antagonista,Mr. Hyde, Camille Claudel...

Cada uno de estos nombres (sino propios, apropiados) condensa poéticamente o despliega narrativamente una pequeña historia.

Es en el "entre-dos" o en el intervalo entre sí mismo y el otro donde tendría lugar el acto de autoficción. Según Chantal Pontbriand (2003) en el acto de autonominación los sujetos adoptan diferentes actitudes y diversas estrategias desplegando una "especie de pragmática que hace jugar las relaciones entre el anonimato y la identificación".

Siguiendo esta idea de Pontbriand, podría pensarse que también entre el seudónimo (o los heterónimos) y el nombre propio se despliegan diferentes estrategias, donde, más allá de la intencionalidad, intervienen y resultan activadas tendencias

inconcientes. Más precisamente, en la autoasignación heteronímica postulamos la intervención de estrategias retóricas y narrativas, que a su vez se basan en operaciones de condensación (metafórica, basada en selección y sustitución) y de desplazamiento (metonímico, basado en combinaciones sintagmáticas).[19]

Partiendo del presupuesto según el cual "la máscara y el rostro, el seudónimo y el nombre verdadero no están en relación de oposición", Maurice Laugaa (1986:143-144, traducción nuestra) concibe la identidad como "una superposición de marcas, entre 'un polo metafórico o fantasmático' y un 'polo lógico'". En el polo fantasmático, el proceso asociativo/sustitutivo se manifiesta en un primer nivel como identificación explícita y argumentada con ciertos personajes de la realidad o de la ficción.

Las réplicas que siguen constituyen diferentes respuestas en un tópico que se abre con la pregunta: ¿qué te motivó a elegir el *nick* que tú elegiste, y qué significado tiene para ti?[20]

thesundance
Sundance es el personaje interpretado por Robert Redford en la película Dos hombres y un destino (Butch Cassidy and the Sundance kid)

sherlock79
¿Quién hay más grande que Sherlock Holmes? El más sagaz, astuto e inteligente detective de todos los tiempos. Lo admiro y le homenajeo. Y el 79... pues el año de mi nacimiento.

Frangelico

Fray Angélico era un pintor que pintaba ángeles.
Los ángeles son mi debilidad.

Una tipología mínima de la seudónimia, podría esbozarse a partir de las operaciones retoricas que intervienen en el proceso de su gestación:

Nicks metafóricos, donde la explicación desmonta la operación metafórica con el efecto de un anclaje provisorio de sentido:

[19] Lacan (1980:14): "El síntoma es una metáfora y el deseo del hombre es una metonimia". En la metáfora se produce "cierto paso del sujeto al sentido [...] es en la sustitución del significante donde se produce un efecto de significación que es de poesía o de creación...".

[20] Fuente: Todos los ejemplos citados provienen de: http://www.buho21.com/perfil/verperfil.jsp?iNickname=

enigma33
Siempre me ha llamado la atencion los acertijos y mi vida esta llena de misterio y de preguntas que no puedo responder

ElAngelOscuro

La oscuridad que llevo dentro

En este tipo de *nick* se ponen en juego las diversas fórmulas oscilantes entre la identificación y la alienación: "soy como él"; "es como yo"; "ese soy yo"/"yo es otro"...

Medea

...lo de Medea viene de una leyenda de un ángel negro, q se enamoró de un ángel bueno, q era el único q podia matarla, pero el amor puedo más, y ella intentó volverse del lado bondadoso, y por algún tiempo lo consiguen y es una historia de amor muy apasionada, pero al final ella es de nuevo absorbida por el lado oscuro y se desepera y se mata... todo por amor, esa soy yo

Dumbo

es un poco como yo, por eso lo cogí; no habla demasiado (aunque soy un cotorro a veces cuando cojo confianza), es tímido, se expresa mejor con un gesto o con la mirada, necesita tener siempre a alguien a su lado, y tiene miedo a volar

Yo soy DREAMSHUNTER, significa CAZADOR DE SUEÑOS, y básicamente es lo que soy,

MALEK_666

El nombre Malek tiene varias connotaciones, en hebreo Malek significa "Rey", sin embargo se le considera también un angel muy particular

Israfel....

mi nick proviene de un poema de Edgar Alan Poe sobre este maravilloso angel,al igual tambien viene del septimo angel de Evangelion quien era del mismo nombre....este angel es sombrio por esto me puse asi....Israfel.

Caiin
Mi nick se debe a que soy mas Cain que Abel

Nicks (auto)irónicos

En lugar de las diferentes formas de la identificación se establece un distanciamiento relativamente crítico respecto de la imagen de sí que sugiere el seudónimo. La ironía consiste en la yuxtaposición de perspectivas opuestas en un mismo enunciado:

MEJORqTU

Por ironía, es un desafío directo, algunos lo toman a la broma y muchos se lo toman en serio

horacito

mido 1,90 y peso casi 100 Kg

Nicks afectivos

Apodos de infancia o engendrados en el diálogo amoroso, éstos no son nombres autosignados, pero se diferencian del nombre propio, porque provienen de la experiencia emocional del sujeto, sus recuerdos de infancia. Evocan la voz materna o paterna, o bien son vocativos, vestigios de un discurso amoroso que quedaron incrustados en la identidad íntima del sujeto:

Toy

Hola, mi nick es el sobrenombre que tengo desde pequeña, mi papá me lo puso por unas zapatillitas que me gustaban y se llamaba Toy, ese nombre se fue derivando en otros tantos pero este es el que más me gusta porque me lo puso mi papá

"Alva"

es como me llamaba mi madre de pequeño cuando iba a montarme una movida por alguna trastada mia; si me llamaba para algo bueno me llamaba Alvaro, pero si me llamaba para montarme una

BoTTiCeLLi

La historia de MI nick es la historia de uno d mis amores mas recordados y mas platónicos. Ella se llama Rocío Yo me hacía llamar Damien-, que fue mi

primer nick y ella comenzó a chatear conmigo en esa época oscura de mi vida. Al poco de conocerla, esa oscuridad se iluminó y en una de esas centelleantes charlas, me comentó que su pintor favorito era el citado Botticelli. Yo, en su honor y henchido de amor, le prometí que llevaría ese nombre como nick para siempre.

Nicks (auto)injuriosos/elogiosos/ambivalentes

malditodios
Este nick mio, aunque me ha causado muchos reclamos, me tiene bien satisfecho, estas son mis dos razones:

1.- Me encanta maldecir (diablos)
2.- Como arquitectos somos creadores ("dioses") y el malditodios soy yo mismo, por que si me encanta maldecir por que chingados no me he de maldecir yo mismo

o agraviantes:

AmanteDeTuMaMa
a mi me gustan las mamas cuida a tu mama
Otros seudónimos son en sí mismo argumentos (nombres de batalla, diríase), se inscriben en un contexto dialógico-polémico, se enuncian desde una posición comprometida con ciertos principios, creencias, opiniones, etc.

Etaira[21]

Las Etairas (que literalmente significa algo asi como "compañera") eran las prostitutas de la Grecia Clásica.
Por todos es sabido que los Griegos antiguos depreciaban a las mujeres asemejandolas a poco más que una "fábrica de hacer hijos", sin embargo, las Etairas eran "cuerpos" cuyo mayor valor era la cultura: se las instruía en música, poesía, danza e incluso política.Las prostitutas Griegas eran tratadas como tesoros. La más conocida es Safo, poetisa.
Quizá lo asemejo a que el cuerpo en si no tiene apenas valor si no va acompañado de una psique cultivada.

killedbarbie
Mi nick es una protesta contra el Modelo de Mujer actual en nuestra sociedad. Parece ser que las guapas tienen que ser altas rubias y anorexicas.La Anorexia es una terrible enfermedad.Y por desgracia las muñecas Barbies son uno de tantos Factores que enseñan y traumatizan niñas a seguir el ejmplo de un cuerpo anorexico.Viva las Mujeres con Curvas

[21] Respetamos el original que está escrito sin "h".

Criptónimos

Los seudónimos cifrados (encriptadas: de *krúptos*=oculto, *onoma*= nombre) son muy frecuentes. En la elección de un *nick* está implicada una estrategia ambivalente entre mostrar y ocultar, una especie de formación de compromiso entre el nombre propio y el "otro" nombre. De modo tal que los criptónimos son signos sobredeterminados que preservan vestigios, trazas, del nombre propio, de la identidad "civil" del sujeto: iniciales, fragmentos, año o lugar de nacimiento, edad, signo astrológico, cifras cabalísticas..., casi siempre queda legible un resto del nombre propio obliterado. El criptónimo se aproxima a la escritura del inconsciente, pertenece a la familia del enigma, el secreto, el acertijo y el *rebus*.

crisisv87akd
07/02/2008 21:03

Crisis: porque me llamo Cristian y utilicé esto como diminutivo ya que cris no me gustaba.
V: era la inicial del nombre de la chica que amé durante mucho tiempo y quedó la letra por costumbre al utlizarla en mi e-mail.
87: Los piojosen los números de la quiniela e identificante de la band de rock argentino Los Piojos, además año de nacimiento mío.
akd: diminutivo invetando de la academia identificativo de mi equipo de futbol Racing de Avellaneda

A veces asume explícitamente la forma del acertijo, manteniendo segmentos cifrados:

lin27
27 es la fecha de mi cumpleaños. LIN es una abreviacion de un diminutivo de mi verdadero nombre, de echo son las 3 ultimas letras. Alguien lo adivina???

pplo666
01/02/2008 03:02x Pleuro Pneumoniae Like Organism, el tal mycoplasma pneumoniae, agente etiológico de la neumonia atípica (no se xq la tendencia a q este nick apeste a progresión hacia la patología- alguna vez pensaron q debería haber puesto plop), y bueno el 666 es una fe de errata, queriendo escribir 667, sino tendré q indagar lo q realmente dize la Cábala y la Numerología sobre ese número.

Hilda agelius, es un personaje que yo invente
hilda=mujer combatiente
age= aggelos en griego=angel o mensajero
lius=bacilius tambien en griego= rey
resultado rey angel según yo, como ven nadie más se podra llamar así ni en sus sueños mas guajiros amenos que sean o,1,2 ect.
El de mi correo tambien es unico
fant= de fantasia
escia= sombra en griego
resultado fantescia= fantasia de las sombras, este tampoco sera encontrado en ningún lado y solo yo se que más significa.

Otro conjunto de criptónimos –más utilizados por las comunidades de adolescentes– trabajan directamente sobre la materialidad significante de la escritura, llegando a un grado extremo de cifrado por lo cual resultan técnicamente ilegibles e impronunciables (los grafemas carecen de equivalente fonémico). Así:[22]

–X-x-X–Zenaku–X-x-X–

.°ÞåLøMã-ÞøpS°.

-_-.xKiaRa.x-_-

-• N¡®Lê¥ •-

-KråÐ-

——•(-•₪◊Щŝ_ᵽЭяvξяŧïÐΔ◊₪•-)•——

•.ஐ,,.•*´♥¨`*•.,♥*•.ஐ,,.• MAR •.ஐ,,.•*´♥¨`*•.,♥*•.ஐ

Al extremo el criptónimo resulta en una suerte de pictograma, una figuración híbrida entre el ícono y el grafema:[23]

————> \-!-/ <
————/ (@ @) \
————o0O-(_)-O0o-

[22] Fuente: http://www.tumetro.com/bg/30-dibujos-y-firmas-para-metroflog/
[23] Fuente: http://www.tumetro.com/bg/30-dibujos-y-firmas-para-metroflog/

donde se propone una sugestiva figuración "entre líneas" de la posición de un sujeto que –bajo seudónimo– se muestra y se oculta.

La puesta en escena del *nickname*

En ocasiones la autofiguración se plasma en la puesta en acto y situación de un personaje singular creado precisamente a partir del seudónimo: ya no se trata pues de una narración, sino de una dramatización, actuación –en el sentido histriónico, teatral de *perfomance*– y la composición del personaje implica el recurso a operaciones de estilización lingüística, orientadas a recrear un lenguaje característico, un acento particular: –interrogado acerca de los motivos de elección de su seudónimo, el "Marqués de Sade" responde entre la lítote, la ironía y la reticencia: "ahhh… señora…".

Otra estrategia consiste en una estilización paródica de un lenguaje ajeno con intención y efecto humorísticos, como en el caso del Padre_Hilario:[24]

Padre_Hilario Registrado: 28 Abr 2006 Mensajes: 68	 FIGURA 48
	Amadísimos hijos míos, sobre todo las hijas, que me traen cuadrado, Maluposa hija mia tu que has sido una de las mas fieles feligresas que ha seguido el largo camino del Hilario sabes que no es fácil, el sendero esta lleno de pecadoras, de tentaciones, de todo aquello que es

[24] Fuente: RedPlaneta-PlanetaForos (http://foros.planetachat.com/groupcp.php).

	pecado y es divino, vamos pero pecado al fin, sabes bien lo orgulloso que me siento de tener mi propia carpeta, aquí me siento como en mi sacristía, solo que me faltan algunos vinillos y algún bastimento, por que no solo de pan vive el hombre, me falta un jamon serrano de esos que Nuage me regalaba cuando venia a escondidas de noche a mi antigua sacristía junto con el Emiliano y nos escapábamos a por unas chelas en mi salón show, que tiempo aquellos válgame que los recuerde, hemos andado mucho no, pero nunca es suficiente así que aun hay camino por andar no se me achicopaguen Taxita mis rulos son naturales, no me hacen falta esas porquerías que venden ahora para los rulos, yo al bañarme me coloco una emulsión de aguacate con miel y aceite de oliva que le da a mis rizos ese brillo y ellos solos se acomodan donde quieran, vamos que cuando quieras te vienes y nos bañamos juntos, digo para aplicarte la emulsión de aguacate que no te pienses que soy fácil pecadora, ante todo esta mi castidad de por medio, pero os puedo enseñar otros rulos que tengo en otros lugarcitos de mi cuerpito Destiny castígame llévame al rincón, ponme la penitencia pero primero jugaremos a la botella, si queréis el viernes en la noche estoy libre, pero no le digas a nadie que luego se van a pensar en cochinadas, así son los pecadores, solo piensan al de los demás se creen que uno es como ellos y yo solo quiero ayudas a mis ovejas, cuando era pequeño soñada con afeitarlas a ver que traían abajo, vamos cosas de chiquillos, ya sabéis la curiosidad

Más allá de los contenidos y las situaciones, todas las intervenciones del Padre Hilario (típico personaje del fraile libidinoso de la picaresca) respetan ese registro estilístico particular y al mismo tiempo abren el juego histriónico a la participación de otros "personajes" –en este caso mujeres "devotas"– que a modo de un coro interactúan con el protagonista.

Maluposa Registrado: 25 Abr 2006 Mensajes: 618 Ubicación: Barquisimeto- Venezuela	Ah padrecito... pues que le cuento, a mi también me hace falta de vez en cuando, aunque pecados no tengo, es bueno purificar el espíritu... y que de recuerdos!!!! estos caminos de la fe virtual que con tanta dedicación y vocación recorre, son muy difíciles pues hasta a usted que es tan inocente lo expulsaron del Imperio Romano y del Infierno Tabernario!!!! pero bueno aquí la Tax le abrió un lugarcito para la oración y la pureza, mientras se va poniendo cómodo le dejo este presente—>

Padre_Hilario Registrado: 28 Abr 2006 Mensajes: 68	Maluposa hija mía, esto es maravilloso , es como si leyereis mis pensamientos, mis requerimientos diarios están depositados en la cesta con víveres que me habéis traído, esta noche me sentare en mi diván y le daré mata rile rile ron a todas esas cositas ricas, si alguna de las pecadoras os queréis quedar para el festín yo os convido, podríamos hacer una pequeña reunión privada, a puerta cerrada vamos que no vengan luego los gamberros por aquí a tomar de mi vino. Que el señor los coja confesados

Diferente a los ejemplos citados anteriormente, las intervenciones del Padre Hilario proponen un contrato abiertamente ficcional, y lúdicro –en el régimen de los géneros "cómicos"– que no sólo solicita una lectura cómplice, sino que también propicia la participación de los otros en una especie de jocosa dramatización colectiva.

Autoficciones

Se define como autoficción un tipo de relato cuyas características corresponden a las de la autobiografía, pero que proclama su identidad con la novela reconociendo integrar hechos tomados de la realidad con elementos ficcionales (Doubrovsky, 1977).

La diferencia de este género híbrido respecto de la autobiografía no deja de ser cuestionable en la medida en que siempre existe un principio de ficcionalización operante en las narraciones de sí mismo. Como sostiene Barthes (1975): "Toda biografía es una novela que no se atreve a decir su nombre".

Paul de Man (1991:113) discute la distinción alegando que si bien "la autobiografía parece depender de hechos potencialmente reales y verificables [...] y parece pertenecer a un modo de referencialidad, de representación y de diégesis más simple que el de la ficción..., la mimesis que se asume como operante en la autobiografía es un modo de figuración entre otros".

Nicolás Rosa (1990:34) señala que "en el régimen de certeza-incertidumbre que instaura todo relato, la autobiografía simula [...] que todo lo narrado es todo lo acontecido". Sin embargo, todo relato, según este autor, propone "un régimen de valores ficcionales", que involucran tanto el tiempo como el espacio (cronotopías), el régimen de discurso (acciones, actantes) y el de la historia (acontecimientos) y el régimen de saber.

Según Serge Doubrovsky (1977) quien inventó el término, la autoficción se presenta como un género menor o bajo, casi infraliterario, al alcance de todos los inconscientes: "Renunciando a valorizar una historicidad ejemplar de la existencia, la autoficción arranca la autobiogafía a la leyenda de los grandes del mundo y pronuncia su democratizacion. La autoficción, sería en cierta forma la autobiografía de todo el mundo".

La distinción de Doubrovsky resulta totalmente pertinente cuando se considera la evidente relación entre las escrituras del yo en la red y la proliferación de relatos autobiográficos en los genéros mediáticos del régimen *reality*, en particular los *talks shows* televisivos. Esta espectacularización mediática de las vidas de los seres anónimos habría contribuido a afianzar la convicción de que todas las experiencias vitales, hasta las más triviales y cotidianas, revisten interés público y por tanto merecen ser públicamente narradas y escuchadas.

Retomando el tema de la autoficción, Doubrovsky propone una distinción entre estilo autobiográfico y autoficción a nuestro parecer no del todo convincente

basada en la posición del sujeto y en el grado de control conciente del narrador respecto de su relato: a diferencia de la autobiografía, la autoficción sería "una autobiografía del inconsciente, donde el yo abdica toda voluntad de control y deja hablar al ello" (Doubrovsky, 1977).

Esta distinción resulta bastante problemática tanto en sus fundamentos como en su posibilidad de aplicación. Una definición más actual, como la que propone Vincent Colonna (1990) concibe la autoficción como "ficcionalización de la experiencia vivida", con la particularidad de que se trata de un tipo de relato que no asume jamás su carácter ficcional, presentándose siempre como un relato factual y no como una historia imaginaria, y mezclando las pistas entre ficción y realidad.

Según Laurent Jenny (2003) existen dos definiciones de la autoficción: la "referencial" apunta a una transformación de los contenidos y de la relación de éstos con la realidad. La definición "estilística", en cambio, postula que la metamorfosis de la autobiografía en autoficción se debe a ciertos efectos derivados del tipo de lenguaje empleado. En esta segunda definición la tesis general postula que independientemente de la veracidad de los hechos narrados, ciertos caracteres estilísticos del discurso bastan para crear lo que podría llamarse un "efecto de ficción". Dado el carácter ambiguo, más aún indecidible, del contrato subyacente en la autoficción, nos inclinamos por una definición de tipo estilístico, particularmente en aquellos textos donde el personaje (encarnado por un *nickname*) asume la voz narrativa, apropiándose de un registro lingüístico ajeno con sus particulares giros, acentos y tonalidades expresivas. El *nick* le presta al sujeto no sólo su nombre sino también una voz, un estilo, un modo particular de decir.

El punto de partida del siguiente texto es una carta de amor "citada" y originalmente fechada en 1975:[25]

CASITA-DEL-ARBOL: Mi Ultima Carta de Amor	
De: (Mensaje original)	Enviado: 14/04/2004 08:17 p.m.
Señorita Si vuestra indignación por mi atrevimiento os lleva a romper esta carta yo lo entenderé, mas me consuela el pensamiento de que a pesar de todo la leeréis	

[25] Fuente: http:// grupos.msn.com/amigosencrisisseayudan/profile?user=Mandrq

Cuando esta llegue a vuestras manos ya estaré muy lejos y no tendré la desdicha de ver en vuestros bellos ojos la ira, se que no tengo el derecho de aspirar a que me miréis con la misma ternura con la que miráis a vuestro corcel, para vos yo solo seré siempre un peón, el que sostenía las riendas cuando ibais a montar y hoy os confieso mi culpabilidad, no fue por casualidad que se rozaran nuestras manos en aquellas ocasiones yo las provocaba para sentir el calor y la suavidad de vuestra piel

Pronto cumpliréis dieciséis años y se que alguien os pedirá en matrimonio, como no me siento capaz de soportar esa pena me marcho, y os juro Señorita que por vos me labrare un futuro, llegaré a lo mas alto que un hombre pueda llegar y aunque vos nunca lo sepáis lo haré en memoria de este amor que siento y para que si algún día llego a tener hijos, ellos no sufran la afrenta de no poder aspirar al amor de una mujer por su pobre posición, dudo que llegue a formar una familia porque no podré amar a nadie como a vos, vos reinaréis por siempre en mi corazón

Adiós Señorita, se que seréis feliz porque sois una persona buena y amable, y fue esa dulzura vuestra lo que me cautivó

Os saluda con respeto
Manly Draque
Marzo de 1975

Es el lenguaje mismo utilizado, los arcaísmo, la adopción de una retórica amorosa algo anacrónica, lo que genera aquí efectos de ficción. Cabe señalar que en este caso el personaje se sostiene más allá de los diferentes géneros de sus intervenciones en la conversación virtual en la medida, precisamente, en que mantiene los referidos rasgos estilísticos. A esto se suma también la lábil verosimilitud del texto que recrea pensamientos y situaciones también anacrónicas.

Marie Darrieussecq (1996) define la autoficción como un género "no serio" (en el sentido específico que esta calificación asume en la teoría de los actos de habla) en razón de que consiste en un acto de habla doble y contradictorio: el autor de autoficción afirma que lo que narra es verdadero y al mismo tiempo pone en guardia al lector contra una adhesión a esta creencia. Por lo tanto, todos los elementos del relato oscilan entre valor factual y valor ficcional, sin que el lector pueda discriminar entre ambos. Aunque esta autora no lo explicita ni desarrolla, el acto "de poner en guardia al lector" debería traducirse en la puesta en práctica de diferentes estrategias retóricas, enunciativas, estilísticas, que operarían como indicios o instrucciones para la lectura. En el caso que estamos analizando, el uso de un registro de lengua anacrónico, con arcaísmos como ya

se señaló, cumpliría ese objetivo de desambigüización. Probablemente, como efecto de algún mecanismo de desplazamiento, la ambigüedad del texto puede resultar atribuida a su valor factual, cuando en realidad se origina en el tratamiento estilístico, en el lenguaje mismo. Todas estas consideraciones encuentran mayor fundamento en el escrito que sigue, presentado y clasificado por el autor en términos de "autobiografía abreviada":[26]

De: original)	Enviado: 15/04/2004 03:36 p.m.

Como veo que mi carta ha generado algunas dudas me he permitido enviaros una autobiografía abreviadaNací en una gran hacienda, hijo de un peón que cometió la locura de enamorarse de una señorita de la ciudad y llevársela a vivir con el, aunque ellos se amaban vi a mi madre marchitar su juventud de niña educada en un convento, entre los quehaceres del campo, la crianza de los hijos y el desprecio de su familia

Tuve la suerte de ser apadrinado por el capataz de la hacienda(enamorado de mi madre en silencio, como todos los varones de allí) por lo que tuve el privilegio de ir a la escuela rural y pasar mi infancia en libertad para vagar por los bosques y arroyos, en donde aprendí la magia de la naturaleza en contacto con todos los animalitos silvestres

Al llegar a la adolescencia, tal vez por herencia, me enamore de la hija del patrón pero no quise repetir el error de mi padre, por lo que me fui solo a recorrer el mundo dispuesto a labrarme un porvenir; durante años quemé mis pestañas estudiando de noche y trabajaba en lo que fuere para pagar mis estudios, fui peón de campo en los primeros tiempos, luego mandadero en una gran tienda, empleado de comercio, asistente social y hasta (con muy buena suerte) "actor" de la televisión en Estados Unidos

Absorbido por el estudio y el trabajo y con el recuerdo en el alma de ese primer amor nunca formé una familia, amé a muchas personas pero ninguna cautivo mi corazón como aquella.... hasta que gracias a este medio, que sin ruedas ni alas nos puede llevar a todas partes, encontré dos personas que de manera muy distintas hicieron volver a vibra mi corazón

Primero encontré a alguien que con su sensibilidad me atrapó en una mezcla de admiración y devoción, efímera y lejana perdí su rastro varias veces, pero el hado del destino siempre me la volvía a poner en mi camino, supe de que país era y siguiendo un impulso irresistible acepté una propuesta de trabajo que me llevo a cruzar el océano para estar mas cerca de ella, pero una vez allí no tuve el coraje de acercarme, me basta con saber que allí, a pocos kilómetros de distancia vive y palpita su enorme corazón, por ella aprendí que para amar, no se necesita estar cerca físicamente

[26] Fuente: http://grupos.msn.com/amigosencrisisseadyudan/profile?user=Mandrg.

La otra persona, con su dulzura y su candidez que me recuerda a aquella que fuera mi primer amor, me hizo sentir lo que creí que ya nunca experimentaría, la emoción de amar a alguien con la ternura con que un padre ama a una hija

Hoy ya nada me debe la vida, tengo una sólida posición, una profesión que llena mis horas y la felicidad de saber que aun soy capaz de amar

ManDraque

El topos biográfico del encuentro amoroso, según Bajtín (1989:137) uno de los valores que organizan la representación estética de una vida y determina los actos singulares del protagonista, aparece aquí combinado con el clásico topos melodramático de la desigualdad de clase como obstáculo insalvable para la unión de los amantes, recurrente en géneros de la industria cultural como el folletín, la telenovela, incluso la canción romántica (el bolero, el tango, la ranchera).

En particular es interesante en las ultimas secuencias la incorporación al relato de la experiencia en el mundo virtual, como parte significativa de la vida narrada, en tanto implica una suerte de redención final por vía tecnológica, a partir del encuentro de nuevos amores –esta vez paradójicamente "posibles"– en la red. Lo cual implica, también paradójicamente, un reforzamiento del "efecto de real".

En buena medida los índices de ficción en la escritura autobiográfica son efecto de "[...] la fuerza imaginaria de los modelos literarios" (Passeron, 1991:192). En otros términos, son marcas de intertextualidad que remiten al canon genérico, se manifiestan a partir de clichés, y reproducen una estructura cronológica punteada por ciertos topos biográficos recurrentes: el nacimiento, los lazos parentales, la partida del hogar materno, las experiencias en el mundo exterior, el encuentro amoroso y sus derivaciones, las etapas formativas, la inserción en el mundo laboral, etcétera. Por lo general, el relato incluye una instancia de crisis subjetiva que interrumpe una continuidad o incluso se constituye en el punto de arranque de la narración. En el caso que sigue, la historia de un mexicano migrante, la instancia crítica corresponde al momento traumático de la partida:[27]

[27] Fuente: http://grupos.msn.com/amigosencrisisseadyudan/profile?user=Mandrg.

EL MESME Registrado: 11 Nov 2006 Mensajes: 21 Ubicación: USA	Publicado: Vie Nov 24, 2006 6:05 pm **Título del mensaje**: NUEVO??? citar
	Soy originario de Mexico. Aunque naci rodeado de lujos y vestia de seda y lino. Me gustaba andar por los barrios perdidos de mi ciudad. Tengo amigos en todos lados y no me aguito de nada. Tuve mis jainas tambien y por eso mis padres me desheredaron y por esa razon me tire al arroyo. He vivido en vecindades, e incluso en la calle. Una temporada mi hogar fue la calle. Por alla cerca del camposanto. Todo esos terrenos los consideraba mios. Nadie se atrevia a aventurarse por esos lugares en la noche. Claro que a menos de que se fuera a matar "cochi". No habia nada por ahi y ahora esta lleno de casas. Como olvidar las noches estrelladas, el sonido del viento. Los ecos perdidos entre los arbustos y las piedras. El retumbar de los sonidos olvidados, perdidos. que clamaban como gritos plañideros. La riqueza y la fortuna me esquivaban. Mis ricos padres cada vez lo eran mas. Pero yo ni me apuraba. Gozaba la vida plenamente y las comodidades economicas no me importaban. Tenia lo necesario para comer, tenia que vestir, que calzar y ademas me divertia de lo lindo. Una de mis hermanas me pasaba una feria por debajo del agua. Ahorre algo de dinero y me vine a los States. Mi dinero lo tenia guardado y pase por lo que todos los paisas pasan cuando vienen para aca a tratar de lograr el sueño americano. Vivi en la placita Olvera, deambule por el Downtown en medio del vicio, las drogas, el alcohol, prostitucion. Pero como era casi como un angel perdido. Pase por esos lugares pero no me manche, sali incolume y sin mancha. Mi buena cuna y buenas costumbres no fueron en vano. Me fui a la escuela. La nocturna y medio aprendi el Ingles. Aun a pesar de tantos años aun lo hablo con acento jarocho. Tuve amigos de muchas nacionalidades. Una mezcolanza de culturas.

	Cuando decidieron venir a este pais. Venian con muchas ilusiones y aspiraciones. Pero al llegar se toparon con la realidad. No es facil y se tiene que luchar, pero en el camino, se presentan muchas tentaciones y obstaculos. Alguno los podemos librar pero muchos sucumben y caen. El vicio los atrapa y ya no los suelta. Los convierte en piltrafas humanas y conforma pasa el tiempo se olvidan de sus sueños, sus aspiraciones, sus familias. Es triste pero es la verdad. Al dejar mi pais, no pude dejar de experimentar un vacio en mi pecho. Ir con los ojos cerrados hacia un futuro incierto. Pero que mas daba, estar alla o estar aqui. Si ya me sentia muerto en vida. No le encontraba mas sentido y me daba igual. Aqui renaci, me volvi a encontrar. Y comence por primera vez a vivir. Y claro que tanto esfuerzo, lucha y teson. Dieron su fruto por vez primera. Encontre el amor. Una mujer que me ayudo y me entendio. Me enamore perdidamente de ella. Y la vida nos recompenso. Somos una familia unida y ella tambien es Mexico. El destino se encargo de unirnos por estos lares. Alla dudo que se hubiese dado ese encuentro., que fue muy casual. No fue buscado ni nada. Se dio y ya. Caminaba distraido por la Broadway y me pase en rojo. La policia me dio una multa y como no sabia ni papa de Ingles, ella pasaba por ahi y me hizo la traduccion. Vi algo en sus ojos que me recordo mi pueblo, y como que se dio una atraccion mutua de interes y caminamos por esas calles de Los Angeles. Me dio su numero de telefono. Yo ni a eso llegaba. En las noches me recordaba de sus ojos, su figura, su andar y sobretodo su sonrisa franca y su charla amena. El papelito con su telefono un domingo se me deslizo y lo vi y le hable. Me pregunto que que iba a hacer ese dia. Quize sacar mil excusas, pero mi subconciente me traiciono y solo dije que nada, despues de ir a misa. No tenia otra cosa que hacer.

	Ven a mi casa te invito a comer. Me puse mis mejores trapitos recuerdo que me subi al autobus el 81, segun sus señas. Dijo que se iria todo derecho por la Figueroa. Que cuando pasara el Boulevard York, en la siguiente parada me bajara. Que caminara un bloque hacia adelante hasta la luz y ahi a mano derecha. Que ella iba estar al pendiente para que no me perdiera. Al llegar ahi estaba radiante y bella. Rodeada de toda su familia. Muy amables muy atentos, hospitalarios. Comimos, reimos y nos divertimos. Por la noche me dieron un aventon a la Plaza Olvera donde vivia. Despues de ahi, siguio la amistad. Hasta que nuestros corazones se desnudaron y se declararon enamorados. Soy Mexicano señores, no podria ser mas afortunado. Saluds

En este caso resulta interesante observar la modalidad específica en que un relato autobiográfico al ingresar al contexto conversacional, puede llegar a cobrar el valor testimonial y paradigmático de una historia de vida (en sentido sociológico o etnográfico) a partir de su fuerza de interpelación y de las réplicas que suscita. De hecho el relato genera un efecto intenso de identificación reforzado por los elementos indiciales del texto (ej.; la mención de la Placita Olvera).[28] A partir de imágenes, nombres, lugares, objetos, situaciones, encuentros, el relato moviliza y entreteje las memorias de quienes han compartido esa experiencia. Aquí se impone una identidad que antecede y excede la pertenencia (contingente) a una comunidad virtual: una identidad históricamente constituida a partir de un trauma (la migración percibida como destierro), que posee su memoria propia y la recrea en múltiples relatos donde la palabra y la experiencia ajena se entreveran con las propias:

[28] Ubicada en el preciso lugar donde se fundó la ciudad de los Ángeles, la Placita Olvera constituye un enclave de las tradiciones y la cultura mexicana.

CorazonD'Crystal	Publicado: Mar Dic 19, 2006 2:22 pm **Título del mensaje**:
Registrado: 28 May 2006 Mensajes: 108 Ubicación: California	ahhhhhhhhh!!!!! Esas calles tan llenas de PERDICIONEES y ALMAS SOLITARIAS,Vagango sin SENTIDO..... Esa PLACITA OLVERA!!!!! Donde varias veces me llevaba algun libro, y me sentaba tranquilamente,en aquella vanca "del rincon" a deleitar esa lectura..... De pronto,,,,,"alguien""se acercaba con algun pretexto a preguntar algo.....e interrumpir esa quietud..... hice algunas amistades bastantes solitarios por cierto..... pero llenos de ilucciones e inquietudes..... Tienes razon mesme,,,,,a veces cuando llegamos aca,,traemos muchas iluccionees y metas,algunos las logran otros no,,,,,,y no solo olvidan sus suenios o metas,sino pierden asta la dignidad y la confianza en ellos mismos. Te contare que tengo ya bastantes anios por aca,,,,en mi vida a sucedido casi de todo.....pero por lo que mas trabajo aca,es por que mis hijos sean como ''los de alla""LOS NUESTROS!!!!..... aunque mis hijos son ya adultos casi.....me siento contestisima,de ver que mi trabajo da frutos,,,,y que nada es en vano..... pienso que es una de las METAS mas dificiles en este pais,que aunque bien es un pais lleno de oportunidades,,,,tambien es el pais de la perdicion,en lo referente a las pandillas,y cosas nocivas para nuestros hijos.....si.....he tenido,,,,y lo material lo e perdido varias veces.....pero lo que realmente vale,,,,aun lo conservo con orgullo!!!! Tu historia alegro mi alma hoy..... pude asta imaginar los ojos de esa chica,ya qe los describistes con tanto amor y simplicidad..... ojala que en sus corazones,siempre cresca cada vez mas ese amor..... felicidades!!!!! _____ Para que me quieras como quiero!!!!

A pesar, o a causa del desconocimiento, la distancia, el anonimato, los seudónimos, las simulaciones, en el intercambio simbólico virtual los sujetos podrían alcanzar, aunque sea fugazmente, un instante de comunión, reconocerse prójimos en una experiencia común, narrar-se y leer-se recíprocamente en los recuerdos del otro. Escuchar en ese relato ajeno el propio y, tal vez así, devolverle sentido.

De alguna manera esa es la apuesta última de la conversación, que de Certeau (2000:LIII) definía como "un efecto provisional y colectivo de competencias en el arte de manipular "lugares comunes" y de jugar con lo inevitable de los acontecimientos para hacerlos "habitables".

SUSAN...	Publicado: Mie Dic 20, 2006 6:07 am **Título del mensaje**:
Registrado: 06 Nov 2006 Mensajes: 32 Ubicación: Solo Veracruz es bello, Sì´ñor!	SR MESME, LO LEO Y NO PUEDO EVITAR SENTIR CIERTA NOSTALGIA, LOS RECUERDOS VIVIDOS, LA TIERRA Q NOS VIO NACER Y CREER, TENER QUE DEJARLA, HACER UNA NUEVA VIDA, CELEBRO CON USTED QUE SEA UN ANGEL, QUE LAS PERDICIONES NO LO HAYAN TOCADO, Y CELEBRO QUE APESAR DE SUFRIMIENTOS VIVIDOS Y QUE AUN LE FALTEN VIVIR LE DEN UN SABOR ESPECIAL A SU VIDA, QUE HOY NOS COMPARTIO, Y QUE NOS HA HECHO AÑORAR COSAS, EXTRAÑO MI TIERRA, MI HIJO Y MI FAMILIA, SE QUE HAY COSAS QUE NO PUEDEN VOLVER A SER, PERO USTED ME HA INDICADO HOY QUE AL IRSE TAN LEJOS INICIO UNA NUEVA VIDA, UNA VIDA MEJOR PARA USTED, QUE ENCONTRO LA FELICIDAD EN UN CIELO ESTRELLADO, EN UN PARQUE Y EN UNA MUJER, ESPERO QUE NUNCA PIERDA ESE SENTIMIENTO DE FELICIDAD Q SE ENCUENTRA EN ESOS PEQUEÑOS MOMENTOS PERO QUE HACEN NUESTRA VIDA MAS AMENA, CUIDE Y FORTALEZCA SU FAMILIA DIA A DIA, Y SEA EL HOMBRE PERFECTO PARA SU MUJER. QUE EN ESTOS DIAS EN QUE CELEBRAMOS LA LLEVADA DE UN NIÑO QUE VINO A RESCATARNOS DE LAS SOMBRAS, LLENE DE LUZ, ALEGRIA Y FELICIDAD SU CORAZON Y EL DE SU FAMILIA. FELICIDADES. YO SEGUIRE SU EJEMPLO Y DESDE TIERRAS JAROCHAS LE MANDO UN FUERTE ABRAZO Y UN SALUDO DE LAS p LAYAS Y PALMERAS BORRACHAS DE SOL.

CAPÍTULO VII

La retórica de la injuria

"¿Podría acaso el lenguaje herirnos si no fuéramos,
en algún sentido, seres lingüísticos,
seres que necesitan del lenguaje para existir?"

Judith Butler

El *troll*[1]

Registrado: 05 Jun 2005

Mensajes: 2974Publicado: Mar Feb 21, 2006 2:46 pm
Título del mensaje: El valor de la enemistad
(...)

Va un reconocimiento desde el fondo de mi corazón a mis enemigos. Lo tengo (corazón) aunque no lo parezca, sólo que en determinada etapa del camino se hizo necesario blindarlo, así avanzo más ligero y no voy salpicando mi vida de recuerdos que irremediablemente se enlamarían de meliflua melancolía.
Tengo pocos enemigos, es cierto, pero no porque no me guste sembrar animadversiones por donde camino sino porque soy aún más selectivo para elegir a mis enemigos de lo que soy para elegir a mis amigos. Para darles tal categoría han de tener invariablemente cierta vocación innata a la confrontación aderezada de algún talento para que toda arenga en contra mía revista del decoro necesario para merecer una respuesta.
Es cierto que, he encontrado a mi paso infinidad de personajes que quieren elevarse a la estatura del verdadero e invaluable enemigo, pero son advenedizos que no tienen los tamaños para serlo y dar respuesta a sus cacareos en mi contra sería darles una

[1] Fuente: Todos los textos citados en el presente capítulo provienen de RedPlaneta-PlanetaForos (http://foros.planetachat.com/groupcp.php).

importancia que no merecen, por eso prefiero ignorarlos, dejar que hablen, que por la herida desangren fábulas e injurias pues ni siquiera a una respuesta se han hecho acreedores, mucho menos iba a ofrecerles explicaciones.
En fin, mi gratitud y reconocimiento para esos enemigos de estatura gallarda e inquebrantable fiereza y ojalá que a mi paso por la vida pueda cubrirme de un par más de enemigos dignos porque, he de reconocerlo: ellos me han defraudado menos y me han dolido también menos que los amigos.
Y no piensen que este mensaje es un llamado a hacer las paces o una invitación a una cursi reconciliación con intercambio de lambisconerías incluido que pudiera servir de prologo para un futuro final feliz, por el contrario, es una invitación a seguirnos dando caña en este escenario; le duela a quien le duela. Si es que no los han ablandado los golpes, o los años.
Saludos.

El *troll* es un personaje del folklore escandinavo, que puede asumir la apariencia de un gigante diabólico o un ogro, y que se dedica particularmente al rapto de niños. Al parecer en esta tradición se habría originado el nombre genérico[2] que se le ha dado a un tipo bastante definido de personaje engendrado en el universo virtual que en ciertos rasgos parecería encarnar la figura del perturbador, presente en la mayor parte de las tradiciones folklóricas.

Según Balandier (1994:73-74) la función característica de este personaje –que se presenta bajo diferentes apariencias (bufón ceremonial, bufón de corte, *clown*, duende maligno, brujo, etcétera)– es la de "introducir el desorden en el interior del orden". Agitador y provocador por vocación –el *troll* se caracteriza y reconoce por sus artimañas para desviar el rumbo de las conversaciones, producir conflictos y trastorno a partir del envío de mensajes incendiarios, ferozmente agresivos e insultantes, con una fuerte dosis de sarcasmo.

Este tipo de práctica se identifica con el término *flaming* y algunos autores la han interpretado como una suerte de competencia deportiva, un tipo de juego,

[2] El uso contemporáneo del término surgió en los grupos de noticias de Usenet a finales de la década de 1980. Suele creerse que es un diminutivo de la frase *trolling for suckers* (aproximadamente, "pescando bobos"), que a su vez deriva de la expresión inglesa *trolling for fish*, alusiva a una técnica de pesca en la que se va dejando tras un bote un sedal con cebo o señuelos para atraer a los peces (Wikipedia).

de modalidades análogas al insulto ritual que practican algunos grupos de las comunidades negras en Estados Unidos. Según Labov (1972) el insulto se convierte en ritual cuando pierde su carácter ofensivo y se transforma en un recurso para adquirir prestigio. Labov describe una práctica, llamada *sounding*, duelo verbal que se desarrolla entre dos grupos que a partir de su destreza en la práctica del insulto buscan la admiración de los espectadores que actúan como jueces mediante aplausos y risas. Se ponen en juego en este ritual competencias de orden lingüístico como la habilidad en la improvisación, la complejidad formal del insulto, etcétera.

El escándalo es la vocación del *troll* y la injuria su mayor destreza. En su función de gestor de malentendidos, enredos, confrontaciones y conflictos, a menudo logra involucrar a una buena parte de la comunidad mediante sus dedicatorias insultantes (insultos "personalizados"). La designación de *troll*, es una operación en principio estigmatizante que la comunidad aplica a determinados *nicks* a partir de la recurrencia de ciertos comportamientos considerados inconvenientes o sancionados por las normas de la comunidad virtual. Como todo acto de nominación tiene la fuerza de un acto performativo, pero el insulto puede resultar reapropiado y resignificado positivamente por el sujeto así identificado (Butler: 2004).[3] En efecto, la categoría de *troll* es pasible de una reversión por la cual el estigma se convierte en galardón.

Un Diógenes en la escena virtual

El *troll* se jacta de una reputación paradójica (un "capital simbólico" acumulado) y ostenta su título con cierto orgullo. Hay un "prestigio" que el *troll* defiende y cultiva. En sus escritos ejerce el narcisismo más desenfadado (el autoelogio desmesurado) la reivindicación de una superioridad que lo separa de las opiniones consensuadas, y se imagina portador heroico de la verdad contra los prejuicios, las buenas formas, el sentido común: un fantasma de Diógenes rondando el universo virtual.

[3] A partir de una consideración del insulto como acto de habla performativo, Butler (2004) se interroga sobre la eficacia del nombre para producir efectos de reconocimiento e identificación.

Todo el mundo que tenga dos dedos de frente, por muy duro que sea de entendederas, al final ha de comprender conociendo un poco el Chat y el foro que en general, y yo en particular como rey y señor de los mismos, somos nicks superiores. Es verdad que no resulta políticamente correcto reconocer la superioridad de una categoría-raza de nick, pero por mucho que duela o se pretenda enmascarar la verdad siempre saldrá a la luz. Lo contrario, negar la evidencia, sería tan estéril como luchar con las olas del mar o intentar apagar el sol a escupitajos, por poner dos buenos ejemplos.... Y este fenómeno no ocurre por mera casualidad, nada de accidentes del destino, sino que se produce como consecuencia inmediata y directa de años operando la selección natural.
¿Creen que la idea de una raza superior se forjó con toda su fuerza en un lugar como la patria alemana por mera casualidad? ¿Son los alemanes en general tontos? ¿No se caracterizan por su raciocinio? En efecto, la idea de la superioridad de la raza, tan feroz como injustamente defenestrada como ha sido, se implantó por mera aplicación de la lógica, el sentido común y la razón. La dialéctica, como todas las ideas geniales, parte de un parámetro sencillo: cuando existe un sistema de selección, solamente los fuertes, los superiores, sobreviven.

Y ello a pesar de que los débiles, que no obstante todavía son muchos, desde siempre han pretendido compensar sus limitaciones con el intento de implantar normas estúpidas y antinaturales que les perpetúen. Por eso, y por la errónea conciencia de un sentido de la empatía, la caridad y la compasión, lamentablemente todavía existen con cierto poder, hasta el punto que se atreven a presentar sus inundadas tesis con total desfachatez y hasta incluso prepotencia.
No obstante, hay que dejar las cosas en su sitio. Y poner de manifiesto alto y claro que la clase Guest, y yo Guest_ número 1 como jefe supremo de los mismos, somos un estadio nuevo en la evolución. Por eso puedo afirmar como representante supremo, como patriarca de los guests, que soy de una raza superior, un nick selecto, mejor, más preparado, con mayor resistencia y sobre todo mucho, pero mucho, más inteligente Os increpo a que abandonéis toda idea política de clase social. Os impongo, en definitiva, a que os inclinéis ante mí y me adoréis como vuestro Dios. Quizá de ese modo puede que sea condescendiente con vosotros, mi pobre pueblo y os deje servirme como lo que sois: una raza inferior de mendigos y, algunos pocos, sirvientes. Y quedad advertidos de que los que os neguéis a someteros sufriréis el merecido castigo.

Ambivalencias

Por parte de la comunidad este personaje es objeto de una consideración ambivalente: si por un lado es repudiado, desacreditado e incluso perseguido, por otro, sus virulentas intervenciones son apreciadas en la medida en que interrumpen

el monótono –y a veces tedioso– intercambio de cortesías y banalidades y hacen estallar todas las normas conversacionales. El discurso injuriante realimenta polémicamente la conversación contribuyendo a su continuidad y por tanto, paradójicamente, a la supervivencia de la comunidad.

> Que hariamos...sin X., Y. Z, y otro niks que, en menor medida, son polemicos tambien.
> Realmente la ausencia de estos nik incidiria en el desarrollo del foro.
> El papel de "malos" que adoptan estos primeros, constantemente logran que los supuestos"buenos" coloquen respuestas mas extensas e interesantes y que terminan desencadenando provocaciones de un lado y del otro.
> A juicio personal prefiero que el foro se desarrolle de este modo y no donde el reparto de gentilezas, no genere mas que buenas intenciones a costa de perder completamente interes. La concreta verdad es que los topicos mas interesantes y polémicos provienen generalmente de esta clase de usuarios. Creo que de manera inconsciente, varios de los que estamos aquí deseamos algun tipo de provocación, y más si viene de alguien "odioso", simplemente para que el morbo de uno conteste con mas provocaciones.
> Mas de uno seguramente argumentara que podes iniciar un topico sin agredir a nadie y son tan interesantes como estos. De eso no tengo dudas. Pero cuando leo un "topico agresivo" con frecuencia veo una participación más numerosa y más detallada de cada uno de nosotros, lo suficiente como para conocerlos y darse a conocer mas fondo. Las respuestas, si bien uno también contesta con agresión, terminan siendo más incisivas y abren aun más el debate, haciendo participe incluso a usuarios que generalmente uno no acostumbra a ver en estos tópicos.
> Entonces me preguntaba que es peor?
> – hacer el papel de malo incitando a la reaccion del resto, pero generando "algo mas" que un topico con insultos.
> – ó jugar al papel moralista y disponer en nuestras manos quien puede quedar o no en el foro, por el solo hecho de que es reprobable lo que hace tal nik y altera es sitio lo suficiente como ser anulado.
> Cada uno puede formar el juicio que quiera.
> En mi limitado cerebro, solo puedo decirles a los mal nacidos que se vayan a la reconcha de la lora y la reputamadre que los reparió.
> ....pero tambien venga un abrazo y muchas gracias.

Una de las tácticas predilectas del *troll* consiste en amenazar con el abandono del foro. Esta advertencia despierta diferentes reacciones: hay quienes la celebran, pero también hay quienes la deploran y envían mensajes irónicamente exhortativos para que el personaje revise su "decisión":

POR FAVOR, C. NO NOS ABANDONES
Es necesario conservar las antiguas tradiciones, mantener vivo el estandarte de las costumbres centenarias frente al embate de los tiempos, que el rancio orden reine frente al malvado caos. Por todo eso y por mucho más, me veo en la tesitura de reivindicar en este momento el derecho que tenemos los nobles, los de clase alta y superior, a que nuestros bufones no nos abandonen en cuanto les entra la más pequeña depresión.
Por lo tanto, C., villanos, siervos, vasallos, bufones todos, no nos abandonéis, por piedad y por obligaciones con nosotros, vuestros amos.
¿Qué ha sido de aquel cibermamador, digo,
cibervengador que tenía que ser el azote de las plagas y del ganado porcino, bovino y lanar que pueblan este foro? Ven, regresa a tu jaula.
Salvemos a C. de la extinción.

La respuesta es digna de un *troll*:

En este momento no puedo volver, mi religión me lo prohibe
terminantemente, es que esta semana soy musulmán (la anterior me habia hecho judío, pero me es imposible vivir con un dolar diario y coser condones para no gastar), y como comprenderás por ahora no puedo entrar al trapo ante tus comentarios de síndrome de down borracho de ginebra, porque estoy sumido en la más profunda meditación.
El hecho de tener que leer este foro, lleno de histéricas mal folladas, gordas deformes, muñecos de madera, negros feos que han sido cagados por su madre, listas de música que parecen hechas por la familia Iglesias (cualquiera de ellos), poetas que escriben mascando un chupachus (generalmente progres que compran en el Corte Ingles), intelectuales de pacotilla que sin You Tube se quedarían sin reflexiones que hacer ni de que coño hablar... ante ese panorama desolador, he decidido meditar, fumar porros, y tirarle bolas de puré de patatas a una foto del señor Rajoy, a ver si eso me relaja un poco.

Pero no te preocupes, en mi lugar te dejo toda esta turba de latinos indocumentados y pajeros mentales, para que te sientas bien y no te aburras, y te sigas sintiendo el Rey de los Gilipollas, corona que tan justamente te has ganado.

Siempre tuyo. Agur.

Repudiado por algunos y solicitado (incluso celebrado) por otros en la medida en que se estima que sus intervenciones agraviantes movilizan al colectivo y propician la participación mayoritaria en una especie de dramatización lúdicra en que se ponen en juego diferentes roles: los antagonistas belicosos, indispensables

para interpretar la "justa verbal";[4] los vengadores; los admiradores, las víctimas agraviadas que exigen la expulsión del ofensor, etcétera:

> Aqui cada uno juega su papel. El papel de hijo de puta te puede quedar perfectamente a vos, Cada uno tiene un papel definido. Vos sos un ser odioso y odiado, y no porque seas un ser incomprendido, sino porque te buscaste ese titulo y te gusta de la misma manera como varios aqui nos gusta provocar y desencadenar reacciones.
> No vengamos ahora a ponernos solemnes y a etiquetarnos de victimas cuando en realidad nos resulta mas placentero clavarle el cuchillo a otro que nos cae como patada en el c…

Artilugios del *troll*

Las artimañas por la cuales se identifica y se reconoce al *troll*[5] son múltiples, de diferente tipo, y a veces innegablemente ingeniosas, entre otras:

- "secuestrar "la conversación enviando mensajes fuera de tema;
- reiniciar una antigua discusión muy controvertida;
- enviar archivos de sonido o de imágenes impactantes violentas o pornográficas o enlazar a sitios con ese tipo de contenidos;
- deformar deliberadamente los nombres de los demás usuarios con el fin de fastidiarlos;
- afirmar una identidad inverosímil (ej.:"Como un samurai auténtico que soy, tengo ciertos problemas con Los siete samuráis.");
- intervenir como "experto" en un tema que desconoce por completo;
- pedir ayuda para una tarea inverosímil (ej.: "¿Cómo sazono mi olla? No quiero que todo lo que cocine en ella sepa igual.");

[4] En "El aparato formal de la enunciación" Benveniste (1981:88) describe una justa verbal practicada por los merina que consiste en la citación y contracitación de proverbios. El competidor que dispone de mayor cantidad de proverbios o que los emplea con mayor destreza o malicia, es proclamado vencedor. Observa Benveniste que ese juego "no tiene más que las apariencias de un diálogo".

[5] Retomamos aquí algunas de las estrategias que se describen en el artículo sobre el *troll* de Wikipedia.

- hacer preguntas intencionadamente ingenuas ("¿Puedo usar aceite de oliva en vez de agua para hervir pasta?");
- enviar mensajes políticos controversiales, o mensajes sobre su vida privada, a menudo con amenazas de suicidio ("*troll* plañidero");
- responder de manera paranoica, denunciando un complot en su contra;
- entablar simultánea y clandestinamente relaciones amorosas virtuales con varias mujeres del grupo, provocando rivalidades y conflictos cuando son descubiertos ("*trolls* conquistadores" que protagonizan "telenovelas chateras");
- insultar a otros por sus errores gramaticales u ortográficos o cometer deliberadamente ese tipo de errores; como en el texto que sigue:

> Lo más gracioso de todo es que por mucho que se empeñe en cuidar su penosa ortografía y pobre gramática, jamás podrá dar la talla cercana al betún, porque su ignorancia de tan supina resulta arrebatadora. La puntuación en sus escritos, por ejemplo, no puede tener otro calificativo que el de "caótica" o sea, anárquica, en el peor sentido de la palabra. Para usted los puntos y las comas (porque el resto de signos de puntuación o existen para usted) son como el confeti: que lo lanzas al cielo y ahí donde la fuerza de la gravedad los deposite, ahí que se quedan.

Flaming: la retórica incendiaria

Pero la estrategia característica del *troll*, como ya se mencionó, es la publicación de mensajes incendiarios (conocidos como *flaming*) con contenidos racistas, sexistas, chauvinistas, xenofóbicos, homofóbicos, clasistas, misóginos, etcétera, recorriendo a placer todo el catálogo de lo "políticamente incorrecto", como este exasperado "manifiesto misógino":

> *Troll I*: Ni siquiera confío en la llamada inteligencia femenina. Y por lo que se refiere a la poco afirmada por inexistente inteligencia masculina, lo mismo de lo mismo, pues es notorio que la mayoría de quienes afirman ser varones aquí tienen serias dudas de su propia sexualidad. Y no es porque carazcan de algo de inteligencia, sino que la usan para reflexionar seriamente sobre la orientación sexual que deben adoptar.
>
> Vamos a entrarle al toro por los cuernos y tratar de descifrar en la medida de lo posible a esos extraños seres que se hacen llamar "féminas" y que en lenguaje llano se les co-

noce como "mujeres". Generalmente tenemos, y de eso me di cuenta demasiado tarde, una idea equivocada de ellas, ya que su apariencia angelical que parece emanar eterna dulzura e infinita gracia esconde un espíritu conflictivo, voluntarioso, quejumbroso, irreverente, encarnizado, justiciero, bailador, rumbero, trovador y jarocho, además de cargado de consignas feministoides. Son, para acabar pronto, como esas hermosas flores carnívoras que seducen a los insectos; y como insectos nosotros revoloteamos a su alrededor seducidos por sus fuerzas magnéticas para ser engullidos de criminal lengüetazo, deglutidos y posteriormente evacuados. Abandonados a perra suerte.

Troll II: Las Malvinas han sido, son y seguirán siendo inglesas. Y aquel chiste que dice que los argentinos no ganaron pero quedaron subcampeones además de tener mucho de verdad no debería molestar a nadie pues es un chiste producto del humor negro argentino (que algunos de ellos tanto celebran cuando son ellos los que lo usan).

Troll III: Y no se justifica en que casi todos vosotros seáis unos indios de campeonato. Algunos indios consiguieron fabricar arcos y flechas, y hasta incluso sombreritos con plumas. Pero vosotros ni eso. Por no tener, no tenéis ni derecho a la eñe en vuestros nunca terminados de pagar ordenadores. Y de todos estos monos, unos de los más manifiestos sois los mejicanos, cuyo humor no pasa de las estrafalarias, apestosas y carentes de gracia del Chavo del Ocho, que es vuestro mejor embajador en el mundo.

Gozosas transgresiones

El *troll* no sólo transgrede con entusiasmo las reglas sociales básicas de la cortesía, también atraviesa gozosamente el umbral de lo que no puede ni debe ser dicho:

Troll I: Así son los putos..., no saben ni lo que quieren. Tenga en cuenta que todo parte de una disfuncionalidad y desde una situación así su percepción de la realidad y de sí mismos no puede ser racional ni lógica. Yo creo que hay que ser tolerantes con quienes son diferentes a nosotros y mucho más tolerantes hay que ser cuando estás personas están limitadas por sus padecimientos biológicos. Es cuestión de piedad cristiana contlapache. Aunque sí, con respecto a la adopción debe anteponerse el bienestar del infante al capricho de una minoría.

Troll 2: Seamos tolerantes con esos pobres enfermos. A fin de cuentas, lo somos con los tuberculosos, cancerosos, sidosos y demás.

Troll 3:.. ¿Quién los entiende? Digo, abundan los tópicos sobre las incomprensibles mujeres, pero los putos si que son un auténtico crucigrama cruzado con laberinto y envuelto en envoltura de papel de enigma. Ello se debe a que reúnen en si mismos los peores defectos de las mujeres y ninguna, ni una sola, de sus virtudes. Jolines, si han de ser afeminados es esperable que calquen lo mejor y no lo más detestable de las hermosas féminas. En fin, tolerancia nos de Dios para con estas pobres almas que sufren de la pena física de la enfermedad.

Otra de las artimañas predilectas para crear confusión y trastornar a la comunidad consiste en la falsificación y multiplicación de identidades (a veces designados como "clones", "replicantes" o "mutantes"). Una de las tácticas más corrientes es el uso simultáneo o diferido de varios *nicknames*, o incluso la aparición de un *troll* "títere", un doble, que interviene en las polémicas ya sea como aliado respaldando las opiniones del *troll* o bien como antagonista (de su otro *nickname*) con el objeto de ganar credibilidad en la comunidad virtual.

Troll 4: Ahora llego... a sembrar discordia como lo hizo Allah, yo siempre pense que X era Y= el homosexual que llego diciendo que lo era a Literaberinto… ahora no me cabe la menor duda, X se inventa nicks que son los que lo secundan y apoyan… es muy repetitivo, es incordioso, molesta, y amenaza, tambien publica fotos de otros … y desde luego, hay 2 o 3 nicks que lo siguen y apoyan, mismo estilo que he venido leyendo…

El "método del escarnio"

Borges, quien concebía la injuria como un arte, sostenía el carácter formal y convencional de la misma, e incluso postulaba la posibilidad de describir el "método del escarnio".

La aproximación al lenguaje del *troll*, evidencia la presencia de una retórica codificada, un repertorio de metáforas estereotipadas, "un alfabeto convencional del oprobio" que define al polemista –precisaba Borges (2001).

La entidad del *troll* es esencialmente lingüística, portador de un lenguaje que lo constituye como tal, este personaje es efecto de un acto performativo, no consiste sino en sus dichos, no se define por otro rasgo que no sea la impronta de una escritura que lo constituye y lo identifica. Por tanto, en la escena virtual

troll indica e identifica unos géneros discursivos (primarios como el insulto, la blasfemia, la injuria o; complejos, como la invectiva o diatriba y la sátira); un estilo particular y un conjunto de estrategias retóricas que componen un personaje. Es por tanto en el cruce de estas dimensiones enunciativas y pragmáticas, estilísticas y retóricas, donde se dibujan el perfil y los atributos del *troll*.

Injuria, anonimato, heteronimia

La cuestión del nombre propio, problemática central y recurrente en esta investigación, constituye uno de los ejes fundamentales en el análisis de las relaciones entre lenguaje y subjetividad en la red.

Si se parte de la definición formulada por Marc Angenot (1989), según la cual injuriar significa rehusar a quien se agrede la mención de su nombre propio, evidentemente este acto de violencia simbólica adquiere otro relieve en el régimen de anonimato, seudonimia y heteronimia de la conversación virtual agudizando la condición inestable, precaria, de las identidades en la red. En el caso de la injuria no se trataría de una declinación voluntaria del nombre propio sino de una expropiación y sustitución por un seudónimo agraviante, es decir, un insulto (otra modalidad de sustituir figuradamente el nombre propio silenciado) o una cadena de insultos. El nombre propio es cancelado y sustituido en un crescendo paroxístico de epítetos degradantes. De modo que el adversario es despojado de toda marca de individualidad, convirtiéndose en una máscara impersonal. En el acto ilocutivo de insultar el *troll* cumple casi un rito de bautismo:

> Yo te voy a decir tu nombre: a ti te llaman Bobo Confundío de Papanatas Zopenco, hinojo de Don Lerdo Azorado Zopenco y Lelo, nimeto de Don Ofuscado Aturullado Tontaina y Babieca, rey de los necios, mentecato de los simples y pasmados, ganso

Reaparecen las estrategias de la invectiva, un género retórico clásico marcado por el sarcasmo, como rasgo enunciativo dominante en la escritura, lo cual determina la dimensión dialógica, polifónica del discurso, en la medida en que supone la yuxtaposición de voces y perspectivas opuestas. Ciertamente como ha postulado J. Culler (1978) la ironía (y también el sarcasmo) se consuma solamen-

te en la medida en que se cuenta con la complicidad de un "lector irónico", capaz de reconocer la contradicción entre las dos perspectivas opuestas. El sarcasmo es la forma más cruenta y extrema de la ironía[6] y se distingue de esta última en la medida en que supone siempre una agresión al destinatario.

La verborrea del *troll*, transita *in crescendo* por todos los grados y modalidades de la ironía al sarcasmo y del sarcasmo al insulto desaforado:

> Troll I: A mí no me gusta insultar, al contrario, lo único que hago es describir con total fidelidad las características más sobresalientes del manojo de animales sin oficio ni beneficio que poblais este panal de ratas que es este foro de mierda.
>
> Troll II: no nace un tonto, sino que se hace, y tú tienes el privilegio de tener ambas cosas.
> Tambien veo que el reparto de células grises no llegasteis a tiempo y la situación es aún peor ya que no teneis en el cerebro conexión nerviosa alguna.El típico palurdo con sindrome de diógenes, por lo menos mentalmente....,pero diviertes un montón
>
> Troll III: No nos enfademos, seamos civilizados y razonables, yo tengo una duda existencial, si los trozos con los que te corte los miembros, obviamente, no me refiero al viril del que careces en una dimensión no microscópica, se los echo a los cerdos o a los peces,...

La distancia irónica es inherente a la parodia, como se manifiesta en el siguiente texto que caricaturiza los códigos formales de la cortesía, y que presenta también una gradación desde la sutileza de la ironía a la violencia del insulto colérico:

> Título del mensaje: TRATADO DE POTROCOLO Y BUENAS MANERAS
>
> En el poco tiempo que llevo visitando este foro he observado que la mayoría de vosotros padecéis una patente falta de educancia, casi siempre carencia de urbanidad o urbanismo, y una infinita necesidad de potrocolo y güenas maneras.

[6] Según la etimología del griego, significa "mordisco": cuando alguien hacía uso del sarcasmo era como si arrancara con sus dientes un trozo de la carne de otra persona.

No es de recibo que la paséis agrediendo mis delicados sentidos todo el tiempo, como si lo único que existiera en la vida cibernética fuera el insulto y las malas maneras. En el fondo no demostráis otra cosa más que lo que no podéis dejar de ser: gentes de clase baja cuyos padres han sido económicamente incapaces de daros lo que a ellos tampoco nadie les quiso ni les pudo dar. Y creo que unos mínimos razonables de educación es algo que se ha de imponer a todos y nos tenemos que exigir a nosotros mismos.

Convendría a la felicidad, al orden y a la convivencia de este foro que intentarais disimular que venís de las cloacas más sucias y que descendéis de las ratas más infectas, que ocultéis que bordeáis el umbral de la pobreza, y que cuando escribáis en el foro parezca, aunque sea de lejos, que tenéis una patente falta de incultura (¡?) y que no sois unos groseros recalcitrantes y con nula caballerosidad.

Algunas nociones de potrocolo sería lo más adecuado para vosotros. Y mientras las adquirís, por lo menos, dejad de comportaros como barriobajeros, como la gentuza que siempre habéis sido y por favor, sed un poco educados y procurad cuidar las buenas formas.

Disculpad que os lo diga, mil perdones, pero ya sabéis que yo soy muy frontal y cuando veo algo que no es decente y no está bien "me corro" a decíroslo. Mis delicados sentidos se han revelado ante tanto desafuero. Así que, por favor, sed, intentad o al menos pareced cabelleritos como yo. A ver si podemos convivir y progresar en la vida civilizadamente.

Ah, y el que no me haga caso, vaya por delante, con todos los respetos pero con toda la determinación y dicho en estrictos términos constructivos, que es un cabrón, hijo puta, un pedorreta y un mamón, un hijo puta cabrón, en suma. Buenos días, me besáis los pies.

Como arte, acto performativo o como género simple, el insulto (germen de la invectiva y de la sátira) ha sido definido como una inversión, una militarización y masculinización del lenguaje de la cortesía donde "la misma tenacidad creativa para seducir a la dama se trueca en violencia creativa para ofender al adversario" (Sheridan, 2005). En un sentido cercano, Bajtín también definía la imprecación como una operación de inversión "[...] se trata de una confesión al revés. La tendencia de las peores imprecaciones es la de decir al otro lo que sólo él mismo puede y debe decir de su persona [...] la peor imprecación es

la más justa porque expresa aquello que el otro podría decir de su persona en tonos de penitencia y de súplica, en tonos de maldad y de burla, en el hecho de utilizar su lugar privilegiado fuera del otro para los propósitos contrarios a los debidos...” (1989:130).

Hay en el insulto una desfiguración y refiguración grotesca del nombre del otro, de su cuerpo e incluso de su palabra. Un proceso de des-subjetivación y objetivación degradante donde el otro es figurado como cosa, desperdicio, residuo, excremento, animal, etcétera.

> De qué coño he presumido yo, turra, boba? Lo único que he hecho es decir lo que he encontrado en este foro de autistas, simples, tontos, lerdos, descerebrados, marmolillos, crazys, lokos de mierda, patanes, pulgosos, hijos de la chingada, amargados, cortitos, rameras deshojadas, flores sin olor, pájaros de mal agüero, traumaaaaados, antisociales, atajo de burros, patéticos, sintéticos, basuras humanas, que no son ustedes humanos sino humanoidesssssssssssssss

Los *topoi* de la retórica de la injuria son precisamente la degradación de los orígenes nacionales o familiares, y la desfiguración del cuerpo humano a menudo bajo la modalidad del retrato caricaturesco o bajo forma animal (una suerte de prosopopeya invertida).

> No tienes ni puta idea, tonto del huevo, cual es el sentido aproximado de injurias y calumnias, so cuadrúpedo, carente del quinto apéndice sin contar tu tremenda napia, animal de jaula,... yo estoy en mi casa, y en mi casa eructo en tus tremandas fauces borrego, vaca loca, pelícano, hiena hambrienta, facineroso, sociata, pájaro febril. Quieres ponerte a mi nivel y ni siquiera eso puedes, mendrugo. Pero como te atreves a decir que yo recurro a la blasfemia indiota, ignorante, cuando aquí el único blasmefo sos vos cuando me llamas adjetivos que no sean celestial y similares. Me escondo en el anonimato, basura biológica y radiactiva, atreverse a hablar de dignidad..., a cara descubierta dice el imbécil como si él fuera a cara descubierta, si es que eres de lo tonto el concentrado. Vete de este mi tópico, y respeta la casa ajena, o al final sacaré mi faca dialéctica y te enseñaré el oficio de carnicero matarife. Bobo.

El lenguaje de la plaza pública

Ante textos como el anterior, se impone la referencia a los iluminadores aportes de Bajtín (1990) sobre el realismo grotesco y la cultura del carnaval en la Edad Media. Ahí identifica los mecanismos y los rasgos característicos del estilo grotesco y del vocabulario insultante de la plaza pública (como una lengua claramente diferenciada de los lenguajes "oficiales" de la clase dominante) (1990:139), entre otros: la metamorfosis continua y el despedazamiento del cuerpo humano; la exageración, el hiperbolismo, la profusión, el exceso (1990:273, 276); la exageración de lo negativo hasta los límites de lo imposible y lo monstruoso. Otras figuras retóricas como la antonomasia, la paronomasia, la creación de neologismos, se incluyen en el repertorio retórico del *troll*.

Es también Bajtín (1990:169) quien evidencia la "satisfacción proveniente de la degradación de las cosas elevadas". Hay un placer del insulto generado en principio por la burla de la censura, y por violación de las reglas del lenguaje, el rechazo de las convenciones verbales y de cortesía. Según la interpretación freudiana del chiste en la génesis de ese placer, además de la burla de la censura, está la presencia de una tercera persona, un público que el agresor desea transformar en cómplice de su risa. Como ya hemos comentado, este tercer lugar, es constitutivo en la conversación virtual en general, y muy en particular en el nivel enunciativo y pragmático del discurso injuriante del *troll*. La dimensión histriónica es el fundamento del juego –a veces perverso– del *troll*. Es tal vez de los géneros de la conversación virtual el que acusa mayormente la incidencia de la oralidad y, además, el que le confiere a la escritura un particular relieve de teatralidad. El discurso del *troll* es eminentemente dialógico e histriónico, requiere no sólo de un "público" de testigos silenciosos, sino de paradójicos "aliados" que, simulándose adversarios, le sigan el juego y, le den pie para nuevas y cada vez más airadas intervenciones.

R1 : ...Hubo una vez un foro..que te enganchaba de tal modo, que buscabas dentro de la agenda todos los espacios posibles para dedicarlos a la lectura. Lamentablemente se abrio un juego patético de (dimes y diretes)agresiones personales, en donde algunos equivocadamente tomamos como una agresión personal la forma de expresarse de los otros.

El punto es,que quienes se vieron envueltos en estos post ofensivos, tomaron popularidad, y poco a poco el resto desvirtuamos una buena cantidad de mensajes, y convertimos esto en una trifulca virtual agregado a eso, estamos quienes entraron única y exclusivamente a desarrollar esta patética dinámica, y la cosa se salio de control.Algunos pensabanque no se debia alimentar al "troll", y lo mejor era ignorarlo. otros desde la impotencia que genera sentirse agredido, caian (caiamos) en su juego y respondiamos de la misma manera.. el foro cambio para mal__lamentablemente____.

R2 : Como participe que he sido de esos duelos de dimes y diretes considero que son parte del folclor del foro y que contribuyen a sacarlo del marasmo que a veces lo hace presa. Lo malo llega cuando esas mismas contiendas se convierten en rutina; y es que a veces es difícil salirse del juego y uno busca obsequiar su ego con la nimiedad de quedarse con la última palabra a como de lugar.

El conflicto como simulacro

¿Qué tipo de contrato –complejo, ambiguo– subyace en la escritura y las lecturas del discurso injuriante del *troll*? En tanto actúa, interpreta un personaje y monta una escena donde otros son llamados a participar, en principio se trataría de un género "no serio", una suerte de simulacro del discurso antagónico: una parodia de los discursos racistas, xenofóbicos, misóginos, homofóbicos, etcétera. De ser así, los agravios no ofenderían, resultarían neutralizados por ese contrato lúdicro y ficcional, de la misma manera en que se neutraliza la ofensa en el insulto ritual (Labov, 1972).

R1 : "No concibo la idea del enfado a nebulosa distancia, porque las palabras llevan una etiqueta de ficción"

R2 : ¿Cómo se puede tomar en serio lo que acá se diga? más claro ¿cómo podés tomar en serio a alguien que está detrás de un frío monitor a miles de kilometros, que no te conoce a fondo y para quién no existís ni como recuerdo, ni ahí?

R3 : Usted, G., buscando –supuestamente– "algo", se ha convertido en un show que "entretiene", pero sólo por períodos cortos de tiempo –no cante victoria siendo el "perdedor"–; así que, mientras me apetezca, seguiré disfrutando de

este espectáculo –penoso, pero espectáculo al fin de cuentas– gratuito que proporciona

R4 : Lo siento me cansé también de jugar contigo. Ahora estoy en otro asunto. Y no te enfades, vamos, no necesariamente. Solamente jugaba. Ciao

Sin embargo, el *troll* está destinado a la condición de paria, a menudo suele ser expulsado de los foros ("asesinado"), a los que suele retornar con otro seudónimo para ser nuevamente "desterrado". Es decir, en cierto punto límite (imprevisible) se quiebra el pacto lúdicro, ficcional e histriónico, el sujeto deviene responsable de sus actos ante la comunidad, o mejor aún, responsable de los dichos de su *nickname*…, y resulta proscrito. Emprende entonces un vagabundeo hasta instalarse en otro foro, o bien, retorna bajo otro seudónimo pero con el mismo ímpetu injuriante, y por lo general, resulta una vez más reconocido y desenmascarado.

R5 : cai en en los foros de L, pero como le comentaba a X apenas encedia el fosforo para prender la caldera y que subiera la presion resultaba que llegaba el mocho del admisnitrador y me lo apagaba y por ende me expulsaban. Tan solo porque en un topico sugeri a una persona extreñida que en la mañana agarrara 20 tortuguitas verdes y las licuara y se las tomara en ayunas y con eso se hiba a laxar, y fue motivo suficiente para que me asesinaran por segunda vez...

El punto límite no está fijado por las normas, hay umbrales no explícitos de tolerancia: se trata de acontecimientos singulares, pero no existe un patrón predefinido para "medir" el exceso lingüístico del *troll*.

Para concluir, transcribimos un caso bastante ilustrativo de la polémica desatada a partir de una votación para decidir la expulsión de un *troll*, cuyo resultado final fue negativo: la comunidad decidió protegerlo y conservarlo en su seno.

Troll 1:No ganó el sí, hasta lo que yo sé. A mí no me vengas con auditorias y monsergas, allí salió un contundente no. Se pretendía perpetrar lo más parecido a los procedimientos inquisitoriales. En Fin fue un triunfo de la razón y la justicia frente a la intolerancia, del conocimiento frente a la la idotez y la papatanería, en suma.

R1 : Existen normas básicas de comportamiento que todos entendemos sin que tengan que darnos un reglamento que nos las recuerde en cada lugar al que llegamos.

… ¿Es eso fascismo? No estoy de acuerdo, pero si usted insiste entonces me declaro abierta y orgullosamente fascista pues a veces me gusta permanecer en un lugar donde se pueda estar civilizadamente y sin molestar demasiado a los otros participantes y a veces se me antoja ir a un lugar de comportamiento más relajado y arrojarme mierda con quien se preste para ello, mi libertad radica precisamente en esa disposición para ir y venir de uno a otro sitio de acuerdo a mi estado de ánimo y los deseos que de él emanen en determinado momento no en hacer lo que me sale de los huevos a donde quiera que voy.

Troll 1:No es cierto eso exactamente. Porque allí hay algún nick que en puntuales ocasiones se han comportado con muy pocas dosis de incivilidad Y también hay muchos nicks que no se comportar con las normas mínimas que, si nos ponemos finos, deberían darse en un foro. El problema es ¿quién fija esas normas que usted califica como "mínimas"?

R2 : Tipificar? Déjese de joder. No es necesario que nos digan al ir a un restaurante, por ejemplo, que no debemos sentarnos en la mesa, ni tirar comida a los comensales de a lado, ni pellizcar el culo a las camareras. Existen normas básicas de comportamiento que todos entendemos sin que tengan que darnos un reglamento que nos las recuerde en cada lugar al que llegamos.

Troll I: Se equivoca, todas esas actitudes están contenidas, de un modo o de otro, en algún reglamento o código. Incluso el derecho de admisión en cualquier sitio lo está. Pero es más, es que no estamos en un bar, estamos en un sitio en donde se ejercen derechos, derechos que en algunos casos son fundamentales, como la libertad de expresión, el derecho a la propia imagen, el derecho a la intimidad, etc. Pretender aplicar el mismo planteamiento de conductas en internet que en digamos la convivencia social digamos "normal" o "real" sencillamente es, como ya dije por ahí UNA OPCIÓN, distinta y válida, pero no la única.

Troll I: El fascismo es el imponer las propias convicciones frente al otro sin hacer autocrítica, fascismo es ser intolerante e imponer tu forma de ver el mundo cibernético sin respetar otras formas de velas. ascismo en definitiva es la intolerancia, la falta de respeto.

R5 : Al final la norma la hace la costumbre de la mayoría y es lo único que cuenta en un sitio como la Internet.

Troll I: A cuantos se han preocupado porque salvara mi errática alma, para que por fin encontrara la luz al final del camino, para que por fin me encontrara de lleno en los brazos del bien, como siervo del hacedor, entre querubines dichosos, por supuesto bien blancos y rubitos. En fin, salvasteis mi alma, aparte de una cura de sueño que buena falta me hacía. A todos los que contribuyeron en esa magna obra de depurar el animal, la bestia y el monstruo que llevo dentro, a todos los que consiguieron cumplir con un sueño siempre querido pero jamás hasta ahora alcanzado, quiero trasladaros el testimonio de mi agradecimiento más distinguido y quiero manifestaros que:
graaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaciassssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss!
¡muchísimas graaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaciasssssssssssssssss!

¿Qué sería de mí sin vosotros?, ¿eh? ¿ah? Nada sin duda, nada de nada. Gracias, muchas gracias, muchísimas gracias.

Ya no necesitaré enjuagarme la boca con agua bendita, ya no necesitaré flagelarme el cuerpo ni atarme con cadenas los días de luna llena. Gracíasssssssss, ya no diré más pinches palabras, porque hablar bien no cuesta una puta mierda, me cago en la puta madre, manga de hijos de una zorra en celo, drags queens canarios y atajo de maricones, ya nunca os insultaré cerdos y demás inquilinos de granjas y zoos.

Según Goffman (1970:103) "[...] una conversación tiene una vida propia y presenta exigencias propias. Posee un pequeño sistema social con sus propias tendencias a mantener límites; es un pequeño terreno de compromiso y lealtad, con sus propios héroes y sus propios villanos"

Con sus brotes de glosolalia, sus fobias al desnudo, su léxico escatológico y obsceno, sus simulacros argumentativos, su sarcasmo corrosivo, su extrema intolerancia, su soberbia delirante, etcétera, el *troll* irrumpe en un universo saturado por los pequeños rituales de cortesía, efusivas bienvenidas, congratu-

laciones, agasajos, intercambio de elogios y expresiones de afecto, un universo, en fin, donde predomina una visión idílica y utópica de la comunidad virtual como oasis de armoniosa concordia, por encima de las diferencias y más allá de los conflictos.

Tal vez la función del *troll* en la economía y en el equilibrio de los vínculos comunitarios consista en exorcizar el conflicto produciéndolo hiperbólicamente, pero como simulacro.

Notas finales

En la convicción de que estamos atravesando un umbral antropológico, y más allá de la sugestión que ejercen tanto las tecnoutopías como las tecnocatástrofes, en este trabajo hemos optado por reconocer y apreciar la radical novedad de las transformaciones operadas por las nuevas tecnologías de comunicación en distintos ámbitos de la experiencia individual y colectiva. Restringimos el alcance de esta interrogación al análisis de los nuevos juegos de escritura que se están gestando en la red y que configuran ciertos entramados relativamente inestables de vínculos intersubjetivos, que se identifican como "comunidades virtuales".

A lo largo de nuestra incursión por las comunidades virtuales, hemos procurado preservar la impresión inicial de extrañeza que experimentamos al acceder a ese microuniverso y tomar contacto con las modalidades de encuentro y conversación que ahí se gestan. Esa impresión suele resultar empañada cuando se hace énfasis en las similitudes y continuidades de estos nuevos fenómenos respecto de otros que los habrían antecedido y de alguna manera, anunciado y, en particular, cuando se trasponen categorías sociológicas o etnográficas para homologar la naturaleza de las comunidades tradicionales con la de las actuales comunidades virtuales, obviando además el papel fundamental que en estas últimas cumple la escritura.

Aun cuando la participación en las conversaciones –como en general los diversos usos de internet– tiende a convertirse en un hábito incorporado a la vida cotidiana, la mencionada sensación de extrañeza, derivada entre otros factores de los efectos espectrales de la "telepresencia", no es ajena a los propios miembros de la comunidad. Prueba de ello es la recurrencia de un ejercicio reflexivo por parte de los usuarios en relación con las condiciones particulares en que se lleva

a cabo una conversación virtual, a la situación de aquellos que –bajo un nombre ficticio– participan en ella y a las nuevas modalidades de relación intersubjetiva que se establecen en el marco de ese régimen. De modo que, en un segundo plano de la conversación, entre las réplicas, se insertan comentarios analíticos y a veces críticos sobre las condiciones, la naturaleza, las restricciones, de esa familiar y a la vez extraña experiencia en que están comprometidos los miembros de una comunidad virtual. Se podría afirmar que en buena medida son los mismos protagonistas de los encuentros virtuales quienes están elaborando una teoría de sus propias prácticas en el ciberespacio. De este ejercicio reflexivo hemos dado cuenta en reiteradas ocasiones a lo largo de nuestro trabajo: de hecho, la mayor parte de nuestros análisis e interpretaciones se gestaron en diálogo permanente con los comentarios y reflexiones de los participantes involucrados en la escritura conversacional. Esta nueva forma de conversar por escrito –tal vez a causa de su inestabilidad formal y su aparición relativamente reciente– se interroga permanentemente sobre sus propias condiciones de posibilidad, sus fundamentos, su alcance y sus límites.

*

Desde nuestro enfoque, una de los transformaciones más notables –probablemente no calculada por la racionalidad tecnológica– consiste en la emergencia de un nuevo espacio, que corresponde al orden del imaginario y que combina en proporciones variables ingredientes ficcionales, oníricos y lúdicros.

Ahora bien, lo que distingue a este espacio y en esto tal vez reside su originalidad respecto de otras dimensiones del imaginario –es su contigüidad inmediata con el orden de la cotidianeidad, lo que los usuarios suelen identificar como la "vida real". A propósito, nos ha llamado la atención, en el análisis del *corpus*, el testimonio de esos internautas que en el transcurso del trajinar doméstico, o durante las horas de trabajo en la oficina, se otorgan un tiempo paralelo y distinto, injertado en el tiempo "productivo", para compartir una broma o comentar una anécdota, para aportar unas palabras de consuelo, participar en un festejo, en una discusión o en la elaboración de un relato colectivo, para hacer la crónica de su jornada, ordenar sus pensamientos, contar su vida, explorar sus sentimientos, incluso confesar alguna culpa. Se trata de la coexistencia de dos tiempos cuasi simultáneos pero de calidad diferente. Sincronías complejas que nos permiten

estar al mismo tiempo presentes y ausentes, entre el mundo de los nombres propios y el de los heterónimos, jugando simultáneamente varios juegos de lenguaje. Así, movidos por su deseo, los sujetos se deslizan entre la "vida real" y esa otra escena donde transitan bajo otros nombres y otras identidades.

Aquí las reglas de juego son otras y son lábiles: en principio el anonimato mismo como régimen general de enunciación, funda un orden contractual ambivalente y en última instancia indecidible que, sin embargo, no excluye la distinción entre verdad y mentira. Como efecto de ese contrato originalmente fallido, el sujeto quedaría doblemente capturado entre dos imaginarios: el de la verdad absoluta (la ilusión de poder decirlo todo) y el de la mentira absoluta (la fantasía liberadora de mentir sin consecuencias ni culpas). No existe otra espacio en la "vida real" y en las relaciones sociales, donde los sujetos puedan eximirse sin culpas ni consecuencias del imperativo ético de decir la verdad, de la obligación (moral y cívica) de identificarse ante los otros y permanecer relativamente fieles a esa imagen.

"Miénteme mucho. Después de todo, estamos aquí para desconocernos" rezaba un mensaje colgado en un tablón de citas de la red. En efecto, en las conversaciones virtuales se miente mucho, alevosamente, con imaginación y soltura. Es una zona franca donde la mentira goza de un alto grado de tolerancia. Sin embargo, hay una persistente añoranza de verdad, ésta es objeto permanente de conflictos y renegociaciones: a la verdad se la exige, se la convoca, se la esgrime, se la reclama. Una sombra de fraude oscurece siempre la vida comunitaria: de hecho la elegía del crédulo embaucado es uno de los géneros clásicos de la conversación virtual.

El límite de tolerancia y el criterio de discriminación entre verdad y mentira es lábil y cambiante; por ello, en última instancia resulta fallida cualquier noción de contrato pragmático (fiduciario, de veridicción, u otros): omitir, fingir y simular son estrategias propias del juego y no es posible determinar *a priori* cuándo el engaño resulta intolerable o agraviante, cuándo comienza la exigencia o el deseo de verdad.

*

Este texto no habrá sido sino una larga conversación hilvanada en la trama de otras conversaciones; hemos sido interlocutores discretos o inoportunos,

cómplices silenciosos, a veces distraídos, oscilando entre el extrañamiento y la identificación, entre la sorpresa y el tedio.

El "nosotros" que preside la enunciación no es primordialmente mayestático: es sobre todo un mínimo recurso retórico para dejar constancia de la condición y la voluntad polifónica de un texto imaginado como una zona franca donde las palabras dejaran de ser propias o ajenas. (El texto concebido como el lugar virtual donde las palabras se dieran cita).

"Lo que produce los enunciados –dicen Deleuze y Guattari (1997:19)– nunca es un sujeto, son agentes colectivos de enunciación, son agenciamientos maquínicos, […] o agenciamientos colectivos de las multiplicidades que nos atraviesan, que no son ni interiores, ni exteriores a nosotros, pero que son productoras de los enunciados que nosotros formamos".

Por lo que concierne al problema de las posibles estrategias de inserción de los fragmentos conversacionales (del *corpus*) en el texto tratamos de evitar –no siempre con éxito– su instrumentación como meros ejemplos ilustrativos de nuestros análisis o meros complementos de nuestros comentarios: de todos modos el texto mismo por su propia condición de escritura tiende a recobrar su autonomía más allá y a pesar de su eventual inserción en un determinado contexto; se resiste a que su caudal de significaciones sea reducido al papel subsidiario del ejemplo. Y, más allá del efecto de la cita o de la voluntad de ejemplificar, los textos siempre dicen algo más y otra cosa.

Precisamente por estas razones hemos optado (siempre que fue posible) por conservar en su integridad cada una de las intervenciones y de los diálogos citados. La escritura conversacional, por su dinámica, y sus tiempo particulares, ignora la lógica del ejemplo (y también la del investigador): tiende a dilatarse, aquello que se desea "demostrar" mediante el ejemplo, aparece a veces diseminado a partir de extensas intervenciones, o refutado un par de párrafos más abajo…, o incluso se pierde entre líneas.

Las citas del *corpus* son copiosas y a menudo muy extensas. Su posición no es en modo alguno subsidiaria, a menudo esas otras voces toman la palabra por propia iniciativa, abren capítulos o los cierran, las réplicas se atraen y se acoplan según lógicas imprevisibles o comienzan a dialogar transversalmente entre sí, más allá del orden que se les haya querido dar, introducen otros dialectos y sociolectos, cambian registros de lengua generando ecos y disonancias: discretamente, a modo de las "tácticas del débil", se resisten a la normalización

y a la interpretación. A menudo entre el texto citante y las voces citadas no hay armonía sino disonancias, desajustes, notas falsas, entre otros.

La tal vez inusitada extensión de las citas responde a la voluntad de aligerar en lo posible los efectos de censura implicados en el sospechoso hábito de "cortar" inculcado y potenciado por el uso intensivo del ordenador.

Pero también y sobre todo, responde al deseo de permitir que esos textos, inertes en el archivo, generen nuevas réplicas, múltiples y diferentes lecturas; que esas voces –junto con la propia o por su cuenta– preserven su eficacia vocativa y sigan hablando para otros…

¿existes o te invento?... yo no sé como eres tú, pero si me escribes esos mail es porque confías en mí y si yo te estoy escribiendo esta carta es porque también creo que eres alguien muy especial en mi vida…¿somos simples nicks?...¿viven más aquí que allá? ¿vivirán más allá que acá?... para mí todos fueron mi otro yo en algun momento de estos años… Internet no ha cambiado mi vida, pero sí mi relación con la escritura… es como escribir en voz alta…

…son las 3 de la mañana y aqui no hay nadie…si me vieran ahora parado frente a esta pantalla …

Bibliografía

Angenot, Marc. (1989), "Le discours social: problématique d'ensemble", en *1889: Un état du discours social*, Préambul, Longueuil (Québec).

Austin, J. L., (1971), *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós , Buenos Aires.

Bajtín, Mijaíl (1989), "El problema de los géneros discursivos", en *Estética de la creación verbal.* Siglo XXI, México.

_____ (1990), *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Alianza Universidad, Madrid.

_____(1993), "El género, el argumento y la estructura en las obras de Dostoievski", en *Problemas de la poética de Dostoievski*, Fondo de Cultura Económica, México.

Balandier, George (1994), *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación,* Paidós, Barcelona.

Barthes, Roland (1975)*, Roland Barthes por Roland Barthes*, Monte Ávila, Caracas.

_____ (1977), "Introducción al análisis estructural del relato", en Silvia Niccolini (comp.), *El análisis estructural*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

_____ (1982), *Fragmentos de un discurso amoroso*, Siglo XXI, México.

_____ (1985), "Del habla a la escritura", en *El grano de la voz*, Siglo XXI, México.

_____ (1997), *Sade, Fourier, Loyola*, Cátedra, Madrid.

_____ (2002), Presentación de "La conversación", en *Variaciones sobre la escritura*, Paidós, Barcelona.

_____ (2005), *La preparación de la novela*. Siglo XXI, Buenos Aires.

Baudrillard, Jean (1991), *La transparencia del mal. Ensayos sobre los fenómenos extremos.*

Barcelona, Anagrama (1995), *La ilusión del fin. La huelga de los acontecimientos*, Anagrama, Barcelona.

Baym, Nancy (2003), "La emergencia de la Comunidad On-Line", en Jones S., (2003), Cibersociedad 2.0. Una nueva visita a la comunidad y la comunicación mediada por *ordenador*. Editorial UOC, Barcelona.

Benjamin, Walter (1980), Poesía y capitalismo en Iluminaciones II. Madrid, Taurus. (1991) El narrador, Taurus, Madrid.

Benveniste, Emile (1981), "El aparato formal de la enunciación", en *Problemas de lingüística general II,* Siglo XXI, México.

Borges, Jorge Luis (2001), "Arte de injuriar", en *Historia de la Eternidad*. Alianza , Madrid.

Bruss,Elizabeth (1991), "Actos literarios", en *Anthropos Suplemento 29,* "*La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental".* pp. 62-79.

Butler, Judith (2004), *Lenguaje, poder e identidad*, Síntesis, Madrid.

Buydens, M. (2003), "Espace lise / Espace strié", in *Le vocabulaire de Gilles Deleuze* (sous la dir. Robert Sasso et Arnaud Villani), Les Cahiers de Noesis, n°3, Printemps 2003.

Calabrese, Omar (1994), *La era neobarroca,* Cátedra, Madrid.

Casetti, Francesco (1989*, El film y su espectador*, Cátedra, Madrid.

Castellanos M. (2003), "La posmodernidad: sus principales manifestaciones en distintos campos de la cultura, la teoría social y el conocimiento", en *Veredas, n.* 7, Depto. de Relaciones Sociales, UAM-Xochimilco, pp. 39-66.

Colonna, Vincent (1988), *L´autofiction. Essai sur la fictionalisation de soi en litterature,* Lille, ANRT, (microfiches nº 5650).

Crystal, David (2002), *El lenguaje e Internet,* Cambridge University Press, Madrid.

Culler, Jonathan (1978), *La poética estructuralista*, Anagrama, Barcelona.

Chareaudeau Patrick & Dominique Maingueneau (2005), "El contrato de comunicación", en *Diccionario de análisis del discurso*, Amorrortu, Buenos Aires.

Chareaudeau, Patrick (2003), *El discurso de la información*. Gedisa, Barcelona.

Darley, Andrew (2002), *Cultura visual digital. Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona.

Darrieussecq, M. (1996), "L'Autofiction, un genre pas sérieux", Poétique, 107 pp. 369-80.

De Certeau, Michel (2000), *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*, Universidad Iberoamericana, México.

Deleuze, Gilles & Felix Guattarí (1997), *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, vol. II, Ed. Pre-textos, Valencia.

_____ (1997), *Rizoma*, Pretextos, Valencia.

DeMan,Paul (1991), "La autobiografía como desfiguración", en Revista *Anthropos* Nº 29, Barcelona.

_____ (1990), *Alegorías de la lectura*, Lumen , Barcelona.

Derrida, Jacques (1986), *La tarjeta postal. De Freud a Lacan y más allá*, trad. de T. Segovia, Siglo XXI, México, Versión electrónica disponible en Derrida en castellano http://www.jacquesderrida.com.ar.

_____ (1995), Espectros de Marx. El Estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva Internacional. Trotta , Madrid.

_____ (1996), "El 'tratamiento' del texto", entrevista con Béatrice y Louis Seguin, *La quinzaine littérair*e, 698, agosto, 1996, pp. 4-7, traducción de R. Ibáñez y M. J. Pozo en *No escribo sin luz artificial*, Valladolid. Versión electrónica disponible en Derrida en castellano http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/procesador_de_texto.htm

_____ (1997), *Mal de Archivo. Una impresión freudiana*, Madrid, Trotta. Versión electrónica disponible en Derrida en castellano: http://www.jacquesderrida.com.ar.

_____ (1998), "Firma, acontecimiento, contexto", en *Márgenes de la Filosfía,* Cátedra. Edición digital en Derrida en castellano: http://www.jacquesderrida.com.ar, Madrid,

Derrida, Jacques y Bernard Stiegler (1998a), *Ecografías de la televisión. Entrevistas Filmadas,* Eudeba, Buenos Aires.

Doubrovsky, Serge (1977), *Fils*, Galilée, París.

Duvignaud, Jean (1982), *El juego del juego*, Fondo de Cultura Economica, 2ª ed, Santafé De Bogotá, Colombia.

Eco, Umberto (1995), "Estructura del mal gusto", en *Apocalípticos e integrados*, Lumen, Barcelona.

Foucault, Michel (1986), *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*, Siglo XXI, México.

_____ (1986), *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*, Siglo XXI, México.

_____ (1991), *Tecnologías del yo. Y otros textos afines*. Paidós Ibérica , Barcelona.

_____ (1999), "La escritura de sí", en *Estética, Etica y Hermenéutica. Obras esenciales,* volumen III. Paidós, Barcelona.

Gache, Belén (2006), *Escrituras nómades*, Ediciones Trea, Gijón (Asturias).

Genette, Gérard (1977), "Genres, types, modes", en *Poétique, 32*, 289-421

_____ (1989), *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Taurus, Madrid.

Geertz, Clifford (1996), "Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social", en *La antropología postmoderna*. Gedisa, Barcelona.

Goffman, Erving (1970), *Rituales de la interacción.* Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.

_____ (1972), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

_____ (1979), *Relaciones en público*, Alianza Editorial, Madrid.
Greimas, Algirdas (1983), "El contrato de veridicción", en *Del sentido II.Ensayos semióticos,* Gredos, Madrid.
Grice, Paul (1991), "Lógica y conversación", en L. M. Valdés (ed.), *La búsqueda del si*gnificado, Tecnos/Universidad de Murcia, Madrid.
Groupe ø (1992), *Traité du signe visuel. Pour une rhétorique de l'image*, Seuil, Paris.
Habermas, Jurgen (1982), *Historia y crítica de la opinión pública*, Gustavo Gili, Barcelona.
Hine, Christine (2004), *Etnografía virtual,* Editorial UOC, Barcelona.
Jameson, Fredric (1991), *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado,* Paidós, Barcelona.
Kollock, Peter (2003), "Las economías de la colaboración on-line. Regalos y bienes públicos en el ciberespacio", en Smith Marc & Kollock, Peter (edit.), *Comunidades en el ciberespacio,* Editorial UOC, Barcelona.
Labov, W. (1972), *Language in the Inner City*, Blackwell, Oxford.
_____ (1977), "Rules of ritual insults", en: D. Sudnow: *Studies in social interaction*, New York.
Lacan, Jacques (1980), "La instancia de la letra", en *Escritos I*, Siglo XXI, 8a.ed., México.
Landow, George (1995), *Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*, Paidós, Barcelona.
Laugaa, Maurice (1986), *La pensée du pseudonyme*, PUF, Paris.
Lejeune, Philippe (1996), *Le pacte autobiographique*, Seuil, Paris.
_____ (2000), "Cher écran. Journal personnel, ordinateur, Internet (Reliure inconnue)", Seuil, Paris. Traducido al español por Silvia Tabachnik en *Revista Versión n°22. Estudios de Comunicación y Política. "Escrituras nómadas",* Otoño 2009, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
Levy, Pierre (1999), *¿Qué es lo virtual?*, Paidós, Barcelona.
_____ (1991), *L'idéographie dynamique. Vers une imagination artificielle?,* Editions La Découverte, Paris.
Lyotard, Jean.F. (1979), *Discurso, Figura*, ed. Gustavo Gili, Barcelona.
Maffesoli, Michel (2004), *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. Fondo de Cultura Económica, México.
Maingueneau, Dominique (1998), *Analyser les texts de Communications*, Dunod, París.

Malinowski, Bronislaw (1964), "El problema del significado en las lenguas primitivas", en C.K.Ogden e I.A. Richards (eds.), *El significado del significado*, Paidós, Buenos Aires.

Manovich, Lev (2005), *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la Era digital*, Paidós, Barcelona.

Metz, Christian (1979), *Psicoanálisis y cine,* G. Gilli, Barcelona.

Mier, Raymundo (2002), "El acto antropológico: la intervención como extrañeza", en *Tramas* 18-19, UAM-Xochimilco, México, pp. 13-50.

Negroponte, Nicholas (1995), *El mundo digital*, Ediciones B. SA, Barcelona.

Passeron, Jean C. (1991), *Le raisonnement sociologique. L'espace non-poppérien du raisonnement naturel*, Nathan, Paris.

Pratt, Marie Louise (1977), *Toward a Speech Act Theory of Literary Discourse,* Univ. Press, Bloomington, Indiana.

Queau, Phillippe (1995), *Lo virtual. Virtudes y vértigos*, Paidós, Barcelona.

Rheingold, Howard (1996), *La comunidad virtual. Una sociedad sin fronteras*, Gedisa, Barcelona.

_____ (2004), *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social,* Gedisa, Barcelona.

Ryan, Marie Laure (2004), *La narración como realidad virtual. La inmersión y la interactividad en la literatura y en los medios electrónicos*, Paidós, Barcelona.

Robin, Régine (2009), "El texto nómada", en Revista *Versión. Estudios de Comunicación y Política, N° 22, "Escrituras Nómadas",* traducción de Ramón Alvarado, Universidad Autónoma Metropolitana, Mexico.

Rosa Nicolás (1990), *El arte del olvido*, Puntosur literaria, Buenos Aires.

Searle, Jonh (1994), Actos de Habla. Ensayo de Filosofía del lenguaje, Cátedra, Madrid.

Sennett, Richard (1975), *Vida urbana e identidad personal,* Península, Barcelona.

_____ (1978), *El declive del hombre público*, Península, Barcelona.

_____ (1980), *Narcisismo y cultura moderna*, Kairós, Barcelona.

Serres, Michel (1995), *Atlas*, Cátedra, Madrid.

Sheridan, Guillermo (2005), "Quijote Furioso", en Letras libres, Editorial Vuelta, México, Disponible en http://www.letraslibres.com/index.php?art=10916

Simmel, George (1986), *Sociología I. Estudios sobre las formas de socialización*, Alianza Universidad, Madrid.

Smith, Marc & Peter Kollock (editores) (2003), *Comunidades en el ciberespacio*, Editorial UOC, Barcelona.

Steimberg, Oscar (1988), *La recepción del género. Una investigación sobre los juicios de calidad acerca de los medios*, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Fac. de Ciencias Sociales, Argentina.

_____ (1998), *Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares*, Atuel, Buenos Aires.

Suleiman, Susan (1997), "Le récit exemplaire. Parabole, fable, roman à thèse", en *Poétique 32*:468-489

Tabachnik,Silvia (1997), *Voces sin nombre. Confesión y testimonio en la escena mediática*. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

_____ (2005), "Foucault, el propio nombre", en *ESPACIOS de crítica y producción,* Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, n. 32, junio-julio 2005, ISSN 0326-7946.

_____ (2006), "Anonimato, enunciación y verdad en las comunidades virtuales. Cosas dichas entre lo público y lo privado", en *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación (ALAIC)*, año III, N°5, julio / diciembre 2006, pp. 26-36. ISSN 1807-3026.

Todorov, Tzvetan (1984), "Las categorías del relato literario", en AV. *Análisis estructural del relato*, Premia ed., México.

_____ (1988), "El origen de los géneros", en Miguel A. Garrido Gallardo (comp.), Teoría de los géneros literarios. Madrid, Arco/Libros, Versión electrónica disponible en: http://www.upf.edu/materials/fhuma/oller/generes/tema1/lectures/todorov.pdf.

Weinrich, Harold (1975), "Mundo comentado, mundo narrado", en *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*, Gredos, Madrid.

Bibliografía en soporte digital

Catellin, Sylvie, (2002), "L'ecran collectif romanesque ou La réactualisation d'une ancienne pratique d'écriture" en *Actes Du Colloque Écritures* En Ligne: Pratiques Et Communautés Sous la direction de Brigitte Chapelin Université de Rennes 2. CERCOR (CERSIC), 26, 27 Septembre Disponible en: http://archivesic.ccsd.cnrs.fr/docs/00/12/67/19/PDF/Actes_2_collo_ecritures_def2.pdf.

Couchot, Edmond (1984), "Imagen a la Segunda Potencia", texto originalmente publicado en *Revue d'Esthétique*, n°7, juin 1984, pp. 123-133, disponible en: http://www.olats.org/livresetudes/livresetudes.shtml.

Charaudeau P., "El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística: Normas psicosociales y normas discursivas", en *Centro de Análisis del Discurso Universidad de París 13*, Francia. Disponible en: http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/op/v22n49/art_04.pdf.

Jenny, Laurent (2003), "L'autofiction", Dpt. de Français moderne-Université de Genève, disponible en: http://www.unige.ch/lettres/framo/enseignements/methodes/autofiction/afsommar.html

Klein, A. (2001), "Homepages, nouvelles écritures de soi, nouvelles lectures de l'autre" in *Nouveaux outils, nouvelles écritures, nouvelles lectures*, Revue de recherche en éducation, 2001, disponible en: http://www.univ-lille3.fr/www/revues/spirale.

Levy, Pierre (1996), "Essai sur la Cyberculture: l'universel sans totalité", en *Mirror de Pierre Lévy*, disponible en http://hypermedia.univparis8.fr/pierre/cyberculture/cyberculture.html

López Alonso, Covadonga (2006), "El correo electrónico", en *Estudios de Lingúistica del Español* (Elies), vol. 24, disponible en: http://elies.rediris.es/elies24/lopezalonso.htm

Mayans i Planeéis Joan (2000), "Género confuso: género chat", *Textos de la Cibersociedad*, 1, disponible en: http://www.cibersociedad.net

Moatti, M. (2002), "Écrire l'intime à la face du monde", en Actes du Colloque Écritures en ligne: pratiques et communautés.Sous la direction de Brigitte Chapelain. Université de rennes 2. Cercor (cersic), 26, 27 septiembre 2002, disponible en: http://archivesic.ccsd.cnrs.fr/docs/00/12/67/19/PDF/Actes_2_collo_ecritures_def2.pdf

Richer, Jean Jacques (2006), "Essai de définition du blog comme genre de discourse", Université de Bourgogne, disponible en: http://w1.ens-lsh.fr/labo/plumme/ppt/Richer.ppt, también en: http://www.ppt2txt.com/r/dbb2ba5a/

Pontbriand, Ch. (2003), "ANONYMAT_ANONYMITY", en *PARACHUTE 109* http://www.parachute.ca/public/+100/109.htm#anonymat_fr

Tabachnik, S. (2007), "Retratos secretos. Figuraciones de la identidad en el espacio virtual", en *Revista Latina de Comunicación Social* enero-diciembre 2007-Universidad de La Laguna, (Tenerife, Canarias; España), disponible en http://www.ull.es/publicaciones/latina/

Tabachnik, S. (2007a), "La escritura entre líneas en la conversación virtual. Las paradojas del malentendido", en *Revista Descartes*, disponible en http://www.descartes.org.ar/etexts.htm

Tabachnik, S. (2010), "La escritura en la conversación virtual. Para una retórica de la tele-presencia", en *AdVersuS. Revista de Semiótica,* año VI-VII, Nº 16-17, diciembre 2009-abril 2010, disponible en http://www.adversus.org/indice/nro16-17/articulos/09VIVII-1617.html

Todorov, Tz., "El origen de los géneros", disponible en http://www.upf.edu/materials/fhuma/oller/generes/tema1/lectures/todorov.pdf.

Westerhoff (2005), "Le journal intime", en Dpt de Français moderne-Université de Genève, disponible en: http://www.unige.ch/lettres/framo/enseignements/methodes/journal/index.html

Zafra, R. (2004), "E-dentidades: Loading, Searching, Doing. Cartografías del Sujeto on-line", disponible en http://www.2-red.net/edentidades/doc/Edentidades.pdf

Índice de figuras

FIGURA 1. http://www.pekegifs.com/gifsanimados/nombresanimados
FIGURA 2. http://www.pekegifs.com/gifsanimados/nombresanimados
FIGURA 3. http://www.pekegifs.com/gifsanimados/nombresanimados
FIGURA 4. http://www.firmas7.com/nombres/p/pilar.htm
FIGURA 5. http://www.firmas7.com/nombres/v/valentin.htm
FIGURA 6. http://www.firmas7.com/nombres/s/sonia.htm
FIGURA 7. http://msnanimal.cl/avatares/angeles_hadas_fantasia/hadas_y_ninfas/avatar_hadas_ninfas_msnanimal_com-19.jpg
FIGURA 8. http://msnanimal.cl/avatares/angeles_hadas_fantasia/varios/avatar_fantastico_msnanimal_com-13.gif
FIGURA 9. http://mess.es/repositorio/imagenes/20/Avatares_hada_31887_mess.es.jpg
FIGURA 10. http://www.messengeradictos.com/avatares/varios/14
FIGURA 11. http://www.messengeradictos.com/avatares/varios/14
FIGURA 12. http://www.messengeradictos.com/avatares/varios/14
FIGURA 13. http://msnanimal.cl/avatares/amor_corazones/avatar_amor_msnanimal_com-23.jpg
FIGURA 14. http://msnanimal.cl/avatares/amor_corazones/avatar_amor_msnanimal_com-43.jpg
FIGURA 15. http://mess.es/repositorio/imagenes/20/Avatares_laBios_Sexys_22477_mess.es.jpg
FIGURA 16. http://www.jeboavatars.com/Forum_Avatars_Buff-Chick_Avatar_559.html
FIGURA 17. http://www.jeboavatars.com/Forum_Avatars_Buff-Chick_Avatar_559.html

FIGURA 18. http://www.jeboavatars.com/Forum_Avatars_Hot-Girl_Avatar_4266.html
FIGURA 19. http://www.jeboavatars.com/Baby_Avatars_619_1.html
FIGURA 20. http://www.trangtriblog.com/avatars-funny-13-5.html
FIGURA 21. http://www.trangtriblog.com/avatars-art-6-3.html
FIGURA 22. http://www.trangtriblog.com/avatar-Medusa-The-Voyage-of-the-Basset-5323-6.html
FIGURA 23. http://static.us.123rf.com/icon/icon.jpg
FIGURA 24. http://msnanimal.cl/avatares-terror-haloween-3.html
FIGURA 25. http://msnanimal.cl/avatares/abstractos_3d/avatar_abstracto_msnanimal_com-93.jpg
FIGURA 26. http: //msnanimal.cl/avatares/amor_corazones/avatar_amor_msnanimal_com-94.jpg
FIGURA 27. http://msnanimal.cl/avatares/mujeres/avatar_mujer_msnanimal_com-28.jpg
FIGURA 28. http://www.emotiplanet.com/avatares/terror/4.png
FIGURA 29. http://www.emotiplanet.com/avatares/terror/14.jpg
FIGURA 30. http://www.emotiplanet.com/avatares/terror/45.jpg
FIGURA 31. http://msnanimal.cl/avatares/terror_haloween/mujeres_terror/avatar_terror_mujer_miedo_msnanimal_com-10.jpg
FIGURA 32. http://msnanimal.cl/avatares/divertidos_varios/avatar_humor_divertido_msnanimal_com-52.jpg
FIGURA 33. /tmp/PreviewPasteboardItems/ShowLettermy bienvenida-2 (arrastrado).tiff
FIGURA 34. http://www.camizone.com/camizone/gif/Webmasters/Bienvenue/Bienvenue-17.gif
FIGURA 35. http://i238.photobucket.com/albums/ff126/chabe73/bienvenue-14.gif
FIGURA 36. http://img20.imageshack.us/img20/2442/rgh1245878642x.gif
FIGURA 37. i49.tinypic.com/ sdzmfm.gif
FIGURA 38. http://fotos.infojardin.com/subirfotos/images/viu1229040950a.gif
FIGURA 39. http://fotos.infojardin.com/subiendo-fotos/images/cqs1248128873o.gif
FIGURA 40. www.gifss.com/ celebraciones/cumple/00.gif
FIGURA 41. www.gifss.com/ celebraciones/cumple/00.gif
FIGURA 42. http://www.gifss.com/celebraciones/cumple/felicidades.gif
FIGURA 43. http://www.imagenesdamor.com/imagenes/parejas4.html
FIGURA 44. http://kipasa.com/es/mensajes/5

FIGURA 45. http://kipasa.com/es/mensajes/31
FIGURA 46. http://www.pensamientospositivos.biz/
FIGURA 47. http://www.pensamientospositivos.biz/
FIGURA 48. Padre Hilario 2. Gif
FIGURA 49. jpg-www.llegolanavidad.com/ images/llegolanavidad.jp

Lenguaje y juegos de escritura en la red. Una incursión por las comunidades virtuales, número 29 de la Colección Teoría y análisis de la DCSH de la UAM-Xochimilco, se terminó de imprimir el 13 de mayo de 2012. En su composición se utilizaron tipos de las familias Caslon Old Face; el tiraje consta de 1000 ejemplares impresos sobre papel cultural. Edición e impresión *mc editores*, Selva 53-204, Insurgentes Cuicuilco, 04530 Ciudad de México, tel. (52)(55) 5665-7163 [mceditores@hotmail.com].

Novedades editoriales

Evaluación y metaevaluación en las políticas y programas públicos. Estado del arte
Myriam Cardozo Brum

Resistencia al porvenir. Las distopías en el cine hollywoodense
María Josefa Erreguerena Albaitero

Sistematización de la experiencia de evaluación de Evalúa DF 2008
Myriam Cardozo Brum

Estado, biopoder y exclusión. Análisis desde la lógica del capital
Jaime Osorio Urbina

Trilce a la luz de la hermenéutica simbólica
Araceli Soní Soto

Programación lineal. El modelado, las aplicaciones y la interpretación
Isabel Quintas e Irene Sánchez

Cultura laboral y productividad en Telmex. De la milpa a la digitalización
Mario Ortega Olivares

Cuerpos trazando caminos de resistencia
José Manuel Méndez Tapia

Retórica, política y administración pública
Marcelo Moriconi Bezerra

Estrategias territoriales, recampesinización y etnicidad en los Andes de Argentina
Luis Daniel Hocsman

Videoarte: herencia histórica. Del cine experimental al arte total
Laura Rosseti Ricapito

Guía de preguntas y ejercicios prácticos de microeconomía
Mario Capdevielle y Mario Robles Báez

La educación primaria en la formación social mexicana 1875-1970
Alejandro Martínez Jiménez

Marx, lógica y capital. La dialéctica de la tasa de ganancia y la forma-precio
Mario Robles Báez

Luchas muy otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas
Bruno Baronnet, Mariana Mora y Richard Stahler-Sholk

Publicaciones periódicas

Veredas, número especial
"Teorías y problemas de la sociología"

Argumentos 68
"Crisis de la cultura, cultura de la crisis"

http://dcshpublicaciones.xoc.uam.mx

Este libro trata del lenguaje y de los vínculos que anuda entre los sujetos; de los nuevos modos de encuentro y diálogo; de la escritura en su relación esencial con la ausencia; de otras formas, desterritorializadas, de hacerse presente, reunirse y conversar. Interrogantes cruciales que se reinscriben ahora en el paisaje de un presente radicalmente trastocado por la irrupción y la expansión de las nuevas tecnologías de comunicación. Los procesos de virtualización comportan una alteración general en el orden de los lenguajes e instauran un inédito régimen de enunciación y visibilidad cuya singularidad no se deja aprehender completamente mediante las categorías y conceptos propios de estadios "tele-tecnológicos" anteriores.

Nuevos juegos de escritura dialogada, formas contractuales provisorias y fluctuantes, actos de habla ambivalentes o indecidibles, desarticulaciones de la fórmula deíctica por la cual el yo se separa del aquí y el aquí se despega del ahora... Lo cercano y lo lejano; el adentro y el afuera; el ahora, el antes y el después; lo presente y lo ausente son polos de un paradigma desestabilizado donde incluso se difuminan las fronteras materiales y conceptuales entre el sujeto y el objeto, entre el sujeto y el otro. Las preguntas por el quién, el dónde y el cuándo de los acontecimientos, de las experiencias, de las vivencias y de los encuentros, se han tornado inquietantes.

ISBN 607477719-2
9 786074 777192

Publicaciones